



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

COLEGIO DE HISTORIA

Lazos de sacrificio: El concepto de amistad en la literatura castellana  
bajo medieval. s. XII-XV

Tesis que para obtener el título de Licenciada en Historia presenta:

Marianne Hurtado Zapata

Asesor: Dr. Martín F. Ríos Saloma

México D.F.

Abril de 2016



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ἡϜ Ἀλεξάνδρω ἡϜ ἀδαμάζῃ.  
ὄῃ ἡὴν ἔμπροσθεν βούλησιν ζύ μοι ἔδειξαρ.



## AGRADECIMIENTOS

---

A Chil, mi hermano, porque en nuestras entrañas palpita el bosque, desde aquel día lluvioso en Acopilco, cuando tocabas Claro de Luna. No sé por qué escribiste *esa* palabra en el Wind Waker, pero, sin quererlo, me mostraste la primera señal de la búsqueda, y también su finalidad: Avalon. Y ahora que la cabaña desapareció con el derrumbe, ahora que *ella* es música, no nos queda más que marchar hacia delante: *Our weary eyes still stray to the horizon, though down this road we've been so many times.*

A mi abuelito, el de la prodigiosa memoria, gracias por inflamar mi vida de historias y por creer en mí. ¡En honor a tu sonrisa, al misterioso anillo del Temple, a los tangos y a la armonía de tu silbar! Eres mi *Tesoro de la Juventud.*

Gracias, Laura Fronjosá, por enseñarme la importancia de sostener la mirada. –El ave rompe el cascarón. El huevo es el mundo. El que quiere nacer ha de romper el mundo. El ave vuela hacia Dios. Su nombre es Abraxas.” Y a ti Maritza, por intuir la trascendencia de los detalles, y lo vivo en la Historia. A la bella Marina, a Vane, por su desbordante cariño, a mi abuelita, por su esencia apolínea y a mi mamá, por escucharme, leerme y apoyarme, sin ti, todo sería distinto.

A los más bobos, mis compañeros de viajes en el tiempo: tuu turuuu. A Patzcuaro y sus hermosas cartas, a Raúl y sus historias sobre gitanos, marineros y Okinawa. A Damián por los sueños y la oveja negra. Gracias Daniel por las aventuras y las risas.

A Hugo, aquel capaz de intuir esencias. Historias hay muchas, aquella venía de lejos: llegó con los vientos del norte, desde un planeta pequeño, apenas más grande que su habitante, ahí se conocían los misterios de la conciencia, de él se dice una sola cosa, no le temía al infinito.

Agradezco a mis amigos del Seminario de Escritura de la Historia, a los de Historia Cultural, y por supuesto, a los del Seminario de Edad Media, gracias por crear ese espacio en donde, extrañamente, mis ideas parecían tener un poco de sentido. Gracias a Erik, Ana, Diego, al Capitán Alberto, Francisco, Julián y Luis. Y a ti, Fernando, por esa capacidad asombrosa que tienes de *observar.*

Por supuesto gracias Martín Ríos, asesor, maestro y un entrañable amigo. A mis sinodales, Rubén Martín, gracias por tu paciente lectura y observaciones con respecto a la configuración del caballero. Gracias, Cynthia, por tus detalladas correcciones, disculpa por darte tanto trabajo. Agradezco

a Laurette por sus sugerencias, por las clases de paleografía y su cálida sonrisa. Y mis más sinceros agradecimientos a Roberto Sánchez Valencia, un hombre de este tiempo, con espíritu antiguo.

Finalmente, quisiera dedicar esta tesis a mis dos mejores amigos: Manny, tantas cosas que pensé en escribir, al final me quedé sin palabras, pero te dejo todo mi cariño, para que jamás ¡jamás! te haga falta. Y a un marinero de película, mi papá, gracias por tu apoyo infinito, los surrealistas desayunos, las lecturas, las extrañas casualidades que nunca fueron tales. Tú y tu aroma a mar y bosque, mi guía, mi luz.

Esta fue una investigación realizada gracias al Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica (PAPIIT) de la UNAM: PAPIIT IN402913-3, El mundo mediterráneo y su proyección atlántica: entre Medioevo y Modernidad Agradezco a la DGAPA-UNAM la beca recibida.

# ÍNDICE

---

INTRODUCCIÓN.....	7
¿Por qué estudiar la amistad en la Edad Media? .....	8
Estado de la cuestión.....	10
Marco teórico .....	17
a) Historia de los conceptos de Reinhart Koselleck .....	17
b) Historia y hermenéutica.....	21
c) Relación recíproca entre discurso y sociedad .....	22
CAPÍTULO I: LA PRUEBA DEL AMIGO.....	25
I Ejemplaridad y enseñanza.....	25
II El exemplum y la literatura sapiencial .....	29
III Cuatro versiones: la prueba del medio amigo y del amigo íntegro .....	31
a) Disciplina Clericalis: la enseñanza de los filósofos.....	31
b) Castigos del rey don Sancho IV: amor celestial .....	38
c) El Conde de Lucanor: sobre el mejor amigo del hombre .....	41
d) Libro de Caballero Zifar: cenando con el enemigo.....	45
CAPÍTULO II: LA AMISTAD EN LA CUARTA PARTIDA DE ALFONSO X.....	56
El juicio de Orestes y Píldes: la versión medieval de un mito .....	58
Amistad, una relación recíproca .....	61
a) Qué se entiende por amistad en la Cuarta Partida: .....	61
b) Convivencia en el reino: Amor, bienquerencia y concordia.....	62
c) Amistad a prueba: el falso amigo .....	65
d) Amistad espiritua/ amistad moral .....	66
e) Amistad e igualdad .....	68
Conclusiones: el monarca como eje articulador de dos jerarquías.....	70
CAPÍTULO III: LA AMISTAD DE ARMAS.....	77
I. El Cantar de Gesta francés Amis y Amiles en la literatura castellana .....	77
II. Lazos de amistad entre caballeros: el código de honor.....	78
III. Siete Sabios de Roma: Alexandre, el amigo perfecto.....	81

Cuna y condición .....	81
La figura de Alexandre y su capacidad guerrera.....	82
Amor de circunstancia .....	84
La amistad entre Alexandre y Luis: un lazo complementario. ....	85
IV Oliveros de Castilla .....	86
El Destino .....	87
Uso de las armas .....	90
Hombres de virtud.....	91
Artús, amigo íntegro .....	94
La otra mejilla.....	96
El arrepentimiento en la figura del caballero cristiano .....	98
La pestilente enfermedad de Artús: razón de sacrificio .....	100
Conclusiones .....	103
IV CONCLUSIONES GENERALES.....	105
Fuentes consultadas.....	114
Bibliografía .....	116



## INTRODUCCIÓN

---

Hay quienes consideran que las esencias no poseen realidad o existencia, sino idealidad. Y para aproximarnos a una Historia sobre el concepto de amistad en la Edad Media resulta pertinente establecer qué tipo de realidad le atribuimos al lazo amistoso. Si consideramos la amistad como un vínculo afectivo, una condición de socialización o un sentimiento, aquello implica un prejuicio<sup>1</sup> que debe ser evidenciado; porque buena parte de nuestra comprensión de las cosas depende de juicios previos que tienen validez para el que los juzga, aunque no tenga de ellos una “justificación racional rigurosa”.

La comprensión e interpretación sobre lo que significó la “amistad” en la Edad Media, sólo puede ocurrir poniendo de manifiesto los prejuicios “los míos, los tuyos y los de este tiempo” que condicionan la labor interpretativa, ya que tras la noción actual de la amistad hay una historia previa, “la que concierne a la cosa comprendida, a su entidad concreta o a todo aquello que se relaciona con ella y que hace posible su comprensión”;<sup>2</sup> por ello el calificativo negativo propio de la Ilustración acerca del prejuicio no es aplicable, más bien asumamos su carácter ineludible y hablemos abiertamente de él.

Por lo tanto la pregunta ¿qué es la amistad? no está dirigida hacia alguna comunidad epistémica que haya llegado “supuestamente” a un riguroso consenso; sino al lector que inevitablemente se ha formado una *idea* sobre lo que es o debe ser la amistad. Dicha preconcepción depende de un conocimiento práctico forjado a partir de la experiencia mediada por los discursos sociales. Y, a menos que el lector parta de una idea notablemente particular sobre la amistad, que contradiga las líneas

---

<sup>1</sup> La noción de prejuicio que expongo se basa en la teoría de Gadamer, quien en el segundo apartado de “Fundamentos para una teoría de la experiencia hermenéutica” contenido en *Verdad y Método* desarrolla cómo el reconocimiento del carácter esencialmente prejuicioso de toda comprensión confiere al problema hermenéutico toda la agudeza de su dimensión.

<sup>2</sup> Fernando, Montero Moliner, “Fenomenología del prejuicio” en *Isegoría*, Universidad de Valencia, 1992, núm. 5, p. 29. Versión digital en: file:///C:/Users/intel/Downloads/336-337-1-PB.pdf Fecha de consulta: 14 septiembre 2015.

discursivas que aquí se tratarán, me atrevo a afirmar que su noción forma parte de una tradición muy antigua.

La historia de la amistad en Occidente evidencia un espejismo de continuación o, dicho de otro modo, el lugar que ha ocupado el concepto de amistad en la historia se ha transformado y reinterpretado, pero lo que permanece es su sentido positivo, es decir, se le ha concebido como algo aconsejable y apreciado. Los calificativos de ~~importante~~, ~~bueno~~ y ~~deseable~~ aplicado a un concepto dependen de distintos factores, principalmente del marco de referencia moral de una sociedad y sus derivaciones políticas y sociales.

Dichas atribuciones y calificativos evidencian su particularidad simbólica, por ello es importante preguntarse ¿La amistad es algo deseable? ¿Es algo inherente a cualquier sociedad humana? ¿Qué características se le atribuyen al buen amigo? ¿Cuál es la relación entre la amistad y la virtud? A lo largo de estas páginas el lector encontrará una tipología sobre el concepto de amistad y sus principales características según distintos ejemplos de la literatura bajo medieval de la Península Ibérica. Debido a la naturaleza de las fuentes, nos moveremos en el plano de los discursos y su idealidad moral, por lo cual, el investigador debe ser consciente de la empatía o ecpatía<sup>3</sup> que experimenta hacia el contenido narrativo que a continuación se tratará.

### **¿Por qué estudiar la amistad en la Edad Media?**

La amistad como objeto de estudio permite al investigador contemporáneo aproximarse a distintas esferas de la sociedad medieval: al discurso moral cristiano, la teología, el pacto vasallático, el orden monástico y lo que se denomina actualmente como amor cortés, temas que han sido constantemente

---

<sup>3</sup> ~~E~~cpatía es un nuevo concepto, complementario de empatía, que permite el apropiado manejo del contacto emocional y de los sentimientos inducidos (...) Lo contrario de la empatía es la ecpatía, definida como un proceso mental voluntario de exclusión de sentimientos, actitudes, pensamientos y motivaciones inducidas por otro. Se discute el desarrollo de la capacidad ecpática y su aplicación en el manejo de la identificación proyectiva”, J.L González de Rivera Revuelta, ~~Empatía y ecpatía~~, *Psiquis*, 2004, v. 25, p. 243-245.

abordados por los medievalistas, sin embargo hacerlo desde el “lente” de la pregunta por la amistad perfecta permite repensarlos y añadir nuevas interpretaciones.

En el caso concreto de esta investigación, el medio de aproximación hacia el tema de la amistad es la literatura hispánica moralizante de los siglos XII al XV en donde se entiende la amistad en dos sentidos: la amistad política, ligada a los lazos políticos o de parentesco, y la amistad perfecta o espiritual, reflejo del orden moral resultado del vínculo entre Dios y el hombre. Al identificar las características ideales que se le atribuyen a la amistad en las fuentes, es posible realizar una reflexión acerca de la amistad como eje discursivo y como reflejo de una concepción ideal del mundo.

A partir de esta investigación no se conocerá cómo eran las relaciones de amistad en la Edad Media, pero sí se dará cuenta sobre cómo el tema de la amistad fue incorporado y revalorizado en un sistema moral basado en la noción de comunidad.

Así mismo, se analizará el lugar del concepto de amistad en relación con los conceptos cercanos: gracia, caridad, amor y sacrificio en contraposición de conceptos como enemistad y traición. De tal manera que identificar las características del concepto de amistad en esta época permita comprender el fenómeno literario simbiótico que se llevó a cabo en la Península Ibérica y su posterior influencia en el proceso de transformación y permanencia que ha recaído sobre el concepto de amistad y su valorización en la historia moderna.

Atribuirle una importancia específica a la amistad como experiencia de vida, herramienta discursiva o como condición social, implica concebir al ser humano como un ser que tiende hacia la comunidad cuyo desarrollo exitoso o desastroso depende de la funcionalidad de sus lazos afectivos. Espero que esta investigación histórica, que parecería tan ajena, sirva como base para reflexionar acerca de nuestras formas de convivencia, del torrente de características y aptitudes que esperamos del

otro, de la evidente cercanía entre discurso y realidad, de cómo nuestra concepción de amistad es vieja, y cuánto influyen las nociones de sacrificio y lealtad en una sociedad que finge ser esencialmente secular.

Por medio de preguntas sencillas como ¿por qué existe la amistad? ¿Por qué la asumo como parte necesaria de la experiencia de vida? ¿De qué manera me concibo como amigo? ¿Qué espero de la otredad? Sólo mediante la comprensión de la tradición discursiva y su pesada influencia en las relaciones humanas, podemos actuar a favor de formas de convivencia más *honestas*.

### **Estado de la cuestión**

La referencia forzosa sobre el tema de la amistad en la Edad Media es la obra de McGuire, *Friendship & Community: The Monastic Experience*,<sup>4</sup> en la que se habla sobre la noción de amistad en la cultura monacal entre los siglos XI y XII. Esta obra utiliza crónicas, ensayos, reglas monásticas e incluso poemas para explicar cómo la amistad está estrechamente ligada al sentido de comunidad. Se pregunta por el viejo dilema: cómo amar a Dios y amar al vecino. Considera que tanto la práctica como la teoría deben ser tomadas en conjunto para captar la cultura medieval como un todo y destaca la individualidad de las personas de la Edad Media dentro de una cultura colectiva. Este autor le da una importancia significativa al concepto de *animi custos*, guardián del alma o del corazón; que implica una responsabilidad por el bienestar y la salvación de otra persona, conocimiento de su vida interior en una dimensión espiritual.

---

<sup>4</sup>Brian Patrick, McGuire, *Friendship & Community: The Monastic Experience, 350-1250*, Michigan, Cistercian Publ., 1988, 571 p.

Otro estudio importante es el volumen colectivo dirigido por Classen y Sandidge titulado *Friendship in the Middle Ages and Early Modern Age*<sup>5</sup> en este libro se explora la multiplicidad de posibilidades de abordar el tema de la amistad, desde la amistad entre animales y hombres, la amistad entre mujeres, en la amistad entre Sigfrido y Gunther en el *Cantar de los nibelungos*; concretamente para esta investigación consulté de la compilación el artículo “Vernacular Medieval Spanish Commentators” en el que se aborda la amistad en la obra de Don Juan Manuel y de Alfonso X.

El libro de Hyatte, *The arts of friendship*, se ocupa del tema de la amistad en distintos ejemplos literarios. Aborda el concepto de *amicitia dei*, la amistad fraternal y el problema de la amistad espiritual y el amor, haciendo énfasis en el significado de la caridad que no significa sólo amor por parte de Dios, sino una amistad recíproca en mutua comunión. En este contexto, el Absoluto siempre juega el papel central como Creador y sostenedor de la verdadera *amicitia* y los mortales eligen si corresponden el amor de Dios y la forma de realizarlo.

Otros estudios sobre el tema son el de Laura Gowing *Love, friendship and faith in Europe 1300-1800*<sup>6</sup> que incluye artículos sobre la relación entre la amistad y el amor; el estudio sobre la amistad de Andrés Vázquez de Prada en la que trata acerca de la reflexión aristotélica y ciceroniana y en los moralistas del Imperio Romano. Sandra Lynch, por su parte, se ocupa del tema de la amistad en la filosofía antigua; mientras que Luigi Pizziolato estudia la idea de la amistad en la Antigüedad Clásica y cristiana. La mayoría de los estudios del tema se inclinan o por el desarrollo de la amistad espiritual ya sea en las comunidades monásticas o en los ejemplos vernaculares y bíblicos o analizan casos concretos de la literatura.

---

<sup>5</sup> Classen, Albrecht and Marilyn Sandidge (Eds). *Friendship in the Middle Ages and Early Modern Age. Explorations of a Fundamental Ethical Discourse*, Berlin, Boston, De Gruyter, 2011, 802 p.

<sup>6</sup> Gowing Laura, *et al.*, *Love, friendship and faith in Europe 1300-1800*, New York, Plagrave Macmillan, 2005, 230 p.

## Objetivos

Los objetivos de esta investigación consisten en comprender y describir los distintos usos del concepto de amistad plasmados en las fuentes para conocer la influencia, la importancia y las consecuencias históricas de la aparición del tema de la amistad en textos como colecciones de *exempla*, *Las Siete Partidas* de Alfonso X o en libros de caballería como *La historia delos nobles cavalleros Oliveros de Castilla y Artus D'algarbe* ¿Aparece y reaparece el tema de la amistad ideal solamente por ser un motivo literario, parte de la tradición de los hombres doctos y sabios? ¿De qué depende que un tema se repita constantemente y domine la tradición literaria?

La finalidad de esta investigación es conocer la sociedad castellana de los siglos XII y XV que nos habla de sí misma a partir de sus aspiraciones morales. Por ende, la forma de proceder no debe limitarse en destaca los elementos formales, los motivos y las relaciones temáticas entre los textos; sino en referir la información que éstos arrojan acerca del objeto de estudio referido anteriormente.

Recordemos que nos encontramos ante una dinámica social esencialmente oral y querer comprenderla a través de los textos recopilados por miembros de la corte, parecería sumamente limitado. Sin embargo, no podemos ignorar que estas historias formaban parte de una amplia tradición que es de dominio público. Estamos acostumbrados en la actualidad a asignar una frontera abismal entre el texto y la realidad, pensamos que los cuentos son bellos en tanto metáforas de un mundo sensible mas no concreto, lo primero que hay que hacer es arrancar esa visión y situarnos ante un contexto en donde las narraciones formaban parte constitucional del imaginario y, por lo tanto, de las experiencias humanas.

El concepto de amistad se ha desarrollado a partir de modelos que lo transforman a lo largo del tiempo, lo que nos separa entre los modelos y la ejemplaridad bajo medieval no es sólo una distancia

temporal, sino también hermenéutica, de ahí la importancia de la conciencia de nuestra propia concepción del mundo. Una cuestión importante a tomar en consideración, es si cuando nos aproximamos al tema de la amistad concebimos una diferencia entre amistad y camaradería, entendiendo camaradería como una simpatía, gustos en común, un pasarlo bien, como el encuentro de dos o más personas en un punto específico del tiempo para compartir experiencias.

Si el lector considera que estas características son equiparables al concepto de amistad, entonces debe ponerse en el lugar de los que responderían –es que hay algo más”, y ese algo más se concibe como un vínculo que trasciende lo circunstancial. Ésa es la herencia de Occidente, ya sea entendiendo la amistad como un vínculo espiritual reflejo del orden divino o como facultad de los hombres iguales en virtud, lo que cabe resaltar es que la amistad se percibe como un lazo determinado por *aquello* que trasciende la circunstancia. Distintas tradiciones religiosas y filosóficas se han encargado de determinar qué es lo que constituye la esencia del lazo amistoso.

Esta investigación se enfocará en un punto nodal en la historia de la reflexión acerca de la amistad: la Península Ibérica entre los siglos XII y XV, cuya producción literaria evidencia un punto de encuentro entre la reflexión filosófica de Aristóteles y Cicerón, la religiosa de San Agustín y Elredo de Rieval y la tradición oriental transmitida a partir de motivos literarios. El lector podrá constatar cómo el tema de la amistad es retomado en las fuentes que se expondrán, y quizás se pregunte por qué analizar historias repetidas, viejos relatos que nada parecieran tener de medievales.

Me refiero a historias –repetidas” porque su origen es mucho más lejano, no fueron *inventadas* en la Edad Media, más bien formaron parte de un proceso de selección y reinterpretación, porque una época no retoma de la tradición algo que no la interpela. Las preguntas consecuentes de este tema son ¿Por qué aparece el motivo de la prueba de la amistad en numerosos ejemplos? ¿Cuál es su importancia dentro del sistema moral? ¿Cuáles son las características que se le atribuyen a la amistad perfecta?

Estas preguntas son las que dirigen la investigación. Sin embargo, es fundamental considerar el problema que implica utilizar la literatura como fuente histórica, ya que resulta imposible pensar que el tipo de relación amistosa que aparece en los discursos moralizantes de la época es una fiel muestra de las prácticas sociales.

De ahí se deduce que el objeto de estudio es un discurso, que no está separado de la realidad, más bien es producto de ésta y al mismo tiempo influye en ella, es en esta relación simbiótica entre práctica y discurso en donde se sitúa la investigación. El primer objetivo es identificar y realizar una tipología sobre los usos del concepto de amistad que aparecen en las fuentes; en segundo lugar, ofrecer una teoría fundamentada sobre lo que ciertas esferas de la sociedad bajo medieval castellana reflejaron sobre su concepción del mundo, de la moral y del deber ser de las relaciones humanas a partir del lugar y las características que le atribuyeron como resultado de su particularidad simbólica.

Ciertamente, hay filosofías de la amistad porque hay experiencias vividas; tanto la literatura como la filosofía y la vida son interdependientes.

## **Estructura**

La tesis se divide en tres capítulos los cuales se distinguen entre sí por la naturaleza de las fuentes que contienen. En el primer capítulo se analizan cuatro versiones de un relato conocido como *El medio amigo* y *El amigo íntegro* cuyo origen es oriental y que aparece en obras pertenecientes al género sapiencial:

1. *Disciplina Clericalis*,<sup>7</sup> escrito por Pedro Alfonso a comienzos del siglo XII.
2. *Castigos del rey Don Sancho IV*,<sup>8</sup> elaborado en la corte del rey Sancho IV entre 1292-1293 y en una segunda fecha, 1345.

---

<sup>7</sup> Pedro Alfonso. *The Dsciplina Clericalis of Petrus Alfons*, trad. de Eberhard Hermes, London, Routledge and K. Paul, 1997, 203 p.



3. *El Conde de Lucanor*, redactado por Don Juan Manuel entre 1330 y 1335.<sup>9</sup>

4. *Libro del Caballero Zifar*, atribuido a Fernand Martinez, compuesto alrededor de 1300.<sup>10</sup>

A partir de la comparación entre las cuatro versiones de los relatos, se destacarán los tres niveles interpretativos que articulan el concepto de amistad: el de la enseñanza práctica, el del enfoque moral y del nivel espiritual para concretarlo en un cuarto plano: el de la sacralización por medio de la virtud y el sacrificio.

El segundo capítulo está dedicado a la Cuarta Partida contenida en *Las Siete Partidas*<sup>11</sup> de Alfonso X en donde el tema de la amistad es retomado de la filosofía aristotélica, principalmente de la *Ética Nicomáquea*. En ese apartado se desarrolla el concepto de amistad y su función social como elemento unificador del reino, además como fundamento de la jerarquía moral la cual participan Dios y el hombre, colocando al monarca como eje articulador.

El tercer capítulo gira en torno al relato de la amistad caballeresca presente en la obra de *La historia delos nobles cavalleros Oliveros de Castilla y Artus D'algarbe*<sup>12</sup> impresa por Fadrique de Basilea en 1499. En esta tercera sección se analiza la relación entre el concepto de amistad perfecta y la configuración del caballero para desarrollar cómo el vínculo entre los dos personajes se sacraliza por medio de la superación de las pruebas divinas.

---

<sup>8</sup> Gayangos, Pascual de, *Castigos e documentos del rey don Sancho en Escritores en prosa anteriores al siglo XV*, t. 51, Madrid, BAE, t. 51, p. 79-228.

<sup>9</sup> Don, Juan Manuel, *Libro de los ejemplos del Conde Lucanor y de Patronio*, 2a edición, México, Dirección General de Publicaciones: UNAM, 1972, 274 p.

<sup>10</sup> *Libro de Caballero Zifar: códice de París*, estudios de Rafael Ramos y Francisco Rico, Barcelona, M. Moleiro, 1996, 330 p. Il.

<sup>11</sup> Alfonso X, *Las Siete Partidas*, Meynardo Ungut y Lançalao Polono (eds), ed. fac., Sevilla, 1491, 421 fol. México, UNAM, Dirección General de Bibliotecas, 2010.

<sup>12</sup> *La historia delos nobles cavalleros Oliveros de Castilla y Artus D'algarbe*, ed. fac., Nueva York, De Vinne Press, 1992. Reproducción electrónica en: <https://archive.org/details/historiadelosnob00newy> Fecha de consulta: 20 julio 2015.

Es necesario mostrar la diferencia de la naturaleza de las fuentes, cuya realización, intención y forma son notoriamente disímiles; sin embargo comparten tres aspectos que forman parte de mi criterio de selección; en primer lugar, el contexto de producción, el cual gira en torno a la tradición literaria en los reinos de Castilla y León entre los siglos XII y XV. El segundo elemento a considerar es que los textos abordan la amistad como tema central y con un objetivo moralizante (evidentemente no son los únicos que lo hacen, pero los he seleccionado por su alcance y difusión en la época).

En cuanto al tercer criterio de selección cabe aclarar que forma parte de la hipótesis, en éste planteo que entre las fuentes existe una continuación discursiva que considera la amistad ideal como una condición de hombres notables inclinados hacia la virtud y dispuestos al sacrificio. Esta perspectiva acerca de la amistad forma parte de un legado de la tradición cristiana influido por la reflexión filosófica de Aristóteles y Cicerón, donde el mensaje de amor entre la comunidad de creyentes es fundamental. Además de la reflexión teológica de San Agustín y San Elredo de Rieval. Sin omitir la importancia del pensamiento oriental a la que refieren los cuentos como la *prueba del medio amigo* y del *amigo íntegro* que llegó a través de las traducciones al latín de Pedro Alfonso.

El estudio de la amistad en la Edad Media podría abordarse desde distintos campos y perspectivas, a partir de la concepción de la amistad espiritual entre la comunidad monacal y Dios, su relación con el amor místico, a partir de la figura de la amiga en los cancioneros, la *amicitia* en los códigos jurídicos, por mencionar algunos; sin embargo, he delimitado este estudio al concepto de amistad perfecta en un período específico de producción literaria en Castilla. Seleccioné estos textos con el objetivo de conocer la forma en que la reflexión moral sobre la amistad se relacionaba con la literatura de la época. En el caso de las fuentes del primer capítulo, resultó significativo identificar cómo el motivo del medio amigo y el amigo íntegro se repetía en distintos *exempla* y tipificar sus características, tales como reciprocidad, incondicionalidad y voluntad de sacrificio. En el caso del

segundo capítulo, la fuente principal es la Cuarta Partida de Alfonso X, porque ésta permite conocer la forma en que la noción clásica de amistad llegó a la Corte castellana, además es un ejemplo de cómo el discurso político de la amistad podría llegar a funcionar como legitimación política de la figura regia.

Finalmente, para el tema de la amistad de armas, existen numerosos ejemplos, entre los cuales *El Cantar de Mio Cid*, es una referencia necesaria. Sin embargo, centré mi investigación en un romance francés del siglo XII llamado *Amis y Amiles*, partiendo de la siguiente hipótesis: debido a la extensa difusión y traducción de la leyenda, debió existir una versión castellana, después de un tiempo de investigación, se comprobó la misma, pues había no sólo una, sino dos versiones. Considero importante analizar estas obras en conjunto con el corpus seleccionado porque pertenecen a una misma tradición literaria y permiten investigar las rupturas y continuaciones del discurso sobre la amistad perfecta, además se pretende aportar otra perspectiva de lectura sobre estos relatos.

## **Marco teórico**

### a) Historia de los conceptos de Reinhart Koselleck

Un concepto, según Reinhart Koselleck, se compone de palabras, pero se diferencia de éstas ya que pretende tener un carácter general y es siempre polisémico, es decir, tiene una multiplicidad de sentidos político-sociales que no deben confundirse con la multiplicidad de significados lingüísticos que posee una palabra.

Los conceptos se pueden interpretar porque son concentrados de muchos significados que se introducen desde la situación histórica concreta, mientras que a las palabras basta con definir las. Por lo tanto, Abellán apunta que el concepto no se maneje como una categoría lingüística, sino como un haz de experiencias y expectativas, de visiones de la realidad histórica y de pautas explicativas de la

misma”.<sup>13</sup> La relación entre concepto y experiencia es crucial, ya que se necesita de los conceptos para fijar las experiencias y acumularlas vitalmente.<sup>14</sup>

Al estar intrínsecamente ligado a la experiencia, no es posible interpretar un concepto de forma aislada, es necesario hacer referencia a otros conceptos que se encuentran en, lo que Koselleck llama, “las estructuras relacionales de conceptos”.<sup>15</sup> Además de relacionarse con otros conceptos, hay que analizarlos con respecto a la situación histórica concreta, ya que el concepto funciona como el puente entre la palabra y la realidad histórica.

Koselleck establece una distinción entre los conceptos fundamentales y el resto de ellos, los cuales destacan por su complejidad y su carácter indispensable para formular los temas más sobresalientes de una época determinada. El concepto fundamental es aquel que, en combinación con varias docenas de otros conceptos de similar importancia, dirige e informa por entero el contenido político y social de una lengua.

La historia de los conceptos los concibe como reflejos de la sociedad porque acuñan significados para la interacción social entre las palabras y la realidad. Su objeto de análisis radica en cómo la relación entre lenguaje y realidad se altera permanentemente y genera cambios semasiológicos y onomasiológicos<sup>16</sup>. Los conceptos como tales no tienen historia, pero sí contienen historia, es decir, estratos de significado de distintos tiempos y distinta duración. Cualquier cosa extralingüística que haya de experimentarse, conocerse y comprenderse debe ser previamente conceptualizada, porque sin conceptos no hay experiencia, y sin experiencia no hay conceptos.

---

<sup>13</sup> Joaquín Abellán, *En torno al objeto de la historia de los conceptos de Reinhart Koselleck*, UCM, 37 p. Versión digital: <http://pendientedemigracion.ucm.es/info/abellan/investigacion/historiapdf/historiaconceptosrkoselleck.pdf> Fecha de consulta: 01 abril 2014.

<sup>14</sup> Reinhart Koselleck, “Historia de los conceptos y conceptos de historia” *Historias de conceptos: estudios sobre semántica y pragmática del lenguaje político y social*, trad. de Luis Fernández Torres, Madrid, Trotta, 2012, p. 29.

<sup>15</sup> Joaquín Abellán, *op. Cit.*, p. 6.

<sup>16</sup> “La onomasiología es la parte de la semántica que investiga las palabras que en determinadas coordenadas de espacio y tiempo se usan para designar un mismo significado.” *La Enciclopedia*, Madrid, El País, 2003, p. 1552.

Me basaré en esta teoría para abordar el concepto de amistad en un período específico, los siglos XII y XIV. Es de particular interés para la investigación conocer la forma en que se estudia la relación entre los conceptos (elementos lingüísticos) y la historia (extra-lingüística) partiendo de la siguiente pregunta, ¿cuál es la naturaleza de la relación temporal entre los conceptos y las circunstancias históricas?<sup>17</sup>

Estudiar la amistad como concepto implica conocer la realidad histórica a través de sus aprensiones lingüísticas. Por ello se estudiará en dos niveles, el primero concierne al ámbito de la lingüística y la evolución histórica de la palabra para centrarnos en su significado, concretamente en los siglos XII y XIV. El segundo nivel implica estudiar la amistad como un concepto con distintos usos en un período y fenómeno literario concreto.

Para responder estas preguntas retomo de la historia de los conceptos la noción de la naturaleza del lenguaje como un elemento dual, tanto activo como receptivo, ya que toma nota del mundo, pero al mismo tiempo es factor activo en la percepción y en el conocimiento de las cosas. Se entenderá aquí el concepto como el vínculo que entrelaza el discurso y la experiencia, es “un haz de experiencias y expectativas, de visiones de la realidad histórica y de pautas explicativas de la misma”.<sup>18</sup>

Por ello los conceptos se transforman, es importante preguntarse el porqué de su transformación o permanencia. Las palabras muchas veces se quedan en desuso y sus transformaciones no son paralelas a lo que artificialmente segmentamos como épocas históricas. Koselleck afirma que “el lenguaje ofrece sólo un aspecto de lo que posiblemente es el mundo real para los hombres, se producen de manera permanente cambios lingüísticos en la percepción del mundo, de la misma manera

---

<sup>17</sup> Reinhart Koselleck, “Historia de los conceptos y conceptos de historia”, *Ayer. Revista de historia contemporánea*, núm. 53, 2004, p. 28.

<sup>18</sup> Joaquín Abellán, *En torno al objeto de la historia de los conceptos de Reinhart Koselleck*, UCM, 37 p. Versión digital: <http://pendientedemigracion.ucm.es/info/abellan/investigacion/historiapdf/historiaconceptosrkoselleck.pdf> Fecha de consulta: 01 abril 2014, p. 6.

que el pasado histórico cambia también con el patrimonio lingüístico del hombre”.<sup>19</sup> El camino a seguir consiste en reconstruir lo que se entiende por amistad a partir de aquellos elementos fragmentarios.

La tipología acerca del concepto de amistad en las fuentes no sólo incluirá los distintos usos del concepto; también se hará referencia a otros conceptos que cumplen con las características de lo que Koselleck llama ~~las~~ estructuras relacionales de conceptos<sup>20</sup> y los contraconceptos, como el de enemistad, siguiendo la línea del autor quien afirma que éstos son apropiados para articular la autodeterminación de un actor. Por ejemplo, para definir qué es ~~nosotros~~, resulta necesario determinar quién es el otro y hacer de esa otredad una característica distintiva.<sup>21</sup> Los contraconceptos son útiles para definir y también para identificar si un concepto es fundamental de la manera en que lo entiende Koselleck, es decir que ~~destacan~~ por su complejidad. Y por su carácter indispensable para formular los temas más sobresalientes de una época determinada”.<sup>22</sup>

Parto de la hipótesis de que la amistad explica o refleja elementos de importantes esferas de la sociedad medieval,<sup>23</sup> podemos afirmar entonces que es un concepto significativo para el investigador, pero, ¿es la amistad un concepto fundamental que informa por entero el contenido político y social de una lengua? Responder lo último es uno de los objetivos de la investigación, al definir el lugar que ocupa y la relevancia del concepto en la época.

En conclusión, de la propuesta de Koselleck retomo la noción del concepto como un elemento polisémico, del lenguaje como un elemento receptivo y activo, para realizar la tipología se usaron los

---

<sup>19</sup> *Ibid.*, p. 29.

<sup>20</sup> Joaquín Abellan, *op. cit.*, p. 6.

<sup>21</sup> Reinhart Koselleck, *op. cit.*, p. 191.

<sup>22</sup> *Ibid.*, p. 7.

<sup>23</sup> Brian Patrick McGuire dice al respecto: ~~La historia de la amistad en la Edad media no puede ser escrita sin el constante recurso al apabullante hecho de la comunidad. Así como las comunidades cambian, así lo hacen las formas de la amistad~~ Brian Patrick McGuire, *Friendship & Community: The Monastic Experience, 350-1250*, Michigan, Cistercian Publ., 2010, p. VIII.

contra-conceptos y estructuras relacionales de conceptos para finalmente estudiar las características de la amistad como concepto discursivo en un corpus literario moralizante.

## b) Historia y hermenéutica

El proceso interpretativo de la hermenéutica que plantea Gadamer, en *Verdad y método*, parte de la afirmación de que prácticas como la filosofía, el arte y la historia son formas de experiencia en las que se expresa una verdad que no puede ser verificada con los medios que dispone la metodología científica.

No es sólo que la tradición histórica y el orden de vida natural formen la unidad del mundo en que vivimos como hombres; el modo como nos experimentamos unos a otros y como experimentamos las tradiciones históricas y las condiciones naturales de nuestra existencia y de nuestro mundo forma un auténtico universo hermenéutico con respecto al cual nosotros no estamos encerrados entre barreras insuperables sino abiertos a él.<sup>24</sup>

Los elementos que retomo de la hermenéutica de Gadamer son el concepto de prejuicios legítimos de lo que ya se habló anteriormente, la noción de comprender: “El comprender debe pensarse menos como una acción de la subjetividad que como un desplazarse uno mismo hacia un acontecer de la tradición”.<sup>25</sup> Además me baso en la estructura circular de la hermenéutica en donde se considera que una condición que posibilita la acción hermenéutica es comprender el todo desde lo individual y lo particular a partir de la totalidad. Por ejemplo, en el caso de un texto, la unidad de reciprocidad entre sus componentes se puede explicar de la siguiente manera:

1. Cada palabra forma parte del nexo de la frase.
2. Cada texto forma parte del nexo de un autor.
3. El autor forma parte del conjunto del correspondiente del género literario y aun de la literatura entera.

---

<sup>24</sup> Gadamer, Hans-Georg, *Verdad y método I*, trad. de Ana Agud Aparicio y Rafael de Agapito, 8a ed., Salamanca, Sígueme, 1999, p. 26.

<sup>25</sup> *Ibid.*, p. 360.

4. Aparece como manifestación de un momento creador: al todo de la vida psíquica de su autor.

En este círculo se entiende la comprensión como la interpretación del movimiento de la tradición y del intérprete, en donde ambas acciones convergen activamente. En este sentido, resulta insuficiente denominar un acto interpretativo como objetivo o subjetivo, más bien, el acto de comprensión de un texto se determina a partir de la tradición que lo comprende, los supuestos culturales, sociales o teóricos de los que partimos no son estáticos, ya que cuando comprendemos participamos del acontecer de la tradición. Por lo tanto, el círculo describe un momento estructural ontológico de la comprensión.

Lo que me interesa destacar es cómo funciona el círculo hermenéutico con un objeto de estudio como el concepto de amistad. Para ello resulta necesario mencionar los factores que influyen en la comprensión del texto, no considero la distancia temporal y cultural como una limitante sino como un factor, otro aspecto de consideración tiene que ver con los supuestos de los cuales partimos al estudiar cualquier tema, dichos supuestos, al no ser estáticos, están constantemente reformulándose. Una investigación como la amistad en la Edad Media permite justamente reconfigurar los supuestos que la tradición y las estructuras de pensamiento determinan en nuestra concepción actual acerca del tema. Gadamer propone que la distancia temporal con el objeto de estudio no debe ser resuelta a la manera del historicismo, empapándonos de los aires de esa época, sino que dicha distancia contribuye a su interpretación, no con un afán de objetividad sino como una posibilidad productiva y positiva de comprensión.

c) Relación recíproca entre discurso y sociedad

Como parte del marco teórico es necesario establecer cómo se utilizará la literatura como fuente histórica. Por un lado, hay que considerar la dimensión socio cultural que incluye el modelo de los personajes que componen la narrativa y cómo son concebidos en la sociedad, por ejemplo el modelo del caballero. Además es necesario hablar, en la medida de lo posible, de los requerimientos culturales



e ideológicos que sirven como contexto para el público, por ejemplo la existencia de ciertos símbolos cuyo significado no hay que explicitar porque son de dominio popular, como el caso del sacrificio del hijo de Abraham del que se hablará más adelante. Finalmente el contexto y la esfera social desde donde se está poniendo el texto por escrito.

Por otro lado, resulta pertinente analizar el texto en sí mismo, concebirlo como un modelo cuyas características se establecen a partir del “género literario” al que se adscribe la tradición literaria, por ejemplo, si el origen del cuento es de tradición oriental y el contexto de producción del mismo. Tanto la dimensión socio cultural como el texto se mueven en una relación recíproca, el contenido es reflejo de la situación que lo configura y a su vez tiene una influencia y un papel activo en el desdoblamiento de esa realidad. Finalmente cabe advertir un tercer elemento que atraviesa la narrativa que es la intención concreta del “autor”, su nivel interpretativo que depende del contexto, los símbolos, el público al que está dirigido y la versión elegida.

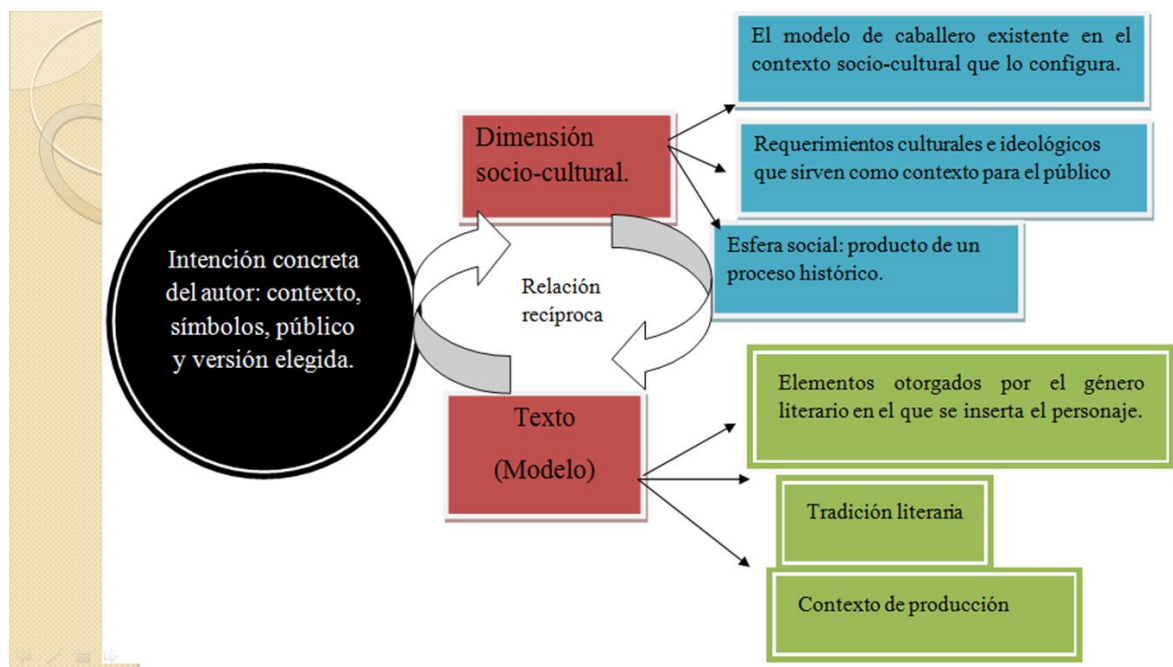


Figura 1: Representa la relación recíproca entre el texto y la dimensión socio-cultural. El círculo representa la intención concreta del autor, y es el elemento central para que se lleve a cabo la relación.

## CAPÍTULO I: LA PRUEBA DEL AMIGO

---

### **I Ejemplaridad y enseñanza.**

Evoquemos torpemente y por un instante a Démeter, la diosa griega de la agricultura y la fecundidad, aquella antiquísima divinidad ctónica, diosa de la tierra cultivada quien enseñó a los hombres la técnica del cultivo. Ahora recordemos cómo su dolor por la desaparición de la bella Perséfone provocó que de la tierra ya nada germinara, y fue tal la hambruna en el mundo de los hombres, que Zeus intervino para que Hades devolviera a Perséfone con su madre con la condición de que ésta regresaría una temporada cada año a la tierra de los muertos. Superado su dolor, Démeter acudió con los hombres que detentaban el poder Céleo, -el potente Eumolpo, Triptólemo y Diocles, el guerrero valeroso-, para enseñarles el misterio sagrado.

De esta manera se explica la creación de las estaciones del año y la forma en la que los hombres aprendieron a cultivar. Llama atención lo siguiente: ¿cómo consiguió Démeter enseñarle al rey de Eleusis el cultivo de la tierra? Fue a través del ejemplo, que es la forma más inmediata a través de la cual se transmite un conocimiento práctico. La simplicidad del proceso de aprendizaje mediante el ejemplo es la clave de su eficacia, ya que funciona a través de mecanismos de reproducción e imitación que se realizan con el fin de obtener el mismo resultado.

El ejemplo es un recurso constitutivo de todo proceso de aprendizaje, el cual se concreta después de la dinámica de observación, prueba y repetición. Esta herramienta, primariamente práctica, fue repensada e introducida como uso argumental de la retórica griega. Se explotaron las virtudes persuasivas y dialécticas del lenguaje en favor de un resultado más efectivo, es decir más convincente. Al uso del ejemplo como herramienta argumentativa se le denomina *exemplum*, Laurette Godinas

afirma que la forma en la que se utilizaba dicha herramienta en la *narratio* griega, era esencialmente inductiva:

Para nuestros antepasados clásicos, el *exemplum* era antes que nada un relato probatorio elaborado artificialmente y externo a la causa enunciada en la *narratio*, por lo cual el que crea y organiza el discurso puede, al emplearlo como prueba en la *argumentatio*, la *probatio* o la *confirmatio* de cualquier tipo de género oratorio (con una mayor frecuencia en el judicial o forense), seleccionarlo con toda libertad [...] en su cualidad de argumento racional probatorio, parte de la deducción en tanto silogismo basado en creencias y valores comunes definidos socioculturalmente y que forman parte de la memoria colectiva (de ahí el uso de tópicos).<sup>26</sup>

Posteriormente, en el contexto cristiano, ocurrió un fenómeno de cristianización de la retórica, en donde se enfatizó el carácter ilustrativo y didáctico de la ejemplaridad. Fueron sobre todo dos obras las que propiciaron este giro: *De doctrina cristiana* de San Agustín y *De Nuptiis Philologiae et Mercurii* en donde aparecieron enumeradas las siete artes liberales incluyendo la retórica y la gramática. Con estas obras, la ejemplaridad adquirió un lugar fundamental en el sermón, pues se introdujeron pasajes y narraciones breves cuya finalidad era mostrar ciertos tipos de comportamiento que se adscribían al marco moral cristiano.

Este capítulo está dedicado al género sapiencial castellano de los siglos XII y XIV, es decir, a la escritura en prosa que se sirvió de la ejemplaridad cuya finalidad era imprimir una enseñanza utilizada en el ámbito de la retórica y la oratoria. La investigación aborda estos siglos pues tanto el reinado de Fernando III (1217-1252) y, sobre todo, el de su hijo Alfonso X (1221-1284), se caracterizaron por ser períodos especialmente fructíferos para la ejemplaridad en la literatura. El apogeo se debió a dos razones principales: la adopción de la escritura en prosa por encima de la escritura en verso y la *oficialización* de lo que, después, se convertiría en el castellano.

Dentro de este marco surgió una literatura que combinaba distintas formas breves con el objetivo de transmitir una enseñanza, la cual utilizaba el *exemplum* ya fuera en forma de relatos,

---

<sup>26</sup> Laurette, Godinas, –Hacia una poética del *exemplum* medieval hispánico: orígenes clásicos y usos homiléticos” Miaja de la Peña, María Teresa, *Narrativa ejemplar y breve medieval*, México, UNAM, 2015, p.157.

fábulas, parábolas o descripciones para apoyar su exposición doctrinal, religiosa o moral. La enseñanza se plasmaba en un *exemplum* con el fin de regir la conducta humana y sus consecuencias morales, en el plano cotidiano, familiar y privado para formar hombres sabios.<sup>27</sup> Finalmente, la eficacia de un *exemplum* recae en la empatía que el receptor experimenta por el relato, o dicho de otro modo, por la facultad que tiene esa historia de enterrarse en la memoria y de ser adaptable a situaciones familiares, concretas y cercanas.

De esta manera, antiguas narraciones, suspendidas en el aire, que articulaban la tradición oral, fueron retomadas por los hombres de la corte y religiosos convirtiéndose en versiones escritas con un fin pedagógico. Entre los relatos, que fueron puestos por escrito, se encuentra *La prueba de la amistad*, una historia cuyo origen es oriental y que aparece escrita en la Península Ibérica por vez primera en la obra de *Disciplina Clericalis* de Pedro Alfonso, judío converso que se sirvió de fuentes cristianas, árabes y judías para escribir su compilación de *exempla* en latín.

La narración se desdobra en dos apartados. El primero es el relato del medio amigo, en el cual se narra la historia sobre un padre que instruye a su hijo acerca de la importancia de probar a los que considera sus amigos; la prueba consiste en ocultar un animal muerto en un saco para que el hijo, afirmando haber matado a un hombre, pruebe si sus supuestos amigos acceden a ocultar el cuerpo. En el segundo relato, el del amigo íntegro, se narra la amistad que surgió entre dos mercaderes quienes tuvieron que sacrificar sus bienes y su propia vida cuando el otro así lo necesitaba.

Ambos episodios narrativos sobre la amistad se repiten en colecciones posteriores pertenecientes a la tradición de la literatura sapiencial en la Península Ibérica a lo largo de los siglos XIII y XIV. Este capítulo se enfoca en cuatro versiones: la primera, *Disciplina Clericalis*, que fue

---

<sup>27</sup> Marta Haro Cortés, *Literatura de castigos en la Edad Media: libros y colecciones de sentencias*, Madrid, Ediciones del Laberinto, 2003, p. 7.

escrita a principios siglo XII y servirá como referente para cotejar las otras versiones; en segundo lugar se analizará *Castigos del rey Don Sancho IV*; la tercera obra es el *Conde de Lucanor*, atribuida a Don Juan Manuel, y finalmente un *exemplum* contenido en *El Libro de Caballero Zifar*.

Nos encontramos ante cuatro versiones de una misma narración, el objetivo en este capítulo es cotejarlas para comprender qué se entiende por amistad, por medio amigo y amigo íntegro, en un plano ideal y narrativo. Para ello es necesario tomar en cuenta el uso particular del material ejemplar y el enfoque e intencionalidad del compilador implícito o explícito en el mismo.

La forma de proceder es la siguiente: una vez expuesto el *exemplum* y la literatura sapiencial dentro del marco de los reinados de Castilla y León y de Aragón en los siglos XIII y XIV, se dará cuenta de los elementos generales del relato de la prueba del amigo para analizar los usos particulares en cada versión.

Parto de la siguiente afirmación: el relato sobre la prueba del amigo es un motivo literario, es decir, una unidad narrativa que se repite. Los cuatro autores<sup>28</sup> incluyen esta historia en su colección de *exempla* simplemente porque pertenece a la tradición. El hecho de que el cuento se repita en las colecciones no implica que cada autor le dé una importancia específica a la amistad como saber moral. Sin embargo las versiones no son idénticas, hay un proceso de selección, consciente o inconsciente, que se puede poner en evidencia cotejando los elementos en común y las diferencias.

Basándome en lo anterior, realizaré un análisis comparativo sobre el concepto de amistad empleado en las cuatro versiones, enfatizando los siguientes elementos:

1. Características y cualidades del medio amigo y del amigo íntegro en el relato.

---

<sup>28</sup> No en todos los casos se conoce la autoría de la obra, en la mayoría se le atribuye a una persona, pero pudo ser una obra colectiva bajo ese nombre.

2. Elementos simbólicos: el hogar, el juicio, el huerto, el animal que se encuentra dentro del saco, los bienes, la cena, etc.
3. Enseñanza explícita (moralaja).
4. Utilidad del relato, importancia de saber cómo probar a los amigos.
5. Concepto de amistad.

El objetivo final es, a partir del análisis, comprender qué es amistad y cuál es su importancia en el discurso ideal de los relatos. Si el *exemplum* sobre *La prueba del amigo* es muestra concreta de un conjunto de saberes morales, cabe preguntarse ¿refleja los ideales de una sociedad? ¿o más bien demuestra los requisitos morales de un saber privilegiado, relacionado con el poder, la moral y el conocimiento?

## **II El exemplum y la literatura sapiencial**

No es posible afirmar que el *exemplum* sea un género literario, más bien hay que clasificarlo por su función y no por su forma o contenido; esto se debe a que el *exemplum* podía ser un relato, fábula, parábola o descripción, por lo que su importancia radicaba en su papel como base de una exposición doctrinal, religiosa o moral. Se trataba de una herramienta utilizada para relacionar la tradición narrativa – de origen sagrado o profano, occidental u oriental– con una aplicación ética y práctica. En el caso de la prédica religiosa, el *exemplum* fue utilizado como la narración de un acontecimiento presentado como verdadero del que se extraía una enseñanza cuya finalidad inmediata era guiar hacia la comprensión de un sermón o parábola y así encaminar al público hacia la salvación eterna.

Servirse de relatos populares para la argumentación y enseñanza de principios morales no fue una práctica novedosa, la importancia de estas colecciones no residió en su argumentación formal, sino en el objetivo que buscaban alcanzar. Para lograrlo se realizó una selección sobre qué aspectos de la amplia tradición popular fuera pertinente retomar para conseguir una finalidad concreta. Un momento

fundamental que fomentó la escritura de la literatura sapiencial se dio a raíz de los decretos del cuarto Concilio de Letrán de 1215, en los que no sólo se condenó de forma escrita a los cátaros y valdenses, sino que también se enfatizó la importancia del mejoramiento de la educación de los religiosos y la instrucción de las masas<sup>29</sup>.

De esta manera, la utilización del *exemplum* se extendió gracias a la práctica de franciscanos y dominicos, y formó parte central del sermón medieval, dirigido a un público más numeroso. Es importante no perder de vista el hecho de que se trata de un ejercicio esencialmente letrado, cuyo objetivo era identificar a un público amplio con el material presentado, colocando por escrito la tradición oral a través de un proceso de apropiación y reescritura, que funcionaría como instrumento de persuasión para encaminar a los receptores de las enseñanzas hacia la reflexión<sup>30</sup>.

Eloísa Palafox afirma que ~~–~~más que un género en sí, más que un conjunto finito de historias y de motivos, el *exemplum* fue, para la sociedad medieval, una manera particular de pensar el pasado y de utilizarlo, de distintos modos, para influir en su propio presente”.<sup>31</sup> Debido a que el *exemplum* no es un estilo literario, sino un método de relacionar la tradición narrativa con su aplicación ética y práctica, resulta pertinente cuestionarnos de qué manera el concepto de amistad, presente en el texto sobre la prueba de la amistad, encarna el deber ser de una época.

Debido a que el objetivo de esta investigación es conocer el concepto de amistad empleado en relatos que son arquetipos o modelos de una época, no se espera conocer cómo se experimentan las

---

<sup>29</sup> El vigésimo sexto decreto del IV Concilio de Trento se ocupa sobre la instrucción de los ordenados: *Cum sit ars artium régimen animarum districte præcipimus ut episcopi promovendos in sacerdotes diligenter instruant et informent vel per se ipsos vel per alios viros idóneos super divinis officiis et ecclesiasticis sacramentis qualiter ea rite valeant celebrare. Quoniam si ignaros et rudes de cætero ordinare præsumperint quod quidem facile poterit deprehendi et ordinatores et ordinatos gravi decrevimus subiacere ultioni (...)*

Ex gr. XXVII, en Alberigo, J., Dossetti, J.A. (eds.), *Conciliarum Oecumenicorum Decreta*, 1973, 230-271, versión digital en: [http://www.documentacatholicaomnia.eu/03d/1215-1215,\\_Concilium\\_Lateranense\\_III,\\_Documenta,\\_LT.pdf](http://www.documentacatholicaomnia.eu/03d/1215-1215,_Concilium_Lateranense_III,_Documenta,_LT.pdf) Fecha de consulta: 01 febrero 2016.

<sup>30</sup> Eloísa Palafox, *Las éticas del exemplum. Los castigos del rey Don Sancho IV, El conde Lucanor y el Libro de buen amor*, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Filológicas, Medievalia, 1998, p. 9.

<sup>31</sup> *Idem*.



relaciones de amistad en la sociedad medieval de los siglos XII y XIV, a manera de un estudio sociológico o psicológico; más bien se dará cuenta de cómo estos autores utilizaron y repensaron el pasado y la tradición, para afirmar cómo deben ser las relaciones humanas en un plano ideal.

La prueba del amigo inserta en las colecciones ejemplares es resultado del proceso de síntesis que se experimentó en la Península Ibérica, al ser un espacio de confluencia de tradiciones; sin embargo, la razón por la que se recurrió en repetidas ocasiones al motivo sobre la prueba de la amistad es porque se ajustaba a una manera específica de ver el mundo. La selección temática de los *exempla* no es arbitraria, si se utiliza el *exemplum* sobre la prueba del amigo, como una estrategia discursiva y un método de conocimiento, es porque funciona como herramienta retórica para persuadir y encaminar la reflexión hacia el mensaje cristiano.

Aunque en términos generales sea esa la función del *exemplum* –relacionando la tradición narrativa con su aplicación ética y práctica–, veremos que cada autor de las recopilaciones se sirve de los *exempla* para cumplir distintos objetivos; por ejemplo, Don Juan Manuel escribió *El Conde de Lucanor* con el objetivo de alcanzar una posición política en la corte; mientras que la obra de *Caballero Zifar* parece tener un objetivo satírico.

### **III Cuatro versiones: la prueba del medio amigo y del amigo íntegro**

a) *Disciplina Clericalis*: la enseñanza de los filósofos.

Pedro Alfonso de Huesca decidió olvidar que se llamaba Moshé Sefardí, por eso eligió un nombre cristiano, en honor a Alfonso I de Aragón. En 1106 agua bendita se deslizó por su rostro, y fue el obispo Esteban quien formalizó el sacramento. Ese día Pedro Alfonso dejó de ser rabino, pero su cultura oriental, producto de la enseñanza judía, no le abandonó. Su obra más conocida, *Disciplina*

*Clericalis*, es una colección de *exempla* en la que incluye proverbios, versos y fábulas de tradición judía, árabe y griega;

He compilado esta modesta obra, hecha en parte de sentencias de filósofos y de sus comentarios, en parte de proverbios, fábulas y versos árabes y en fin de comparaciones tomadas de animales y pájaros. He también respetado la justa medida, ya que si escribiera más de lo necesario mis escritos serían más una carga que una ayuda para el lector. Yo quisiera que esta composición sea —tanto para los que la leen como para los que la escuchan— una ocasión para instruirse. Que gracias a lo que contiene, se acuerden de lo que han olvidado.<sup>32</sup>

Se trata de una obra icónica de la literatura sapiencial, sus historias aparecen en obras como *El Conde de Lucanor*, *Libro de Buen Amor* y *El Decamerón*. Fue una figura crucial para el fenómeno sincrético que se experimentó en la Península Ibérica de los siglos XII y XIII<sup>33</sup>. De esta manera, el cuento del medio amigo fue introducido por vez primera en el continente europeo a través de la obra de su obra.

La narración trata sobre un árabe quien, en su lecho de muerte, enseñó a su hijo la importancia de poner a prueba la supuesta lealtad de sus amigos. La forma de probar a sus amigos consistía en colocar un ternero cortado en trozos dentro de un saco. Con el cadáver del animal sangrante sobre el hombro, el muchacho debía acudir a casa de sus amigos, afirmando traer un hombre muerto en el saco, para pedirles ocultar la evidencia por él.

El hijo, obediente, hizo lo que el padre le indicó, pero sus amigos se negaron a ayudarlo. De este modo, la enseñanza que el muchacho aprendió fue: “los amigos son muchos cuando uno los cuenta, son pocos cuando uno está necesitado”.<sup>34</sup> Después de haber comprobado la inautenticidad de los amigos del hijo, el padre le habló sobre el único medio amigo que había tenido en su vida, por lo que el joven acudió al hogar de este hombre, quien, a diferencia de los demás, le invitó a pasar a su casa, cavó una

---

<sup>32</sup> Pedro Alfonso, *Disciplina Clericalis*, Ángel González Palencia (ed.), Madrid, Instituto Miguel Asín, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1948, p.1. Versión digital en: <http://www.internetsv.info/Archive/CLateranense4.pdf> Fecha de consulta: 2 mayo de 2014.

<sup>33</sup> Tolan, John Victor, *Petrus alfonsi and his medieval readers*, Gainesville, University Press of Florida, 1993, p.28.

<sup>34</sup> Pedro Alfonso, *Disciplina Clericalis*, p. 6.

tumba con ayuda de su mujer e hijos y ocultó el saco del supuesto muerto en la tierra prometiendo guardar el secreto. La enseñanza es –el verdadero amigo es aquel que te ayuda cuando todo el mundo te abandona”.<sup>35</sup>

En *Disciplina Clericalis* aparecen dos cuentos referentes a la prueba de la amistad, en el mencionado anteriormente, Pedro Alfonso trata el concepto del medio amigo, aquel que está dispuesto a ayudar al amigo sin importar las condiciones. El resto de los amigos se negaron a esconder el supuesto hombre muerto, diciendo –llévate contigo ese muerto sobre tu espalda”<sup>36</sup>, es decir, debes cargar con el peso de tus acciones. Se entiende que el falso amigo es aquel quien reprende por haber obrado mal: –ya que has hecho mal, sufre las consecuencias”<sup>37</sup>.

El medio amigo, en cambio, le dejó entrar a su hogar, y junto con su familia enterró el secreto sin pedir explicación ni retribución alguna. La cualidad del medio amigo radica en su disposición para ayudar a su amigo sin importar las circunstancias o consecuencias. Dicha concepción sobre la amistad se encuentra legitimada por la autoridad de los sabios, la voz que respalda la enseñanza es la del filósofo. Resulta interesante la construcción de esta figura en la narración, cuya autoridad se manifiesta irrevocable, no necesita de un ejemplo para sustentar sus consejos, el listado de sentencias contiene una verdad fundamentada en la figura del filósofo, el conocedor de la naturaleza humana.

Si el *exemplum* es una enseñanza situada en un sistema de valores, cabe preguntarse ¿qué se entiende en este cuento por una acción correcta? Insertando esta enseñanza en el plano cristiano, podemos advertir que los –amigos de circunstancia”<sup>38</sup> quienes le señalan al joven que ha obrado mal al matar y que debe asumir la responsabilidad de sus actos, podrían ser los más correctos porque no son

---

<sup>35</sup> *Idem.*

<sup>36</sup> Pedro Alfonso, op. cit., p. 9.

<sup>37</sup> *Ibid.*, p.10.

<sup>38</sup> Concepto de fair-weather friends en Classen, Albrecht y Marilyn Sandidge (Eds.), *Friendship in the Middle Ages and Early Modern Age. Explorations of a Fundamental Ethical Discourse*, Berlin, Boston De Gruyter, 2011. *Passim.*

partícipes del asesinato. Sin embargo, en la narración la acción fundamental del verdadero amigo es aquel que ayuda al otro incondicionalmente y ahí reside el criterio de evaluación para considerar si las pretensiones de un amigo son sinceras o no lo son.

#### La figura del amigo íntegro en *Disciplina Clericalis*

El concepto de amigo íntegro empleado por Pedro Alfonso se asemeja al de medio amigo, pero en una situación de mayor riesgo:

Es la historia de dos mercaderes, uno de ellos recibió en su casa de Egipto al mercader que provenía de Bagdad, ahí compartieron honores y las cosas marchaban bien, hasta que un día el huésped enfermó y los médicos determinaron que se trataba de una enfermedad amorosa ya que éste habíase quedado prendado de una joven noble prometida del mercader egipcio. Conociendo el remedio de la enfermedad, el dueño le entregó a la joven para que la desposara con todos los bienes que recibiría de ella, de esta manera el enfermo se curó y regresó a su país.

Tiempo después, el comerciante egipcio perdió todos sus bienes, por lo que emprendió un viaje hacia Bagdad en busca de su amigo, al llegar pasó la noche en un viejo templo; su descanso fue breve pues presenció cómo un hombre mataba a otro y después se escapaba. Al día siguiente, en la ciudad de Bagdad se investigó el crimen, y cuando le preguntaron al comerciante egipcio, éste fingió ser el asesino pues deseaba dar fin a su pobreza. Su deseo se cumplió y fue dirigido a la plaza para cumplir la sentencia a muerte por haber matado a un hombre, lo que no esperaba es que en el público que asistió a la crucifixión se encontraba el mercader de Bagdad quien, recordando los favores que le había hecho el egipcio, se puso en su lugar afirmando ser el culpable del crimen. Los jueces confundidos, ataron esta vez al nuevo culpable, y mientras lo hacían el verdadero asesino, que no era ninguno de los mercaderes, contempló la escena, y temió porque Dios lo juzgaría porque él conoce la verdad y el corazón de los

hombres aun cuando los jueces se equivocaran en su juicio. Basándose en esta lógica confesó su crimen. Los jueces, indecisos ante las declaraciones contradictorias, decidieron explicarle la situación al rey. El monarca entonces perdonó a los culpables con la condición de que contaran las razones por las cuales esos cargos pesaban sobre ellos. De esta manera el mercader de Egipto, el de Bagdad y el asesino relataron la verdad y fueron absueltos.

*Disciplina Clericalis* es el texto de un judío converso, un sabio que escribe para gente de su condición. Convertido al cristianismo, le dedicó su obra a Dios por exhortación del Espíritu Santo. Y reflexionando sobre el hombre, Pedro Alfonso concluyó que éste debe filosofar para tener un conocimiento más profundo de su creador.

Construyó su obra a partir de sentencias y comentarios de filósofos, de proverbios y fábulas árabes y consideró su propio libro como una ocasión para los clérigos de instruirse, –en la medida en la que me lo permitan mis capacidades, es necesario que no se encuentre nada en nuestro tratado que sea contrario a nuestras creencias o extranjero a nuestra fe”,<sup>39</sup> aunque tuvo precaución de situar su figura por debajo de la sabiduría divina –un filósofo sabe que nada es perfecto en las obras humanas”.<sup>40</sup>

La enseñanza del medio amigo permite comprender cómo es la naturaleza humana, que el hombre puede prometer pero no cumplir. No es una enseñanza sobre una visión comunitaria del mundo, más bien es una enseñanza práctica, el filósofo en este contexto no es aquel que teoriza, sino aquel que conoce la naturaleza del hombre y da consejos prácticos. La categoría del medio amigo se entiende en este contexto como aquel que está dispuesto a ayudar a su amigo cuando los demás le abandonan.

---

<sup>39</sup> Pedro Alfonso, op. cit., p. 2.

<sup>40</sup> *Idem.*

En el *exemplum* acerca del amigo íntegro, el eje de la historia es lo que el autor considera una amistad completa donde los personajes se rigen por la buena voluntad impulsada por una disposición recíproca a probar la veracidad del lazo que les une. Es muy importante destacar que ésta es una situación excepcional, en donde la actitud de ambos comerciantes es ejemplar: la del egipcio, por dar uno de sus bienes más preciados para que el huésped se cure, y la del comerciante de Bagdad, por estar dispuesto a dar la vida para devolver el favor y ahí reside el plano ideal del relato, por ello, al final de la narración, el padre afirma: “¿Qué difícil sería encontrar semejante amigo!”<sup>41</sup> En contraste con el lazo de amistad íntegra que experimentan los comerciantes, Pedro Alfonso cierra el relato con ocho proverbios referentes al amigo y al enemigo.

Dentro de estos consejos el filósofo recomienda sólo confiar en el consejo proveniente de una amistad comprobada,<sup>42</sup> y a su vez, dar siempre un consejo con miras al bien, aun cuando el que lo recibe no quiera escuchar; además, aconseja no revelar las decisiones propias. El concepto de enemistad es fundamental para comprender el de amistad, los consejos de los filósofos<sup>43</sup> gravitan en torno a las precauciones que deben tomarse en la materia de amistad y enemistad, aconsejan evadir las alianzas con los enemigos, y afirman que el peor mal que le puede suceder a un hombre es pedirle al enemigo un favor, mientras que el peor de los enemigos es aquel con el que se solía tener un vínculo de amistad.

Los conceptos a destacar que utiliza Pedro Alfonso son: amigo de circunstancia, medio amigo (que se encuentran en el primer cuento) amigo íntegro y enemigo (contenidos en el segundo). La diferencia entre cada concepto radica en cuánto están dispuestos a ofrecer o perder los personajes en favor del lazo de amistad que mantienen. Los amigos de circunstancia aparecen en el primer cuento,

---

<sup>41</sup> *Ibid.*, p. 6.

<sup>42</sup> “Desconfía del consejo dado por aquel a quien tú se lo pides, a menos que éste no sea a tu parecer de una fidelidad comprobada.” *Idem.*

<sup>43</sup> Pedro Alfonso concluye el *exemplum* acerca del amigo íntegro con un listado de refranes acerca de la amistad y la enemistad. El autor atribuye las enseñanzas a “los filósofos”, sin especificar acerca de un personaje en concreto.

son los cien supuestos amigos que no aceptan el saco del joven y le responden de la misma manera —¡lévate contigo ese muerto sobre tu espalda! Ya que has hecho mal, ¡sufre las consecuencias!—. <sup>44</sup> Es necesario enfatizar que los amigos que no acceden a guardar el saco, lo hacen porque consideran que el hijo ha obrado mal, en este sentido, su actitud podría ser más correcta con respecto al medio amigo que accede a ocultar el cuerpo, pero la narrativa se supedita a la caracterización del medio amigo, cuya disposición hacia la amistad está por encima de las circunstancias, por ello no resulta ilógico que los falsos amigos sean aquellos que no se atreven a ser partícipes del problema de su amigo.

Una de las características del amigo íntegro es su disposición a dar lo máspreciado que tienen, así como los mercaderes estuvieron dispuestos a ofrecer su vida y hacienda a cambio del bienestar del otro. La narración muestra una forma de relación social tejida por vínculos de amistad íntegra entre dos hombres que no compartían un origen común, de ahí el aspecto libre de su vínculo; la excepcionalidad de su amistad demuestra una enseñanza en que los lazos de amistad íntegra deben ser la aspiración del público, y es tal su importancia que incluso el monarca perdona a los mercaderes convencido de la nobleza de sus actos. Es la autoridad quien tiene la facultad de reconocer y juzgar un “verdadero” lazo de amistad.

El relato acontece en Bagdad y Egipto los cuales son sitios lejanos con respecto a la Península Ibérica, de esta forma se permite que el receptor de la historia intuya el origen oriental de las narraciones (como la mayoría de los relatos transcritos por Pedro Alfonso), pero también agrega el carácter particular de la historia. Finalmente, el vínculo de amistad íntegra es un tesoro difícil de encontrar, de ahí su valía, si no lo fuera así, no sería digna de mención.

Además de la excepcionalidad del relato, Pedro Alfonso no permite una lectura abierta, pues la historia apunta a una enseñanza que se concreta en los proverbios finales. La importancia de estos

---

<sup>44</sup> Pedro Alfonso, *Disciplina Clericalis*, *op.cit.*, p. 4.

dichos referentes a la amistad y a la enemistad se enfatiza por el peso de la autoridad de los filósofos. Las enseñanzas no son, como podría pensarse “busca ante todo un amigo íntegro”, más bien se aconseja utilizar el ejemplo de una amistad íntegra para advertir sobre la importancia de comprobar la fidelidad del mismo. En estos proverbios el enemigo es concebido como la mayor desgracia que le puede suceder a un hombre, sobre todo si se ve forzado a pedirle ayuda.<sup>45</sup>

En resumen, Pedro Alfonso utilizó ambos *exempla* sobre la amistad en un plano idílico y que sirvió como base para sus enseñanzas prácticas, difundiendo a través de ellas un mensaje de desconfianza ante la naturaleza humana debido a la abundancia de los amigos de circunstancias y los enemigos en comparación con la escasa posibilidad de encontrar una amistad íntegra. Los sabios de su relato aconsejan tener una actitud precavida porque la frontera entre lo que distingue a un amigo de un enemigo es frágil y es en esa coyuntura donde oscila la posibilidad de que acontezca el mayor peligro para un hombre: tener por enemigo a aquel que alguna vez fue amigo. Dicha advertencia no exime la posibilidad de que pueda existir una amistad verdadera entre los hombres pero, al igual que los tesoros, ese tipo de amistad es una anomalía y ahí reside su belleza.

b) *Castigos del rey don Sancho IV*: amor celestial

En los *Castigos del rey don Sancho IV* aparece el relato sobre el medio amigo, la anécdota ya nos es conocida: un padre, en su lecho de muerte, le ordena a su hijo que pruebe a sus amigos pidiéndoles ocultar un saco con un supuesto hombre muerto. Al no recibir ayuda de los que consideraba sus amigos, el padre aconseja a su hijo acudir con su medio amigo quien, en efecto, accede a esconder el saco y prueba que su amistad es verdadera. Aunque el argumento es prácticamente el mismo que en el cuento del medio amigo en *Disciplina Clericalis*, a éste lo acompañan una serie de enseñanzas cristianas que le otorgan un nivel interpretativo distinto:

---

<sup>45</sup> “Uno preguntó al Árabe: ¿Cuál es la mayor desgracia que te ha acontecido en este mundo? El Árabe: que la necesidad me haya forzado a encontrar un enemigo para que me otorgara lo que yo quería”. *Ibid.* p. 9.



El padre explica al hijo qué son los amigos de circunstancia, ya que muchos son los que dicen ser amigos, pero pocos lo demuestran cuando se necesita, ~~muchos~~ son los llamados e pocos los elegidos”.<sup>46</sup> El ejemplo de la prueba del medio amigo permite al autor equiparar el vínculo de amistad con el mensaje de amor cristiano:

Mayor amor non puede un home amostrar á otro que poner la su alma por él, é por grand amor que hobieron los santos é las santas con Dios posiéronlos sus cuerpos á martirios é á muerte, despreciando lo de este mundo por ganar el amor de Dios é la gloria é la honra de los cielos que dura para siempre.<sup>47</sup>

Este pasaje aparece en Mateo 22:14;<sup>48</sup> trata acerca de un hombre que es expulsado de un banquete de bodas debido a que no llevaba el atuendo adecuado. El banquete es como el paraíso, al cual no puede acceder cualquiera. En ese sentido, el autor eleva el lazo de amistad a un nivel espiritual, ya que no cualquiera está preparado para corresponderlo.

En los *Castigos del rey don Sancho IV*, la mayor muestra de amor<sup>49</sup> que un hombre puede ofrecer a otro es dar su alma por él, es decir, la más sublime muestra de amistad es el sacrificio. En el caso del cuento del amigo íntegro en *Disciplina Clericalis*, los comerciantes estaban dispuestos a dar sus bienes e incluso su vida por el otro, pero al relato no le acompaña la interpretación religiosa del sacrificio. En cambio, en los *Castigos del rey don Sancho IV* este vínculo de amor entre los mercaderes es precedero y es un inacabado reflejo del amor de Dios hacia los hombres.

Mientras Pedro Alfonso afirma que puede haber una amistad íntegra entre ambos hombres, en los *Castigos del rey don Sancho IV* se entiende que entre las creaturas predilectas de Dios sólo puede haber medios amigos, y son contados, por ello es necesario desconfiar hasta haber probado a la persona que promete amistad: ~~nunca~~ fies mucho en el amistad que te alguno prometa, fasta que lo hayas

---

<sup>46</sup> Hugo Oscar Bizzarri (ed.), *Castigos del rey don Sancho IV*, Madrid, Iberoamericana, 2001, p. 157.

<sup>47</sup> *Idem*.

<sup>48</sup> *La Biblia*, trad. de P. Serafin de Ausejo, Barcelona, Herder, 2003, Mateo 22:14.

<sup>49</sup> En este apartado utilizaré la palabra amor como se emplea en *Castigos del rey don Sancho IV*, es decir el amor como vínculo de verdadera amistad entre hombres, que es reflejo a su vez del vínculo entre Dios y sus creaturas.

probado, nin lo alabes mucho nin dés gran loor á la cosa que non conoces nin hayas visto, nin fies mucho en palabras fermosas nin apuestas que te digan.”<sup>50</sup>

El concepto de amor en la obra está relacionado con la noción de verdad, la prueba de la amistad no se concibe precisamente como un acto de desconfianza hacia la naturaleza humana que recomendaban los filósofos en *Disciplina Clericalis*, más bien, se considera que el amor como la verdad se demuestra a sí misma. La prueba de la amistad sólo es un ejemplo artificial, pero no sería necesario pues el verdadero amor deja huella: “Tres cosas son las que no dejan rastro en pos de sí. La primera es el águila que vuela por el aire. La segunda, la nave que va por el agua. La tercera, la culebra que va sobre la piedra. Otrosí la buena amistad é derecha con amor verdadero, siempre dejan buen rastro en pos de sí, así como la mala deja mal rastro é mala fama”.<sup>51</sup>

La amistad es un tipo de amor, pero no es el único, ya que éste se manifiesta en otros tipos de relaciones: entre el marido y su mujer, o entre los hombres que viven en paz después de haber peleado, por sólo mencionar un par. Estas formas de amor confirman el bienestar entre los hombres, mientras que el desamor, según los *Castigos*, evoca todos los males “é por eso dice el rey Salomon: amor vence todas las cosas del mundo”.<sup>52</sup> La dinámica entre el amor y el desamor, como contraconceptos, es reflejo de la contraposición originaria entre el bien y el mal.

Mientras los sabios en *Disciplina Clericalis* aconsejaban probar al amigo antes de confiar y cuidarse de los enemigos, es decir, un conocimiento esencialmente práctico; en *Castigos del rey don Sancho IV* se usa el mismo ejemplo para aconsejar el amor como único medio hacia el bien. Así la enseñanza no se limita en advertir la posible falsedad de la amistad, sino que se aconseja responder de

---

<sup>50</sup> Hugo Oscar Bizzari (ed), *Castigos del rey don Sancho IV, op.cit.*, p. 158.

<sup>51</sup> *Idem.*

<sup>52</sup> *Idem.*

La sabiduría de los castigos en este documento se basa en autoridades cristianas, en el Evangelio, en los proverbios del Rey Salomón y en San Agustín. A diferencia del texto *Disciplina Clericalis*, en donde la sabiduría la transmiten los filósofos como figura discursiva.

forma recíproca al vínculo, con lealtad y amor: —ámale como a ti mismo; plégate siempre de su bien, é pésete del su mal [...] guardando la su vida acrecentarás en la tuya, y los tus días serán doblados”.<sup>53</sup>

El concepto de amistad se explica con la siguiente frase —Según que dice sant Agostin, con esto se amansa Dios; amistanza es voluntad buena que home ha á alguno ó á quien ama, segund que dice Séneca, cuyo oficio es querer ó non querer, eso mismo á su amigo, castigarlo en poridat é alabarlo en plaza”.<sup>54</sup>

c) *El Conde de Lucanor*: sobre el mejor amigo del hombre

En el *Conde de Lucanor* se repite la prueba del amigo y el saco, en la cual el medio amigo acepta ocultar el bulto, pero es un desenlace distinto a los dos anteriores.

La enseñanza del padre deja de ser sólo un juego cuando se devela que ocurrió un verdadero asesinato en el pueblo. Como los habitantes habían visto al hijo cargar un saco de puerta en puerta, éste fue acusado y sentenciado a muerte. Resignado estaba el joven a su fatal destino, cuando se enteró que el medio amigo de su padre le ayudaría motivado por la amistad que se tenían, éste optó por enviar a su propio hijo para declararse culpable y así salvar la vida del joven. De esta manera perdió la vida el hijo del medio amigo, y el joven conoció la verdadera amistad, librando la muerte.

Tras contar el cuento, el mismo Patronio interpreta la historia: —~~eo~~ que este ejemplo es bueno para conocer a los verdaderos [amigos], cómo se les debe probar antes de confiar en ellos, si los necesitare; porque algunos o muchos, tal vez los más son amigos en los tiempos felices, y, según corran éstos, así corre su amistad.”<sup>55</sup>

---

<sup>53</sup> Hugo Oscar Bizzari (ed.), *op.cit.*, p. 159.

<sup>54</sup> *Idem.*

<sup>55</sup> Don Juan Manuel, *Libro de los ejemplos del Conde Lucanor y de Patronio*, 2a edición, México, Dirección General de Publicaciones, UNAM, 1972, p.54.

A lo largo de *El Conde de Lucanor*, el personaje de Patronio representa la figura del sabio que aconseja nunca confiar. Al igual que en los dos ejemplos anteriores, enseña cómo se ha de dudar hasta del amigo más cercano y al mismo tiempo explica la forma de comprobar las intenciones y facultades de los amigos. En el pasaje se distinguen tres tipos de amigos, los que son por interés, –aquellos que no pasan la prueba– el medio amigo, –que acepta esconder el saco– y el amigo completo o íntegro– es el medio amigo cuya amistad se convierte en íntegra cuando sacrifica la vida de su propio hijo. La noción de sacrificio como requisito sustancial de una amistad verdadera aparece en los *Castigos del rey don Sancho IV*, pero en *Conde de Lucanor* se lleva a otro nivel interpretativo explícito en la obra.

### **Amistad y sacrificio**

La enseñanza está encauzada hacia una interpretación cristiana que Patronio, el narrador del relato, explicita. Sin embargo cabe cuestionar una aparente contradicción, que ya se veía en los dos relatos anteriores ¿por qué el medio amigo es aquel que esconde el saco pensando que contiene a un hombre muerto? y ¿por qué la solución del medio amigo es mandar a su propio hijo a la horca?

Ocupémonos de la primera pregunta, relacionada con la esencia de la prueba que propone Patronio: el hijo carga un saco con un supuesto hombre muerto y pide a sus amigos que lo escondan a sabiendas del peligro que pueden correr: ¿qué le responden? –Que en cualquier otra cosa le ayudarían, mas no en esto, pues se exponían a perder sus haciendas y sus vidas y le piden no contase a nadie nique había ido a sus casas. Algunos le dicen que rogarán por él, otros que le harían un honroso enterramiento.<sup>56</sup>

Ninguno le dice que ha cometido un pecado, el que haya matado a un hombre en sí no es el problema, sino las consecuencias que pueden caer sobre ellos si les descubren, los amigos por

---

<sup>56</sup> Don Juan Manuel, *ibid.*, p.59.

conveniencia no son valientes y por encima de cualquier circunstancia está su propio bien. El objetivo de la prueba de Patronio es saber si el amigo está dispuesto de forma libre a ayudar a su amigo sin importar la circunstancia porque no hay nada que los fuerce a tener un vínculo amistoso, como sí lo hay, por ejemplo, en la relación vasallática que se sostiene en la mutua obligatoriedad por juramento.<sup>57</sup>

Lo que caracteriza al medio amigo no es ser el más temeroso, honesto o sensato; es aquel capaz de recibir cualquier daño por su amigo para protegerlo. Cuando el hijo discute con el medio amigo y le da una bofetada, ¿cómo responde? Poniendo la otra mejilla. Es célebre el Sermón de la Montaña en el que Jesús mandó “pero yo os digo: no resistáis al que es malo; antes, a cualquiera que te hiera en la mejilla derecha, vuélvele también la otra”.<sup>58</sup> Poner la otra mejilla es un acto de misericordia, si todos los hombres son pecadores falibles, el misericordioso es aquel que sabe perdonar; porque finalmente es Dios y no el hombre quien juzgará el actuar de los individuos.

Patronio debe poner una situación extrema para probar su punto, el amigo íntegro es aquel que está dispuesto a serlo en los tiempos más difíciles. Aristóteles decía que la verdadera amistad sólo se puede dar entre hombres igual de buenos e igual de virtuosos, porque prefieren amar a ser amados, desean el bien a sus amigos por sí mismos, sin esperar nada a cambio<sup>59</sup>. ¿Es acaso virtuoso el amigo íntegro de Don Juan Manuel? No en el sentido aristotélico, su cualidad es la voluntad de sacrificio, de no acobardarse, es su incuestionable lealtad lo que se necesita en una corte.

Retomando la segunda pregunta, ¿por qué el amigo íntegro sacrifica a su propio hijo? La escena es un motivo literario, como Abraham que estuvo dispuesto a matar a su hijo, Isaac, para ofrecer un

---

<sup>57</sup> “El pacto vasallático-beneficial era sinalagmático. Es decir los hombres que se obligaban por el mismo debían, recíprocamente, respetar obligaciones y derechos”, Nelly E. Castillo de Heriart, *Anales de historia antigua y medieval*, vol. 12, Buenos Aires, Instituto de Estudios Clásicos y Medievales, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, 1967.

<sup>58</sup> *La Biblia, op. cit.*, Mateo 5:39.

<sup>59</sup> “Pero la amistad perfecta es la de los hombres buenos e iguales en virtud; porque éstos quieren el bien el uno del otro en cuanto son buenos, y son buenos en sí mismos; y los que quieren el bien de sus amigos por causa de éstos, son los mejores amigos” Aristóteles, *Ética Nicomaquea*, trad. de Antonio Gómez Robledo, México, Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum, UNAM, 1954, libro VIII 1156:5.

holocausto a Dios y demostrar su fe; o Amiles que cura a su amigo Amis, sacrificando a su propio hijo en el cantar de gesta francés del s. XII, *Amis y Amiles*.<sup>60</sup> Pero, advertirán que hay algo sustancialmente distinto con la historia de Don Juan Manuel, Abraham no mata a Isaac, ya que el Ángel lo detiene, y el hijo de Amiles aparece vivo después de que Amis es curado. De hecho, en otras versiones de este cuento, el juez se conmueve por el sacrificio del amigo íntegro y perdona la vida de ambos hijos.

Viéndolo así, el final de la versión de Don Juan Manuel resulta bastante oscura, ¿por qué muere el hijo? ¿Es que no había otra forma? Juan Manuel no nos permite especular alternativas, el hijo del amigo íntegro debe morir pues es su máximo sacrificio. Éste es uno de los valores centrales del cristianismo: ¿por qué se hizo Dios hombre a través de Jesús? Por amor, ya que la falta del hombre es tan grande que un Dios tuvo que morir en la cruz.

Es efectivamente del propio acontecimiento de la venida, muerte y resurrección de Cristo de donde el amor irradia y se deja percibir por aquel a quien el Espíritu ha abierto los ojos. Ya no se trata de un signo del amor de Dios, sino del acontecimiento absoluto de su amor [...] el Hijo, ofrecido por el Padre, se ofrece a sí mismo, se abandona, renuncia a sí mismo, hasta morir en una cruz. El amor es a la vez la condición, el sentido y el fruto de este sacrificio, que es el acontecimiento definitivo del paso de lo antiguo a lo nuevo, para el mundo, para el pueblo judío, para el hombre.<sup>61</sup>

### **Dios, verdadero amigo de los hombres**

Se ha referido al plano terrenal de la historia, pero recordemos que el mundo de los hombres es una imagen imperfecta del mundo celeste, el relato al final se eleva al plano alegórico de lo divino. Así como el padre le aconseja al hijo con quién acudir, Dios aconseja ir con los medios amigos del hombre: los santos y la Virgen María, quienes no dejan de rogar por los pecadores y soportan los tormentos y miserias para disculpar su error, como el medio amigo que recibió la bofetada y la calló.

Así como el hijo acudió al padre cuando ya no encontraba cómo librarse de la muerte, el hombre acude a Dios, al amigo íntegro quien a su vez envió a su hijo Jesucristo, para morir por la

---

<sup>60</sup> *Amis y Amiles: Cantar de gesta francés del siglo xiii*, trad. de Carlos Alvar, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1978, 138 p.

<sup>61</sup> Jean- Yves Lacoste, *Diccionario Akal Crítico de Teología*, Madrid, Akal, 2007, p. 79.

redención del hombre: «Para pagar la pena que por sus pecados los hombres merecían. Y Jesucristo fue buen hijo, obediente a su padre, que siendo verdadero Dios y verdadero hombre quiso recibir su muerte [...] redimiendo así a los pecadores con su sangre». <sup>62</sup>

Considero que la versión del cuento elegida por Juan Manuel no es al azar, tiene la intención de ser un relato sobre relaciones humanas terrenales con una proyección sobre la importancia de los vínculos de amistad celestiales en la salvación humana.

El concepto de amistad en el cuento sólo se explica a partir de dos niveles, el primer nivel se mueve en el ámbito de la corte, no hay que perder de vista que se trata de las historias del consejero de un conde. Patronio advierte al conde de Lucanor cómo la amistad se enfrenta al recelo y al interés. Por ello, no se sugiere cultivar la amistad a causa de su belleza esencial, sino por razón del propio provecho.

Sin embargo, por más prácticos que resultan ser los consejos de Patronio, cuando eleva la amistad a una noción alegórica espiritual, la idealiza. Si sólo Dios es el verdadero amigo, ¿para qué molestarse en amigos íntegros entre los hombres? Lo que pasa es que los vínculos amistosos desinteresados y de sacrificio son reflejo del orden divino, del amor de Dios. Por eso el amigo es un don tanpreciado y escaso, tanto por los fines prácticos y políticos, como por ser un vínculo entre el hombre y su salvación.

#### **D) *Libro de Caballero Zifar: cenando con el enemigo.***

##### **Cuento del medio amigo**

En el *Libro de Caballero Zifar* aparece el mismo planteamiento sobre la prueba de la amistad, sin embargo, en este caso la enseñanza está encaminada a comprender cómo debe ser el trato hacia los

---

<sup>62</sup> Don Juan Manuel, *Ibid*, p. 172.

enemigos. El padre mandó a su hijo, quien acababa de tener una pelea con otro joven, con un saco y un supuesto hombre muerto en él para probar a sus amigos. A diferencia de las versiones anteriores, el hijo no sabe que hay un animal en el saco y cree que en verdad carga con el cuerpo de un joven con el que había discutido. Cuando todos los supuestos amigos se negaron a esconder el saco, el joven pidió ayuda al medio amigo del padre, el cual accedió y enterró la evidencia. Hasta este punto, encontramos esencialmente la misma narración de *Disciplina Clericalis*, pero la historia, ya conocida y difundida para el siglo XIV, da un giro argumentativo, aprendida la lección, el padre incitó a su hijo para que regresara con su medio amigo, esta vez para pedirle que cocinara al muerto: “mejor es el enemigo muerto que vivo, y mejor es cocido y asado que crudo”.<sup>63</sup>

El medio amigo, consciente de que se trataba de una broma, aceptó cocinar un puerco fingiendo que era el enemigo muerto, cenaron los tres en una mesa con mucho pan y vino. El hijo quien no confiaba mucho al principio, terminó comiendo la carne y al ser de su agrado, anunció que de ahora en adelante mataría y comería a todos sus enemigos.

El padre y el medio amigo, asustados de que así lo hiciera, le explicaron la verdad, el saco contenía un cerdo, el enemigo en realidad lo había perdonado y lo amonestaron diciendo que es contra natura comer carne humana. Así el joven aprendió lo que es un medio amigo y aborreció más que nunca este tipo de carne. El medio amigo, al igual que en los otros relatos, es aquel que no faltó cuando los demás lo hicieron.

### **Moralidad y sátira**

En la versión del cuento de medio amigo contenida en el *Libro de Caballero Zifar* el papel del hijo es sumamente pasivo, tan maleable que llega al absurdo, la moralidad del joven en esta versión es mucho

---

<sup>63</sup> *Ibid* p. 138.



más cuestionable, pues se alegra de ver a su enemigo en un saco y accede a comérselo. Nos encontramos ante la ridiculización de una escena conocida, el *Libro de Caballero Zifar* está lleno de representaciones jocosas que tienen como intención enseñar mediante el humor.

La cena, que acostumbra ser una representación solemne acompañada de símbolos como el pan y el vino, característicos de la Última Cena, se convierte en una burla al tabú de la antropofagia ya que el alimento central es el supuesto cuerpo de un enemigo. Al final se revela que la carne no es humana, sino carne de puerco, otro tabú. Este tipo de carne es un tema sensible tanto para judíos como musulmanes; el Dios del Antiguo Testamento prohibió ingerirla,<sup>64</sup> al igual que Alá.<sup>65</sup> El origen de esta antigua prohibición puede encontrarse en la relación del cerdo como animal totémico, al cual adoraban los primeros semitas.<sup>66</sup> Buscando una explicación, Moisés Maimónides, médico de la corte de Saladino, consideró que la prohibición de la carne de cerdo se debía a una medida de salud pública, porque ésta tenía un efecto perjudicial para el cuerpo.<sup>67</sup>

En una lectura musulmana o hebráica la carne de puerco sería símbolo de un cuerpo impuro, ingerirlo implicaría actuar en contra de la autoridad divina. Sin embargo, es una lectura cristiana, quizá no tenga el mismo peso debido a que sus practicantes sí acostumbran ingerir esta carne. Este detalle del *exemplum* evidencia el origen oriental del mismo, cómo sus símbolos permanecen en un contexto cultural distinto.

---

<sup>64</sup> –De entre los animales, todo el que tiene pezuña hendida y que rumia, éste comeréis. Pero de los que rumian o que tienen pezuña, no comeréis estos, [...] también el cerdo, porque tiene pezuñas, y es de pezuñas hendidas, pero no rumia, lo tendréis por inmundo”. *La Biblia, op. cit.*, Levítico 11:3-7.

<sup>65</sup> –Os ha prohibido sólo la carne del animal hallado muerto, la sangre, la carne de cerdo y aquello sobre lo que se ha invocado un nombre distinto al de Dios; pero si alguna vez se ve empujado por la necesidad - no por deseo ni excediendo su necesidad inmediata - no incurrirá en falta: pues, ciertamente, Dios es indulgente, dispensador de gracia”. Sura (16:115) *El Sagrado Corán*, trad. de Joaquín García Bravo, Barcelona, Ediciones Brontes, 2009.

<sup>66</sup> Vid Harris, Marvin, *Vacas, cerdos, guerras y brujas: los enigmas de la cultura*, trad., de Juan Oliver Sánchez, 3ª edición, Madrid, Alianza, 2011, 291 p.

<sup>67</sup> Mosé ben Maimon, *Guía de Perplejos*, ed. de David Gonzalo Maeso, 5ª ed., Valladolid, Trotta, 2008, p. 147.

El desenlace de la escena ocurre cuando el padre y el amigo le confiesan la verdad y le enseñan que comer carne de hombre es contra natura, el hijo no solamente aprende a no confiar en aquellos que sólo le buscan por lo que posee, a probar a sus amigos, sino que aprende cómo tratar al enemigo.

El elemento del enemigo es el contraconcepto fundamental para el análisis sobre el concepto de amistad en el relato<sup>68</sup>. La prueba de los amigos se acaba cuando éste se vuelve cómplice del padre y acepta preparar la carne, a partir de ese momento la prueba será para el hijo. El hijo termina por comprender que la forma de tratar a su enemigo no es mediante la violencia, ¿qué mejor representación de lo violento que un hombre comiéndose a su enemigo? El hijo aprende que los verdaderos amigos no se compran y son un bien escaso, y además aprende cómo tratar a sus enemigos, basándose en la máxima enseñanza cristiana: el perdón. Sostengo que el carácter jocoso que se utiliza en el relato es otro tipo de enseñanza moral, que no por ser diferente es menos efectiva, el momento en el que el personaje recapacita es cuando rompe el esquema burlesco y permite al público apropiarse de la reflexión.

Dentro de la estructura narrativa del *Caballero Zifar* aparece también el cuento del amigo íntegro, similar al contenido en *Disciplina Clericalis*. Se trata de dos amigos que deben enfrentar peligrosas pruebas para comprobar su amistad, uno debe sacrificar sus bienes materiales y esposa para que su amigo se recupere, mientras que el otro ofrece su vida para que no muera el que alguna vez le ayudó. La historia de la prueba del medio amigo es oriental, su origen queda explícito al desarrollarse en Zurán, pero la moral que subyace es cristiana, como se mostrará más adelante.

---

<sup>68</sup> Se advertía en la introducción de este trabajo que para definir un concepto se utilizarán los contraconceptos y las estructuras relacionales para evidenciar el correlato conceptual.

Según explica Fernand Martínez<sup>69</sup>, los dos amigos resultan ser íntegros, pues por encima de las posiciones y de la posibilidad de muerte, se encuentra la amistad que se profesa el uno al otro. Cumple con las características del amigo íntegro: aquel que se sacrifica aun cuando el peligro es la muerte.

El *exemplum* contenido en *Caballero Zifar* comparte con el *Conde de Lucanor* la escena del juicio, una vez más hay un asesinato y uno de los amigos es culpado a pesar de su inocencia. La máxima muestra de amistad aparece cuando el amigo decide morir con tal de salvar al condenado<sup>70</sup>, sin embargo entra un tercer personaje, que tiene un doble papel: por un lado, es el asesino a quien debe caerle la justicia del hombre; por otro lado, encarna el arrepentimiento y el mayor de los temores que el cristiano debe tener: la condena de su alma.

Este personaje confiesa porque prefiere el castigo físico al castigo moral que sabe le espera. Podemos apreciar una doble administración de la justicia: la de los hombres y la divina. El juez perdona a un asesino, esto sólo se explica en función del papel del tribunal divino como máxima autoridad y al emperador como intermediario entre los designios divinos y los acontecimientos terrenales, pues se da cuenta de que se trata de un milagro.

Lo que resulta más desconcertante es que, aunque está ambientado en el impreciso Zurán, y aparecen elementos como la ermita, las características que se le atribuyen a Dios son cristianas. Una vez más la enseñanza se encuentra en dos niveles: la primera, muestra las características del amigo íntegro, que se trata de una relación recíproca, en la que tienen la misma opinión respecto a las buenas y las malas cosas. La segunda enseñanza no versa sobre el mal que conlleva matar a otro hombre, tampoco está mal la mentira porque por encima de la jurisdicción humana está la divina. Lo que busca

---

<sup>69</sup> *Libro de Caballero Zifar: códice de París*, estudios de Rafael Ramos y Francisco Rico, Barcelona, M. Moleiro, 1996, p. 145, IIs.

<sup>70</sup> *Idem*.

generar el autor del cuento es el temor por el castigo después de la muerte, la importancia de la honradez, de cómo la amistad se fundamenta en el sacrificio pero también en saber recibir.

#### **IV Conclusiones: sobre el medio amigo y el amigo íntegro**

Entre los siglos XII y XIV no existía el concepto de autoría, por lo cual resulta prescindible saber quién inventó las narraciones que se repiten en las colecciones de *exempla*. Lo importante es que forman parte del saber de los doctos, las historias se transforman en enseñanzas transmitidas por autoridades morales ya sean religiosas como el Evangelio o no, como es el caso de los filósofos orientales. Aunque el tema se repite, las versiones no son idénticas. En consecuencia, es posible analizar la selección de símbolos, el énfasis en los aspectos nodales de la narración y la interpretación personal ya sea explícita o implícita.

El tema de la enseñanza en las cuatro versiones es la amistad, pero el enfoque interpretativo no es uniforme, se mueve en tres niveles:

##### 1. Relación simbólica

La enseñanza del cuento acerca del *medio amigo* se condensa en la siguiente enseñanza: no confíes en alguien que dice ser amigo sin antes probarlo. Mientras que el objetivo del segundo relato sobre el *amigo íntegro* es mostrar una amistad recíproca y completa ya que los miembros están dispuestos a arriesgar sus más preciados bienes.

En las cuatro narraciones se encuentran elementos en común cuya relación simbólica no hay que pasar por alto:

En el caso del cuento sobre el *medio amigo*, el animal que el hijo mete dentro del saco, ya sea un cordero o un becerro, cumple una función sacrificial ya que es el medio a través el cual se hace la prueba; podría ser un perro, pero se eligen animales característicos del sacrificio. Por otro lado, el

símbolo del hogar representa la confianza que entre amigos se profesan, ninguno de los *amigos de circunstancia* dejan entrar al joven que les pide ayuda ante sus puertas, en cambio el *medio amigo*, le invita a pasar y oculta el saco junto con sus hijos y esposa. Resulta importante que el *medio amigo* entierre el saco en su propio huerto de coles, de este modo, él y su familia cargarán con la responsabilidad ineludible de la ayuda que están prestando. El símbolo de la cena funciona de forma similar, es el espacio de íntima hospitalidad por excelencia, recuerda inmediatamente la célebre cena que llevó a cabo Jesús con sus discípulos.

En la narración acerca de la amistad íntegra de los dos mercaderes , los personajes se enfrentan a pruebas de amistad que esta vez no son artificiales. Entregan sus bienes para poder ayudar al otro como la joven con la que se iba a casar el comerciante de Egipto, pero en lugar de ello la entrega junto con las riquezas que con ella venían. Además de los bienes, el mercader de Bagdad está dispuesto a entregar su propia vida en beneficio y agradecimiento del que alguna vez le salvó cuando enfermó de amor; sin embargo, el sacrificio no se completa porque el rey les perdona. Se trata de una amistad íntegra, pero no se sacraliza porque no hay un derramamiento de sangre. En el tercer capítulo se hablará de un ejemplo en el que la prueba de la amistad tiene un nivel sacrificial.

No es fortuito que los personajes del cuento sean mercaderes. El personaje del comerciante es recurrente en la cuentística oriental; por ejemplo, en la Historia de Alí Babá y los cuarenta ladrones inserta en las *Mil y una Noches*, el jefe de los bandidos es un mercader de aceite, mientras que en la Historia del Mercader y el Efrít, el personaje principal espera su muerte, y sobre él se dice que —[su] fe es una gran fe, y tu historia es tan prodigiosa, que si se escribiera con un aguja en el ángulo interior de un ojo, sería motivo de reflexión para el que sabe reflexionar respetuosamente”.<sup>71</sup> En la tradición

---

<sup>71</sup> *Libro de las mil y una noches*, trad. de Rafael Cansinos Asséns, 2a edición, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2011, libro XII, p., 34.

cristiana, el mercader era visto como una figura inclinada hacia la usura,<sup>72</sup> como se comenta en el Decreto Graciano: *Homo mercator nunquam aut vix potest Deo placere*.<sup>73</sup> En cambio, en la tradición islámica esta ocupación no era mal vista, el profeta mismo había sido mercader<sup>74</sup>.

En el contexto oriental del cuento, tiene sentido que los dos mercaderes sean personas inclinadas hacia las buenas acciones, en cambio en una lectura cristiana del mismo, se podría interpretar de la siguiente manera: incluso los comerciantes pueden inclinarse hacia una amistad íntegra.

El último elemento a destacar es el juicio, el procedimiento irregular al encontrar el culpable muestra la innegable diferencia entre la justicia de los hombres y la de Dios. Los jueces confundidos no saben a quién juzgar y preguntan al rey, quien considera de mayor importancia la verdad que el crimen mismo, por ello los absuelve después de contar sus respectivas versiones. Distinta a la justicia que imparte el rey es la justicia divina que no se equivoca, y aunque en la dimensión humana se juzgue de forma errada, el castigo en la otra vida será para el que realmente ha asesinado.

Es significativo enfatizar cómo la amistad se relaciona con la honra y se equipara con los más altos dones y virtudes que el hombre puede desarrollar. En un plano idealizado de las relaciones humanas, la amistad se erige por encima de los bienes terrenales y se presenta como una relación idílica de mutua correspondencia entre hombres de la misma calidad moral. Se subraya el valor de la concordia.

## 2. La enseñanza práctica de los filósofos

---

<sup>72</sup> –En efecto, la Iglesia entiende por usura todo trato que comporte el pago de un interés. De ahí que se halle prohibido el crédito, base del gran comercio y la banca”. Jacques Le Goff, *Mercaderes y banqueros de la Edad Media*, trad. de Natividad Massames, Buenos Aires, Eudeba, 1982, p. 90.

<sup>73</sup> –El mercader no puede complacer a Dios, o muy difícilmente” *Ibid* Jacques Le Goff p. 87.

<sup>74</sup> –El Corán defiende el modo de vida del Profeta al mismo tiempo que rechaza, aunque no por completo, el de sus antagonistas, los beduinos”. Rafael, Barquín Gil, *El Islam (622-1800), Un ensayo desde la Historia Económica*, Madrid, UNED, 2012, p. 32.

El objetivo final de la literatura sapiencial era formar hombres doctos y sabios por lo que estaba dirigida a nobles, reyes y miembros del alto clero; el tema sobre la confianza era crucial para todo integrante de la corte, pues la permanencia y funcionamiento de su vida política se debía en gran medida a las relaciones exitosas que establecían. Estos textos superan la anécdota, su objetivo no es sólo deleitar o entretener, el mensaje hacia el receptor sobre probar la lealtad de los hombres antes de entregar su confianza, debe tomarse al pie de la letra, como un acto que todo gobernante debe realizar.

Por un lado, contar con una amistad comprobada es uno de los bienes más preciados, mientras que tener como enemigo al que solía ser amigo, es de las situaciones menos aconsejables para el hombre. De esta manera, la enseñanza se extiende a la forma de actuar ante los enemigos, sobre todo en la parte final del cuento del *amigo íntegro* en *Disciplina Clericalis*, donde se añaden proverbios relacionados con la amistad y la enemistad, y en *Caballero Zifar*, en el que el hijo aprende cómo tratar a sus enemigos, después de que casi le obligan a comerse al suyo. Más que una enseñanza moral, deben entenderse como consejos prácticos en que los sabios aconsejan no subestimar el papel de un amigo o enemigo en la vida, ya que dependiendo de la calidad de las relaciones personales que se establezcan, tiene como resultado el éxito o el fracaso de cualquier empresa. En la enseñanza se destaca el carácter comunitario de cualquier empresa individual

### 3. Una enseñanza moral: virtud y sacrificio

El tercer nivel interpretativo se relaciona con el mensaje de amistad y amor cristiano, sólo cabe enfatizar que la virtud en estos relatos no se presenta como la capacidad de hacer el bien (si fuera así el medio amigo debería ser aquel que se niegue a ocultar el saco), el virtuoso es el que se sacrifica por el amigo y le protege de sus enemigos. Las relaciones humanas deben ser reflejo de la comunidad celestial, de la organización del cosmos según las reglas divinas, pero finalmente resultan ser un destello imperfecto pues son humanas, por lo tanto, siempre tentadas.

En la interpretación cristiana presente en el *Conde de Lucanor* y en *Castigos del rey don Sancho IV*, la verdadera amistad, sin tentaciones ni titubeos, sólo se puede dar entre Dios y el hombre, las amistades terrenales son sólo proyecciones imperfectas y por ello deben ser siempre puestas a prueba. La amistad representa el portal hacia la espiritualización de la existencia material. Una vez que el hombre se da cuenta que todo lo que ha hecho no puede prevenir la muerte de su alma, se voltea hacia Dios, así como el hijo se dirige al padre al haber fallado en la búsqueda de encontrar a alguien que le ayude. Dios prueba ser el amigo ideal, él no necesita pruebas, su amistad es evidente. El hombre, en cambio, las requiere debido a su fragilidad y su condición pecadora.

Finalmente es preciso concluir con la pregunta central, ¿cuál es el concepto de amistad que subyace en estos cuentos? El lector advertirá que la perspectiva sobre lo que es la amistad varía de acuerdo a los tres niveles interpretativos ya expuestos. Sin embargo, su valor semántico permanece, ya que en los tres grados se entiende la amistad como una relación libre y recíproca cuyo valor se mide en la disposición de los sujetos a corresponder dicha relación. Los términos amigo de circunstancia, medio amigo, amigo íntegro y enemigo se despliegan en función de dos ejes principales: la capacidad de sacrificio y el compromiso hacia el otro. La amistad es el concepto raíz que engloba los cuatro términos, los cuales se ven supeditados a la naturaleza humana, es una clasificación que no depende de los límites sociales como la cuna, son más bien categorías que definen la calidad moral de la persona.



	Amigo de circunstancia	Medio Amigo	Amigo íntegro	Enemigo	Amor
<b>Disciplina Clericalis</b>	Cuento del medio amigo, no ayudan incondicionalmente.	Dispuesto a ayudar, incluso en la situación más adversa.	-Se diferencian por cuánto están dispuestos a abandonar. -Amistad recíproca, ideal y escasa.	-El peor enemigo es aquel que fue amigo. - Hay que evadir toda alianza con enemigos.	
<b>Documentos Sancho IV</b>	Debe probarse que la amistad no sea de interés. El amor como la verdad no debe ser demostrado, se muestra por sí mismo.		- La verdadera amistad es el reflejo del amor de Dios a sus criaturas.	-Desamor: evoca todos los males, el amor y el enemigo es la contraposición entre el bien y el mal.	- Cuando el hombre da su alma por el otro es reflejo del amor divino. -La amistad es sólo una de las formas de amor. - Amor recíproco: único medio hacia el bien.
<b>Conde de Lucanor</b>	No están dispuestos a ponerse en peligro. Se nutren del recelo e interés propio que existe en el ambiente de la Corte.	-Reflejo del orden divino, pone la otra mejilla. Vínculos desinteresados. Doble función: 1 Fines prácticos y políticos. 2 Vínculo entre el hombre y la salvación. -Los Santos y la Virgen también lo son.	-Dios es el amigo íntegro por excelencia, es aquel que se sacrifica por la salvación de los hombres.		El sacrificio de su hijo es la objetivación del amor de Dios hacia el hombre (salvación).
<b>Libro de Caballero Zifar</b>	Sólo para obtener provecho.	Dispuestos a ponerse en un peligro que no es seguro si sucederá o no.	-Arriesgan hasta la vida. - Misma opinión respecto a las buenas cosas y las malas.	Importancia del perdón hacia el enemigo, rechazo a la violencia.	

**Figura 2:** Cuadro comparativo entre las cuatro versiones de los cuentos acerca de la prueba de la amistad: relación conceptual entre amigo de circunstancia, medio amigo, amigo íntegro, enemigo y amor.

## CAPÍTULO II: LA AMISTAD EN LA CUARTA PARTIDA DE ALFONSO X

---

Alfonso X destacó en su tiempo y en la historia por su inclinación hacia la sabiduría y no por sus hazañas bélicas. Tras heredar el trono de Castilla y León en 1252, el “Rey Sabio” afrontó diversos fracasos en su vida política como la Rebelión de los nobles de Castilla en 1272 y la deposición de su reinado por su propio hijo, Sancho IV en 1282.<sup>75</sup> Su fama se debió más bien al destacable trabajo como patrón de las artes y las ciencias, la supervisión de un número significativo de traducciones del latín y del árabe al castellano y la promoción de obras originales de historia, poesía y leyes.

Entre las obras realizadas durante su reinado destacan Las *Siete Partidas*, una *summa* jurídica escrita con la finalidad de uniformar las leyes del reino, utilizando como pilar el Derecho Romano. Esta obra es un compendio de códigos dividido en siete apartados temáticos en el que se incluyen temas relacionados con la fe cristiana y el derecho canónico, la organización del imperio, los juicios, el derecho de familia, los testamentos y el derecho penal. Constituye una obra representativa del siglo XIII, ya que no se limita a enunciar leyes, a éstas las acompañan extensas consideraciones doctrinales y morales.<sup>76</sup>

Los estudiosos de las *Partidas* han puesto énfasis en su carácter enciclopédico, su división temática y su función sintetizadora del saber de la época. En la Cuarta Partida aparece entre otros

---

<sup>75</sup> Antonella Liuzzo Scorpo, “Spiritual Friendship in the Works of Alfonso X of Castile: Images of interaction between the sacred and spiritual worlds of thirteenth-century Iberia” en Classen, Albrecht y Marilyn Sandidge (Eds.), *Friendship in the Middle Ages and Early Modern Age, Explorations of a Fundamental Ethical Discourse*, Berlín, De Gruyter, 2011 p. 451.

<sup>76</sup> Alfonso X no es propiamente el autor de las obras, se enunciará así para fines prácticos, pero debe tomarse en cuenta que la obra fue escrita por distintos sabios de la corte de Alfonso X cuya producción fue revisada por el “Rey Sabio”.

temas, como el matrimonio, el vasallaje, el feudo y la libertad, el tema de la amistad: “Del deudo que han los ombres entresi por razón de amistad”.<sup>77</sup>

Para escribir sobre la amistad, Alfonso X se basó principalmente en las ideas de Aristóteles contenidas en la *Ética a Nicómaco*. Es justo preguntar ¿cómo se conoció a Aristóteles en la corte del “Rey Sabio”? La respuesta oscila entre distintas vías, la más probable consiste en un acercamiento a la traducción que realizó Hermann el Alemán, en Toledo en 1240, quien a su vez se basó en el *Comentario* que Averroes o Ibn Rushd hizo a la obra de Aristóteles. Cabe destacar que el trabajo realizado por Averroes fue más bien una paráfrasis y explicación a la *Ética* de Aristóteles y no una traducción. Otra vía de difusión, pudo ser a través de la obra de Taddeo Alderotti quien en 1244 realizó una traducción de la *Ética*, del árabe al latín, en Florencia; se sabe que este traductor acudió con Alfonso X por ayuda política y que intercambiaron regalos, principalmente textos de interés para el monarca.<sup>78</sup>

Lo cierto es que resulta complicado conocer la vía directa por la cual llegaron las fuentes en las que se basó Alfonso X para su apreciación sobre la amistad. Es significativo destacar que estas ideas circulaban en la corte del rey y eran consideradas como un conocimiento provechoso. La importancia que en el texto se le atribuye a la amistad para la buena relación entre los hombres da muestras de una concepción precisa del mundo, de las relaciones humanas y espirituales. El monarca se basó en las ideas aristotélicas del libro IV de *Ética Nicomaquea* en el que se describe a la amistad como una condición de virtud: “Porque la amistad es una virtud o va acompañada de virtud: y es, además, la cosa más necesaria en la vida. Sin amigos nadie escogería vivir, aunque tuviera todos los bienes restantes”.<sup>79</sup>

---

<sup>77</sup> Alfonso X el Sabio, *Las siete partidas de Alfonso X el Sabio*, Sevilla, Meinardo Ungut Alamano y Lancalao Polono (eds.), México, UNAM, Dirección General de Bibliotecas, 2010, Cuarta Partida, título XXVII.

<sup>78</sup> Stone, Marilyn, *El tema de la amistad en la Cuarta Partida de Alfonso el sabio*, Kingsborough Community College, Versión digital en: [http://cvc.cervantes.es/literatura/aih/pdf/10/aih\\_10\\_1\\_038.pdf](http://cvc.cervantes.es/literatura/aih/pdf/10/aih_10_1_038.pdf) Fecha de consulta: 2 mayo 2014, p. 339-342.

<sup>79</sup> Aristóteles, *op. cit.*, libro VIII, 1155:5.

Este capítulo se enfoca en el concepto de amistad plasmado en la obra, enfatizando las diferencias conceptuales entre “amor” y “amistad”, desglosando la jerarquía sobre los tipos de amistad que el texto presenta para reflexionar sobre el porqué de la inclusión de un tema como la amistad en un código jurídico y su lugar en la producción literaria de la corte de Castilla.

### El juicio de Orestes y Píldes: la versión medieval de un mito

Comencemos por el final de la Cuarta Partida, en donde a partir de una historia ejemplar se pretende ilustrar cómo debe ser la amistad idealmente. El argumento resultará al lector bastante familiar; hay un juicio, un rey, dos amigos y subyace como valor soberano el sacrificio.<sup>80</sup>

Se trata de la narración sobre Orestes y Píldes, quienes se encontraban presos acusados de realizar maleficios,<sup>81</sup> hasta que un día el rey declaró libre a Píldes, y condenó a la horca a Orestes. Es en este pasaje donde aparece el motivo literario acerca de la prueba de amistad ante una sentencia de muerte: Píldes, al enterarse de su suerte, se quería hacer pasar por su amigo y sufrir el castigo, pero Orestes, mostrando la reciprocidad de su lazo, no lo permitió. La prueba de amistad en ese sentido consiste en hacer transparente la lealtad que ambos amigos se profesaban, por lo tanto al enterarse el rey de la disposición de Orestes y Píldes de morir por el otro, no sólo les perdonó la vida, además les pidió convertirse en su tercer amigo: “E quando el rey oyo la lealtad destes dos amigos de como se ofrecie cada uno a muerte por estos çer al otro quitolos a amos a dos y rogoles que lo recibiesen por el tercer amigo entre ellos”<sup>82</sup>.

¿Existe una estrecha relación entre la narración contenida en *Las Siete Partidas* de Alfonso X con los *exempla* en *Conde de Lucanor* y *Castigos del rey don Sancho IV*? La respuesta inmediata sería

---

<sup>80</sup> “Deve onbre poner su persona y su aver a peligro de muerte: o perdimiento por anpararça de su amigo y delo suyo quando menester le fuere” Alfonso X, *ibid.*, título XXVII: ley VII.

<sup>81</sup> Se entiende maleficio como un acto malo, no forzosamente un daño causado por medio de magia o hechicería como se define actualmente.

<sup>82</sup> Alfonso X el Sabio, *Op. Cit.*, Título XXVII: ley VI.

afirmativa porque hay una relación temática entre las historias, la presencia de un juicio de hombres en donde no se juzga el crimen, sino la disposición de los personajes a sacrificar su vida como muestra de verdadera amistad. Se trata de un juicio de almas, lo que se juega es la intención de los acusados.

Una cuestión importante a tratar es ¿cómo influyen entre sí las versiones? ¿Se leyeron entre sí los autores? Es difícil determinar el camino que recorre el cuento, su origen es oriental<sup>83</sup> y la primera aparición en un texto del mundo cristiano hispánico es en *Disciplina Clericalis*; resulta innegable la conexión que tienen en tanto historias ejemplares pertenecientes a la corte castellana<sup>84</sup>. Una cosa es clara: la historia acerca de la prueba de la amistad pertenece a la tradición ejemplar de los siglos XIII y XIV, es un motivo cuya presencia constante no debe engañarnos, no significa que estos textos le otorguen una importancia particular a la prueba de la amistad, es un lugar común, por lo que hay que hacer énfasis en los elementos particulares de cada versión, así como en la finalidad con la que se utilizan.

La célebre amistad entre Orestes y Pílates apareció en distintas obras del mundo griego como el personaje que mata a Egisto, asesino de su padre Agamenón,<sup>85</sup> esta historia es relatada en *La Iliada* y en la *Orestíada*, cuando Orestes, apoyado por su amigo Pílates, venga a su padre y se juran amistad.<sup>86</sup> En las *Las Siete Partidas*, los nombres de Orestes y Pílates funcionan como un símbolo que legitima la pertinencia de la narración y su ejemplaridad. Por lo tanto, este pasaje muestra cómo los sabios de la

---

<sup>83</sup> Otros ejemplos del alcance de la literatura oriental en la corte del “Rey Sabio” es el texto de *Calila y Dimna*, la colección de cuentos originalmente de la India fue mandado a traducir por Alfonso X en 1251. Se trata de una traducción del *Kalila wa- Dimna*, escrito en árabe, que a su vez procede del *Panchatantra* hindú atribuido al Vishnú Sharma, compuesto alrededor del siglo III a.C. Cacho Bleuca, Juan Manuel y María Jesús Lacarra (eds.), *Calila e Dimna*, Madrid, Castalia, 1984, p. 9-12.

<sup>84</sup> No olvidemos que Sancho IV, quien buscó arrebatar el trono a su padre Alfonso X, estaba en contra de las *Siete Partidas*, ya que según este documento, la herencia del reino no sería para Sancho. Aunque rechazó las ideas políticas contenidas en el código jurídico, no podemos pasar por alto la conexión que hubo entre ambos reyes por su producción cultural, ambos líderes de una corte de sabios escribanos con obras como los castigos, la *Estoria de España* con sus respectivas versiones y la traducción del *Libro del Tesoro*. Estas obras de prestigio se leían entre los doctos, por lo que muy probablemente influyeron en las versiones de Don Juan Manuel y de Fernán Martínez.

<sup>85</sup> Homero, *La Iliada*, Ed. Bilingüe Javier Pérez, Madrid, Abada, 2012, Canto 1:19.

<sup>86</sup> Esquilo, *Las siete tragedias*, México, Época, 2001, Coéforas: 735-768.

corte de Alfonso X construyeron un discurso a partir de una narración conocida para todo aquel que lo leyese.

Este relato da muestras de un proceso de selección; en primer lugar, porque, aunque los autores utilizan el nombre de Píldes y Orestes, no refieren la misma historia de las versiones más antiguas; se utiliza el nombre de los amigos en una historia ya conocida sobre la prueba de la amistad y se escoge una versión específica, donde el personaje del rey se presenta como máxima autoridad jurídica, no aparece un juicio divino, como en otras versiones, y no sólo muestra su posición como juez para perdonarles, además se presenta ante ellos y les pide su amistad.

El acto del rey de perdonarles y solicitar su amistad, tiene dos implicaciones que no se deben pasar por alto:

1. La posición del rey: se encuentra por encima de los dos acusados, pues es él quien determina la inocencia o culpabilidad de los amigos. No se especifica en la narración cuál es el crimen del cual son acusados porque no es necesario, su facultad para administrar la justicia es incuestionable. No hay muestra de evidencia o testigo como es el caso de la versión de Don Juan Manuel y Pedro Alfonso, pero tampoco es necesario recurrir a Dios y al tribunal celestial, basta con la jurisdicción terrenal (que, en cierta medida, es representación de la voluntad divina).

2. El rey como administrador de justicia elige absolver a ambos quienes pretendían ser culpables porque considera que el acto de mutuo sacrificio es más valioso que la ejecución del castigo. ¿Cuál es la importancia de una amistad verdadera para que el rey elija perdonarlos? Lo que sucede es que el rey está emitiendo un juicio moral, y no sólo les perdona, además les pide ser un tercer amigo. De este modo ya no ocupa un lugar superior sobre el resto de los personajes: existe una jerarquía política, en la que el rey es el juez y los amigos los acusados, y hay otra jerarquía moral, en la que no

son las investiduras sino la calidad moral, la inclinación del hombre hacia las acciones virtuosas. Basado en esta estructura, el rey elige perdonar y descender al nivel de los amigos. Este personaje le otorga una importancia fundamental a la amistad como un bien que debe ser atesorado, una condición provechosa que no puede ser comprada de forma material.

A partir de estos dos niveles introduzco los temas a desarrollar, la jerarquía moral y la jerarquía espiritual de la amistad, es decir, la función social de la amistad, la figura del rey como guardián de la jerarquía moral y la relevancia de la amistad como bien y como elemento unificador del reino.

### **Amistad, una relación recíproca**

El tema de la Cuarta Partida son los deudos, por ejemplo, el deudo de lealtad y protección entre los siervos y los vasallos; el deudo natural entre padres e hijos o el deudo carnal en el matrimonio. En el título diecisiete, Alfonso X afirma que los hombres tienen un deudo entre sí solamente por amistad, para explicar el tema desarrolla los tipos de amistad que pueden existir, cómo debe guardarse y por cuáles razones una amistad se puede romper.

#### a) Qué se entiende por amistad en la *Cuarta Partida*:

Isidoro de Sevilla en sus *Etimologías* afirma que *amicus* proviene de *hamo gancho*, esto es, anillo de la cadena de caridad, y de ahí *hami*, anzuelo, porque prende [...] Otros, con gran acierto, hacen provenir la palabra amigo de amor”.<sup>87</sup> Alfonso X, por el contrario, no busca el origen del término latino, pues afirma que, *amicitia* en latín es lo mismo que amistad en su lengua.<sup>88</sup>

---

<sup>87</sup> Isidoro de Sevilla, *Etimologías*, trad. de Luis Cortés y Góngora, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 1951, Libro X, p. 241.

<sup>88</sup> “Amiciçia en latin tanto quiere dezir en romançe como amistad”. Alfonso X, *Op. Cit., título XVII*, ley I.

Alfonso X define la amistad como una virtud que es buena en sí misma y provechosa para los hombres, por lo que la reciprocidad en este caso es fundamental: “E ha lugar propiamente quando aquel que ama es amado del otro a quien ama”.<sup>89</sup> Para que haya verdadera amistad los amigos deben amarse unos a otros, si el amor es unidireccional, la relación se denomina de otra manera, ya sea amor, bienquerencia o concordia.<sup>90</sup>

b) Convivencia en el reino: Amor, bienquerencia y concordia.

La noción de reciprocidad es esencial para diferenciar el amor de la amistad; en el texto se habla sobre la diferencia entre conceptos cercanos a la amistad, amor, bienquerencia y concordia, algunos de los criterios para marcar la diferencia conceptual son la capacidad de reciprocidad, de reconocimiento y de sacrificio:

El amor puede venir sólo de una parte, no tiene por qué ser recíproco, por ejemplo cuando un joven ama a una mujer o a una piedra preciosa y ésta no le corresponde. Un concepto diferente es el de bienquerencia, significa oír de la bondad de alguien y quererle por esta virtud, aun sin conocerle. La concordia, en cambio, es una virtud que permite a los hombres vivir “acordadamente”; se puede dar entre muchos hombres que no tengan amistad ni amor entre sí, es más bien un modo recomendable de convivencia social.

Debido a que es un texto jurídico, las referencias a conceptos morales como amor, bienquerencia y concordia, refieren a virtudes que posibilitan en mayor o menor medida la convivencia social. Cada uno de estos elementos cumple una función dentro de una sociedad, el amor es el elemento de menor importancia para la buena convivencia porque puede ser unidireccional, la bienquerencia es

---

<sup>89</sup> *Ibid*, título XVII, ley V.

<sup>90</sup> La relación entre la amistad y la concordia y su importancia para la aplicación de las leyes de una sociedad es una idea que Alfonso X retoma de Aristóteles: “la concordia, en efecto, parece tener cierta semejanza con la amistad, y es a ella a la que las leyes tienden de preferencia, así como, por el contrario, destierran la discordia como la peor enemiga” Aristóteles, *op. cit.*, Libro VIII 155:20.



una virtud importante porque implica desear el bien a alguien sin necesidad de conocerle, significa apreciar al virtuoso. La concordia es un pacto no implícito de conformidad entre los habitantes de un reino. En esta red conceptual, la amistad ocupa un papel principal, ya que implica un sentimiento de amor recíproco: «E por ende dixo aristotiles que si los ombres quieren entre si verdadera amistad no avrian menester iusticia nin alcaldes que los iudgasen porque aquella amistad les haria cumplir y guardar aquello mismo que querien y manda la iusticia.»<sup>91</sup>

Para que haya paz y orden en el reino a través del cumplimiento de la ley, Alfonso X otorga un peso significativo a la buena convivencia en su legislación. En esta línea de pensamiento, la amistad se concibe como una facultad del hombre y también como un bien. Esta riqueza, aunque no es material, es un don que pertenece a los hombres más destacables: «E quanto los ombres son mas onrrados y mas poderosos y mas ricos tanto han menester mas los amigos».<sup>92</sup>

La red de elementos que permiten una buena convivencia social pueden ser quebrantados cuando una amistad se destruye, por lo que Alfonso X busca regular la enemistad. La jurisdicción del reino, basada en la tradición anterior al siglo XIII, ordena que el problema se resuelva mediante un *desafiamiento*<sup>93</sup>. Cuando la amistad se quebranta, se produce *enemistad*: contraconcepto indispensable para definir lo que es la amistad. Retomando la noción de enemistad utilizada por Rolando Picos Bovio:

El enfrentamiento no mediado por la política o por la ley, o dominado por el interés particular, se representa, en contraposición, como el obstáculo mayor a todo proyecto de armonía y de phrónesis individual y social que, en ese sentido representa la posibilidad de realizar el telos humano.<sup>94</sup>

---

<sup>91</sup> Alfonso X, *Ibid*, título XVII, ley IV.

<sup>92</sup> *Idem*.

<sup>93</sup> «No se deven desonrrar nin hazer mal unos a otros amenos de tornar se la amistad y se desafiar primera mente.» *Idem*.

<sup>94</sup> Rolando, Picos Bovio, «Marco Tuilio Cicerón: apuntes para una filosofía de la amistad», *Tópicos*, México, no. 45, dic 2013. Versión digital en: [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0188-66492013000200002&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0188-66492013000200002&script=sci_arttext) Fecha de consulta: 24 enero 2014.

La inserción del *desafiamiento* en el código jurídico implica la mediación del enfrentamiento por medio de la ley. A diferencia del derecho que estructuraba al mundo romano, las leyes de caballería, primero informales y luego reglamentadas, implican una estructura en las relaciones de amistad y enemistad en la sociedad cristiana que anteriormente no existían. En el fondo, quien juzga las acciones es Dios, su potestad se manifiesta en la resolución del *desafiamiento*, quien venza en el combate, entonces tiene el favor divino. Nos encontramos ante una costumbre, raíz de la creencia acerca de la figura de Dios como único juez efectivo de los hombres, que se convierte en ley.

El “Rey Sabio” hace referencia a Aristóteles para hablar de la amistad, el cual afirma que la amistad elevada es propia de los virtuosos, no está relacionada con el poder y la riqueza, ya que dichos elementos se asocian más bien a la amistad limitada en donde la utilidad y el placer son los principales motores. Se deduce entonces que no cualquier vínculo de amistad implica que los sujetos que la experimentan sean virtuosos.<sup>95</sup>

La condición ideal de amistad no es propia de una esfera social, el rey aconseja que los ricos y poderosos tengan amigos para compartir sus riquezas, mientras que los pobres necesitan también de éstos para que los acojan cuando haya problemas. Tampoco se limita a una edad, los niños necesitarán de ayuda para aprender cómo conducirse con bien, mientras que los ancianos harán uso de un amigo para realizar lo que la edad no les permite.

Queda establecido que la amistad es un bien aconsejable para todos los habitantes del reino, se habla de él como un bien preciado, pero ¿está en la naturaleza del hombre tender a la amistad? ¿Todos los hombres experimentan la amistad de la misma manera? ¿O existen distintos niveles?

---

<sup>95</sup> Julio Pallí, Bonet en notas de Aristóteles, *Ética Nicomáquea*, 4ª ed., Madrid, Gredos, 2014, p. 323.

c) Amistad a prueba: el falso amigo

La tercera ley trata acerca de la importancia de probar la amistad. A diferencia de la literatura sapiencial, la enseñanza no está sustentada en narraciones ejemplares, no son sugerencias para el buen entendimiento entre los hombres, se trata de un código moral que debe ser cumplido por los integrantes del reino. El peso argumentativo de las sentencias no se legitima únicamente en el hecho de ser una ley, sino en la autoridad de los sabios, en este caso en Cicerón:

E por ende dijo un sabio que ovo nombre Tullio que ninguna cosa no era tan dulce como aver ombre amigo a quien pudiese dezir su voluntad asi como asi mismo (...) e sobre estar razón dixo otro sabio que ninguna pestilencia no puede enpescer al ombre: eneste mundo tan fuerte mente como el falso amigo con que ombre bive.<sup>96</sup>

En este apartado se utilizan los conceptos de *amigo* y *falso amigo*. El razonamiento no parte de una concepción ideal de la sociedad en que todos los hombres tiendan al bien por naturaleza, al contrario: — esta conosciencia no puede ombre aver si no por uso de luengo tiempo por que los buenos son pocos y los malos muchos.<sup>97</sup>

A partir de los apartados de la Cuarta Partida podemos deducir que existen dos tipos de clasificaciones entre los hombres, el primero se define por el lugar que ocupan en la dinámica de la sociedad, por su función social, estilo de vida o cuna, es decir, se define por su pertenencia a los distintos estamentos. El punto de partida es el lugar específico que ocupan las personas en el reino, a partir de ahí el texto hace aclaraciones sobre el comportamiento entre los sujetos que deben convivir por su posición, por ejemplo, aunque el matrimonio es un vínculo contractual político y religioso, no son las mismas consideraciones que entre siervos y señores:

Servidumbre es la mas vil y la mas despreciada cosa que entre los ombres puede ser. Porque el ombre que es la mas noble y libre criatura entre todas las otras criaturas que dios hizo (...) pierde poder de

---

<sup>96</sup> Alfonso X, *Op. Cit.*, título XVII, ley V.

<sup>97</sup> Semejante a una parte del evangelio, Mateo 22:14 —Porque muchos son llamados pero pocos son elegidos”.

non hazer delo tuyo lo que quisiere mas aun de su persona misma no es poderoso si non quanto manda su señor.<sup>98</sup>

La segunda clasificación entre los hombres se establece a partir de su calidad moral, la capacidad del hombre de experimentar amor, bienquerencia, concordia y amistad lo colocan en una jerarquía moral que no depende del estamento al que supuestamente pertenecen, sino de cuánto tienden hacia la virtud.

#### d) Amistad espiritual/ amistad moral

El orden de la jerarquía depende de dos formas de concebir la amistad que están presentes en la obra de Alfonso X, lo que Antonella Liuzzo ha denominado amistad espiritual, la segunda forma es lo que se denominará en este estudio amistad moral que, basada en la noción aristotélica, es una forma de conservar la estabilidad social al conducir las relaciones humanas.<sup>99</sup>

Esta jerarquía moral depende de dos concepciones sobre la amistad, la amistad espiritual cuyos participantes son, en primer lugar, Dios, el amigo perfecto; en un segundo nivel, sus intercesores como el Espíritu Santo y la Virgen María; el tercer horizonte lo ocupan los vicarios de Dios en la tierra como el rey y el papa; al final se encuentran el resto de los hombres. Ahora bien, la amistad en esta jerarquía debe concebirse como una relación recíproca, Dios comparte su amor indiscriminadamente con los hombres y este amor particular hacia sus creaturas se denomina amistad, la amistad terrenal es reflejo del amor divino.

El primer uso en latín registrado de la *spiritualis amicitia* se encuentra en Beda el Venerable (672-735),<sup>100</sup> para definir la más deseable conexión entre los hombres y Dios.<sup>101</sup> En la Península

---

<sup>98</sup> *Op. Cit.* Cuarta Partida, *Título quinto de casamientos de los siervos.* en Alfonso X el Sabio *Las siete partidas de Alfonso X el Sabio, con las adiciones de Alfonso Díaz de Montalvo.* p. 88

<sup>99</sup> Antonella Liuzzo Scorpo, *op. cit.*, p. 455.

<sup>100</sup> *Idem.*

<sup>101</sup> Brian Patrick McGuire, *Friendship and Community the monastic experience*, London, Cornell University Press, 2010, p. 94.

Ibérica, entre las justificaciones morales y teológicas para la creación de los vínculos entre Dios y el hombre, había también motivos políticos y sociales. Fue importante para los cristianos legitimar su posición en la sociedad identificándose como amigos de Dios a diferencia de los infieles. De esta manera se estandarizaron los rituales sacramentales que “facen ayuntar amor de home con Dios”.<sup>102</sup> La humanidad puede entrar en contacto con Dios gracias a la ayuda de los intermediarios, sean espirituales o humanos, de los rituales entre Dios y los hombres. Estos intermediarios son llamados por su función como vicarios, amigos.<sup>103</sup>

La segunda concepción, denominada para efectos de esta investigación como amistad moral, refiere concretamente a la concepción aristotélica de la amistad como virtud,<sup>104</sup> retomada por Alfonso X en la Cuarta Partida, a diferencia de la amistad espiritual, no se encuentra forzosamente relacionada con los valores cristianos, sino junto con un ideal de comportamiento desde un punto de vista filosófico, específicamente ético, concerniente a la esfera terrenal.

Se decía en los párrafos anteriores que experimentar una amistad verdadera es el don más recomendable; sin embargo, no es común, por ello los amigos deben ser probados. La noción de amistad como bienpreciado implica concebirla como amistad perfecta, pero en la cuarta ley “Cuántas maneras son de amistad”, Alfonso X se encargó de desarrollar los tipos de amistad que se pueden forjar entre los hombres, basándose en la noción aristotélica.<sup>105</sup>

1. Amistad de natura: es aquella que experimentan la madre o el padre hacia sus hijos y el marido a su mujer, es la amistad más simple, se da de forma instintiva, y no depende de la

---

<sup>102</sup> Antonella Liuzzo Scorpo, *Op. Cit.*, p. 456.

<sup>103</sup> *Ibid* p. 455

<sup>104</sup> La *Ética Nicomáquea* influyó en la interpretación sobre la amistad en Alfonso X, sobre todo la noción de la amistad denominada *philia*, relacionado con la *physis*, ya que el hombre se encuentra naturalmente dotado de una generosidad por la cual se siente espontáneamente obligado a amar a los otros. De esta manera, la amistad se concibe como una necesidad sin la cual el hombre no puede alcanzar la felicidad. El amigo es uno “otro yo” físicamente autónomo pero conectado con su amigo compartiendo una sola alma. En *Ética Nicomáquea* y *Ética Eudemea*, Aristóteles formula una triple estructura analítica para catalogar las posibles consecuencias de *philia*: amistad por interés (good), utilidad (useful) y placer (pleasant).

<sup>105</sup> Antonella Liuzzo Scorpo, *Op. Cit.*, p. 574.

capacidad de virtud en un individuo, prueba de ello es el hecho de que los animales también la experimentan.<sup>106</sup>

2. Amistad por bondad: se puede dar entre todos los hombres bondadosos, no depende de una circunstancia externa como el matrimonio o la pertenencia a una esfera, es resultado de una actitud moral. Este tipo de amistad es al que se refiere Alfonso X como un bien preciado que debe desear tanto el rico y poderoso, como el pobre.<sup>107</sup>
3. Amistad por provecho o placer: no es verdadera amistad, sin embargo el rey afirma que es muy común amar a alguien esperando obtener un favor que, ya realizado, termina con la supuesta amistad.<sup>108</sup>

Si bien en la primera parte de este capítulo quedó establecido que la reciprocidad es el elemento central para distinguir la amistad de otros elementos como el amor, la bienquerencia y la concordia; en esta clasificación de las tres maneras de amistad, es la bondad lo que promueve que la amistad sea desinteresada. Conservemos estos dos conceptos fundamentales que servirán para el análisis posterior.

#### e) Amistad e igualdad

En la quinta ley titulada —Cómo deve ser guardada la amistad entre los amigos”, Alfonso X construyó una noción de amistad basándose en las autoridades sobre el tema, entre ellos Aristóteles, Cicerón, San Agustín y Salomón.

El texto alfonsí se basó en Cicerón para explicar la importancia de la buena fe y lealtad que se profesen los amigos, enfatizando que la firmeza debe ser en primer lugar interior, para poderla expresar

---

<sup>106</sup> —Mas aun todas las otras animalias que han poder de engendrar por que cada uno dellos ha naturalmente amistad con sus compañeros y con los hijos que nacen dellos”. Alfonso X, *Op.Cit.*, título XVII, ley V.

<sup>107</sup> —La segunda manera de amistad (...) es mejor que la otra por que esta nasce de bondat tan sola mente y la otra de deudo de natura. E ha ensi todos los bienes que hablamos en las leyes deste titulo”. Alfonso X, *Ibid*, título XVII, ley V.

<sup>108</sup> —Luego que lo ayan o le desfallescán la pro o el plazer que espera aver del amigo desatase porende la amistad que era entre ellos por que no avia rayz de bondat”. *Idem*.

hacia otro.<sup>109</sup> Cabe aclarar que la noción de “buena fe”, entendida en el contexto castellano del siglo XIV, puede ser distinta ya que implica una consideración religiosa, con la fe como creencia irrefutable con argumentos racionales.

En la quinta ley, se entiende que la firmeza interior tiene que ver con la calidad moral del individuo y su capacidad para ser congruente con sus emociones interiores. Sin embargo, esta idea se encuentra más cercana a la interpretación aristotélica sobre la amistad. En la obra de Cicerón no se desarrolla el concepto de interioridad y exterioridad del individuo, más bien utiliza las nociones de lo público y lo privado para explicar cómo “la comunidad política es algo más que un mero contrato social sustentado en normas utilitarias”.<sup>110</sup>

Continuando con esta ley, Alfonso X refiere la importancia de creer en el amigo una vez que haya sido probado: “E por esto dijo Aristoteles que firme deve ser la voluntad del amigo y no se deve mover acreer ninguna cosa mala que digan de su amigo que ha provado de luengo tiempo por leal y por bueno”.<sup>111</sup> Articulando el discurso sobre la amistad de las autoridades, el rey construye el perfil del amigo ideal, el cual no debe difamar o deshonorar al otro, y, así mismo, se debe colocar en una posición de igualdad que, si bien ya lo proponía Aristóteles, San Agustín reitera “E asi como dixo sant augustin en la amistad no ha un grado mas alto que otro. La siempre debe ser igual entre amigos.”<sup>112</sup>

Una relación de igualdad implica que ambos miembros tengan las mismas actitudes hacia el otro. Por ejemplo, que cuando ganen honras por sus andanzas, lo compartan con sus amigos; pero más importante aun, implica una relación horizontal, sin jerarquías, a diferencia de la relación vasallática o la relación de parentesco.

---

<sup>109</sup> “Y sobre esto dijo Tullio que el firmamento y el cimiento de la amistad es la buena fe que ombre ha asu amigo”. *Idem.*

<sup>110</sup> Rolando, Picos Bovio, *Op. Cit.*, p. 4.

<sup>111</sup> Alfonso X el Sabio, *Op. Cit.*, título XVII, ley V.

<sup>112</sup> *Idem.*

Algunos sabios –no especifica el texto cuáles–, afirman que la cantidad de amor entre los amigos debe ser equivalente. Cicerón, en cambio, indica que un hombre debe amar a su amigo tanto como a sí mismo; sin embargo, en la sexta ley se asevera que un hombre debe amar a su amigo tanto como *debería* amarse a sí mismo. De este modo se entiende el amor que conlleva una amistad en un plano ideal del deber humano, y como son pocos los que están dispuestos a amar de esta manera, la verdadera amistad es un don difícil de encontrar.

Conclusiones: el monarca como eje articulador de dos jerarquías

Para definir el concepto de amistad en la *Cuarta Partida* de Alfonso X, resulta útil establecer en primer lugar cuáles son los conceptos cercanos que utiliza el texto y las categorías que funcionan para distinguir un concepto de otro. En un mismo nivel de importancia, hay que identificar cuáles son los contraconceptos y finalmente las características particulares que se le atribuyen al concepto de amistad que lo definen.

Los conceptos cercanos como el amor, la bienquerencia y la concordia, aparecen como elementos necesarios para la buena convivencia en el reino y se distinguen por el nivel de reciprocidad y reconocimiento que los hombres experimentan entre sí. Los conceptos contrarios como la discordia y la enemistad son regulados dentro del código legal a partir del *desafiamiento*.

En este contexto se entiende por amistad la regida por bondad (haciendo alusión a la segunda categoría de Aristóteles), la cual no está supeditada al lazo filial, ni la dirige el placer. Además de la bondad, otra característica es el amor recíproco y no unidireccional, la situación ideal es cuando el amigo ama al otro tanto como debería de amarse a sí mismo, y la tercera característica es la igualdad, de acuerdo a la cual se plantea que para que surja amistad no se necesita forzosamente pertenecer a la misma esfera, condición o pensamiento, es decir, que ninguno de los amigos esté supeditado al otro.



Además de los conceptos cercanos y las características atribuidas al concepto de amistad, hay que analizar si el vocablo empleado se usa de la misma manera en todo contexto. A través del texto se ha visto que no son lo mismo los vínculos de amistad terrenal que los de amistad celestial, y que dentro de esta clasificación hay varios tipos de amistad. Así como los vínculos por parentesco se diferencian de los vínculos forjados por la amistad de armas.<sup>113</sup> Se ha desglosado la correlación entre términos para facilitar su análisis, pero no por ello se debe ignorar su relación y finalidad en el texto. La importancia de la amistad es que funciona como facultad integradora de la comunidad y clasificación de los hombres de acuerdo a su calidad moral.

El argumento se sustenta en la constante referencia a grandes autoridades y al uso –limitado pero sustancial– de relatos ejemplares, pero ¿por qué hablar de amistad en un código legal? En primer lugar, porque moral y política se encuentran ligadas, ~~la~~ política estudia la sociedad civil que existe para el bien del hombre en sí.”<sup>114</sup> Sin embargo, la idea que subyace es la siguiente: si hubiera verdadera amistad entre los hombres, no necesitarían de leyes para regular sus acciones; veámoslo de manera opuesta, las leyes existen y son necesarias porque no hay verdadera amistad entre los hombres.

La amistad, además, parece vincular las ciudades, y podría creerse que los legisladores la toman más a pecho que la justicia [...] donde los hombres son amigos, para nada hace falta la justicia, mientras que si son justos tienen además necesidad de la amistad. La más alta forma de justicia es la amistad.<sup>115</sup>

Siguiendo este argumento, se deduce lo siguiente: un rey que proclama la importancia de la amistad en un código legal, busca en el fondo, el cumplimiento de la justicia por encima de todas las formas. Su función como monarca es hacer cumplir las leyes naturales de Dios entre los hombres. Debido a que la correcta ejecución de la justicia es razón de salvación de sus súbditos, entonces sus leyes debían propiciar la cohesión y la buena convivencia del reino. Las ideas de Aristóteles sirvieron

---

<sup>113</sup> –Otros son amigos por compañía de camino: o de otra compañía algunos por cavalleria asi como son dos nobles iustadores: o dos nobles cavalleros que de común curso se suelen amar y en uno acompañar.” Alfonso X., *Op.Cit.*, título XVII, ley VI.

<sup>114</sup> Stone Marilyn, *op. cit.*, p. 342.

<sup>115</sup> Aristóteles, *op. cit.*, libro VIII, 1155:20.

para que el rey desarrollara su concepción de comunidad, claro está, debemos comprender el sentido de comunidad en un contexto cristiano, y no como lo entendía Aristóteles, quien al hablar de comunidad se refería a la convivencia compañeros de navegación o de campaña:

En efecto, en toda comunidad parece haber alguna clase de justicia y también de amistad. Así se llaman entre sí amigos los compañeros de navegación o de campaña, y lo mismo los miembros de otras comunidades [...] y el proverbio «lo de los amigos es común», tiene razón pues la amistad existe en comunidad.<sup>116</sup>

Como intermediario de Dios en la Tierra, el «Rey Sabio» legitimó sus acciones a partir de su autoridad moral, debido a que las amenazas de los nobles rebeldes y partidarios de su hijo Sancho IV eran constantes, Alfonso X buscó implementar un sistema jurídico que desfragmentara el panorama. Llevó a cabo una reforma fiscal para convertir la monarquía en el eje central de la recaudación de tributos y de su redistribución, de ahí la importancia de reivindicar la idea de soberanía del rey sobre el territorio y sus súbditos, no sólo los peones y vasallos, también la aristocracia y el clero.<sup>117</sup>

La reforma fiscal consistía en aumentar el valor de las rentas, los tributos provocando que se ampliara la burocracia de las instituciones estatales. Un ejemplo de cómo solucionó el problema del sistema tributario en decadencia, que había dejado su padre el monarca Fernando III debido al costo de las guerras, fue la política de las Cortes de Sevilla de 1252. El «Rey Sabio» dispuso una red de funcionarios que revisaron los montazgos, portazgos, medios diezmos y tercias para poder recaudar las rentas que le correspondían a la Corona y en cambio cobraban miembros de la aristocracia y de la Iglesia.

Sin embargo, la empresa de redistribución de las rentas no fue tan sencilla, había un choque de poderes que fue muy común en la Baja Edad Media, la esfera de la aristocracia, el clero y la monarquía en turno se disputaban el poder efectivo sobre las tierras y su producción. Conocedor de esta situación,

---

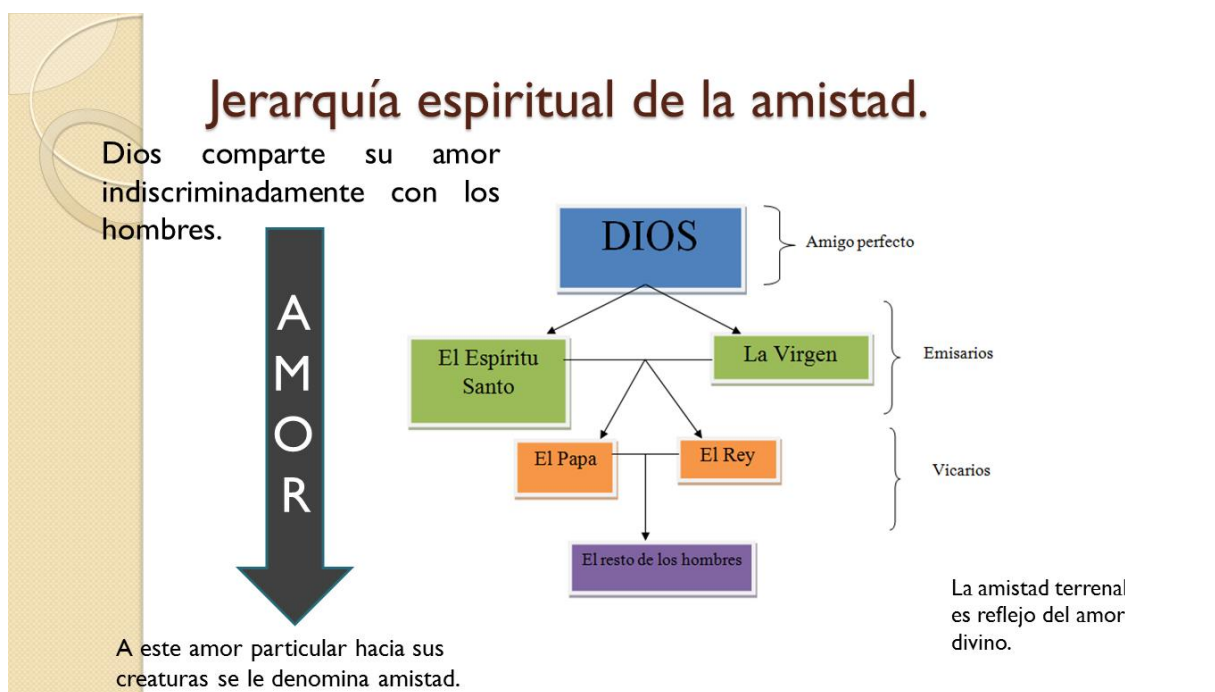
<sup>116</sup> *Ibid.*, 1159:30.

<sup>117</sup> Rodríguez Llopis, Miguel, *Alfonso X y su época*, Barcelona, Carroggio, 2001, 343 p. 92.

el rey comenzó una política de concesión otorgando privilegios a los miembros de la aristocracia, en lugar de que la corona cobrara directamente las rentas, incorporó a los grupos privilegiados a su política fiscal permitiéndoles quedarse con una parte de los cobros. Esta política funcionó con las órdenes militares que participaron en la recaudación de portazgos y montazgos. Otra maniobra fue la de otorgar la exención del pago en grupos como los infanzones, hidalgos y ricos hombres.

Decíamos que, en las *Siete Partidas* y particularmente en la Cuarta, se mostraba la figura de Alfonso X como eje articulador de dos jerarquías, la política y la espiritual. En la jerarquía política el monarca aparecía como la figura cuya *potestas* residía en su calidad de emisario de Dios en la Tierra, es decir, en su obligación para hacer cumplir la ley divina; por otro lado, su *auctoritas* dependía del reconocimiento de los vasallos y de su poder efectivo con respecto a las otras esferas, de ahí la importancia de su política de privilegios y la reforma fiscal del reino.

En lo que respecta a la jerarquía espiritual, el rey tenía el papel de vicario de Dios en la Tierra, pero su autoridad en este sentido se encontraba a la par o por debajo de la del Papa:



Éste fue justamente el problema detrás de la “Querrela de las Investiduras” que se desató dentro del Imperio Romano Germánico entre 1073 y 1122: ¿quién ostentaba el poder efectivo: el Emperador o el Papa? ¿Quién tenía el derecho de gobernar sobre las tierras? ¿Quién el de otorgar los sacramentos? El problema, mucho más complejo que estas preguntas reduccionistas, fue una cuestión que afectó la Europa Bajo Medieval de Occidente, y la corte de Alfonso X no fue la excepción. La medida que tomó el monarca con la Iglesia consistió en otorgarles privilegios y protección; a cambio el clero le otorgó la legitimación ideológica del ejercicio de su poder.<sup>118</sup> Una forma de contribuir con los intereses del clero fue exigir el pago de diezmos a lo largo del reino, además creó obispados en el al-Ándalus y en Cartagena. Estos ejemplos muestran algunas de las medidas que tomó Alfonso X para reforzar su autoridad efectiva en el reino y los intentos de uniformidad de un territorio organizado en señoríos.

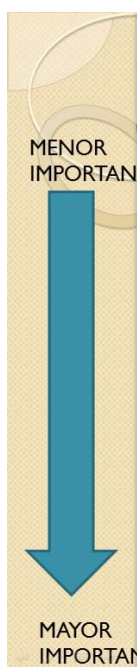
Alfonso X, como otros reyes, se basó en el Derecho Romano para remarcar su figura como emperador de su reino, es decir, ni el emperador del Imperio Romano Germánico (al cual había aspirado y no había logrado acceder) ni el Papa se encontraban por encima de su autoridad, y en segundo lugar, aseguró que “el reino es un cuerpo, un organismo; el rey es su cabeza y los demás miembros se vinculan a ella por los lazos de naturaleza.”<sup>119</sup> Estos lazos se podrían entender en primera instancia como los vínculos *de natura*, un origen común por nacimiento, pero en la Cuarta Partida no habla solamente en este sentido unitario, sino en los distintos niveles de convivencia que unen a los individuos:

---

<sup>118</sup> *Ibid.* p. 94.

<sup>119</sup> *Ibid.*, p. 11.

## Convivencia en el reino: Amor, bienquerencia, concordia y amistad.



	Descripción	Importancia para la buena convivencia en el reino.
<b>Amor</b>	Unidireccional (Hombre → mujer. Hombre → piedra preciosa)	Poca utilidad al no ser correspondido.
<b>Bienquerencia</b>	Oír de la bondad de alguien y quererle por esta virtud, aun sin conocerle.	Característica del buen habitante: saber apreciar al virtuoso y seguir su ejemplo.
<b>Concordia</b>	Permite a los hombres vivir acordadamente.	Pacto no implícito de conformidad entre los habitantes de un reino.
<b>Amistad</b>	Sentimiento de amor recíproco.	“E por ende dixo aristotiles que si los ombres quieren entre si verdadera amistad no avrian menester iusticia nin alcaldes.”

\* Enemistad: enfrentamiento mediado por el código jurídico a través del *desafiamiento*.

En este sistema de convivencia la amistad tiene un lugar privilegiado por su cualidad de reciprocidad y de posibilitadora del orden. En la Cuarta Partida se muestra una aspiración a una comunión recíproca tanto en la esfera celestial como la terrenal, evidenciando lo distante que era la realidad de la propuesta teórica. La figura del rey se erige como eje catalizador entre ambas jerarquías: en la política se coloca hasta arriba, con lo cual se elabora un sistematizado ordenamiento jurídico que regulará; por ejemplo, la estructura fiscal del reino, sin embargo dicha autoridad no fue suficiente, como podemos ver en los fracasos del rey para obtener el título de emperador del Imperio Germánico y la pérdida de la corona a manos de su propio hijo. Por ello resultó fundamental presentarse como el eje de la jerarquía espiritual en donde el valor de una persona no reside en su poder político y sus riquezas, sino en su inclinación hacia la virtud, en este caso en su disposición hacia la verdadera *amicitia*.

La amistad para Aristóteles depende enteramente de los hombres que la nutren y encaminan hacia la verdad<sup>120</sup>, en cambio en la concepción cristiana, el Absoluto siempre juega el papel central y el

<sup>120</sup> —A los jóvenes asimismo son un auxilio los amigos para no errar; a los viejos para su cuidado y para suplir a deficiencia de su actividad, causada por la debilidad en que se encuentran: y a los que están en el vigor de la vida, para las bellas

rol activo<sup>121</sup> ya que es quien propicia y sostiene la verdadera *amicitia*. Claro que los mortales no juegan un papel pasivo, pues son quienes eligen libremente si corresponder al amor de Dios y de qué manera. Por lo tanto, Dios y los mortales son coactores del desdoblamiento del amor cristiano. La gracia divina es una consecuencia de la capacidad racional del hombre de elegir un curso de acción entre distintas alternativas. En este sistema de virtud la figura del “Rey Sabio” se presenta como el guía espiritual y sobre todo moral del reino; el poder político y económico de su reinado se legitimaba en la inclinación de su monarca y sus medidas encaminadas hacia un orden espiritual reflejado en el cumplimiento de las leyes.

---

acciones: Son dos que marchan juntos.” Aristóteles, *op. cit.*, libro VIII, 1155:10. La frase, *son dos que marchan juntos*, encierra la noción épica de la amistad, el filósofo griego retoma esta idea de la *Iliada*, cuando Diómedes dice a Néstor “y yendo juntos, también uno ve antes que el otro, cómo sería el provecho; y el solo, aunque viera, pero el pensar le es más torpe, y el juicio, más lento” *La Iliada, op. cit.*, Canto 10: 224.

<sup>121</sup> “En sentido absoluto, el infinito no conviene más que a Dios: significa la perfección, la simplicidad y la unicidad divinas. Un ser cuya esencia es ilimitada posee toda perfección posible en el máximo grado; siendo infinito, no podría entrar en composición con nada, es igualmente imposible que otro ser comparta este atributo: Él pues, es único”. Jean- Yves Lacoste, *Diccionario Akal Crítico de Teología, op. cit.*, p. 612.

## CAPÍTULO III: LA AMISTAD DE ARMAS

---

### I. El Cantar de Gesta francés *Amis y Amiles* en la literatura castellana

Eran tiempos de cruzadas cuando un cantar de gesta francés acerca de la amistad fraternal entre dos caballeros se difundió.<sup>122</sup> A partir del siglo XII el relato se propagó a lo largo del continente en epístolas, hagiografías y *exempla* en donde los nombres de los personajes cambiaban pero el argumento se repetía: una pareja de amigos, con similitudes físicas, debían superar las pruebas que se les presentaban para demostrar su apoyo incondicional.

La influencia de la leyenda Amis y Amiles (los nombres de los personajes del cantar de gesta) es notable en la obra *La historia delos nobles cavalleros Oliveros de Castilla y Artus D'algarbe* y en el *exemplum* veintiuno de *Siete Sabios de Roma*, titulado “De un exemplo, que contó el hijo del Emperador, en que dá à entender la firme fe, y amistad, que ha de tener un buen amigo à otro”<sup>123</sup> en donde la relación entre los personajes principales Oliveros con Artús y Alexandre con Luis, es similar a la relación entre Amis y Amiles.

Ambas versiones son posteriores al relato francés, *Oliveros de Castilla*<sup>124</sup> fue impreso por vez primera en Ginebra el año de 1482,<sup>125</sup> mientras que la primera versión de *Siete Sabios de Roma* fechada por F.J. Norton data de 1510.<sup>126</sup>

---

<sup>122</sup> Los testimonios más antiguos de la leyenda son la *Epistola II, ad Bernardum* de Rodulfus Tortarius escrita a fines del siglo XI y la *Vita Sanctorum Amici et Ameilli carissimorum* del siglo XII. En *Amis y Amiles: Cantar de gesta francés del, op. cit.*, p.14-16.

<sup>123</sup> *Historia de los siete sabios de Roma*, impresión de Rafael Figueró, Barcelona, 1700, 173 p. Versión digital: México, Dirección General de Bibliotecas, UNAM, 2010.

<sup>124</sup> A partir de este momento utilizaré la denominación breve de “Oliveros de Castilla” para referirme a *La historia delos nobles cavalleros Oliveros de Castilla y Artus D'algarbe*, Nueva York, De Vinne Press, 1992. Reproducción facsimilar electrónica en: <https://archive.org/details/historiadelosnob00newy> Fecha de consulta: 20 de julio de 2015.

<sup>125</sup> José Manuel Lucía Mejías, *Oliveros de Castilla (Burgos, Fadrique Biel de Basilea, 1499): guía de lectura*, Madrid, Centro de Estudios Cervantinos, 1998, p. 7.

Esta ausencia de versiones castellanas anteriores al siglo XV ha llevado a plantear que la repercusión de *Amis y Amiles* no fue trascendente en la península ibérica medieval como sí lo fue en otras regiones de Europa occidental, sin embargo, estudios más recientes como los de Mussons y Sánchez Martí replantearon la vía de entrada del motivo *amicus* propio de *Amis y Amiles* en la literatura castellana a partir de versiones catalanas anteriores al siglo XV.

La conexión entre el relato de *Oliveros de Castilla* y la tradición francesa es directa, ya que se trata de una traducción de *L'hystoire d'Oliver de Castille et d'Artús d'Argarbe* escrita por Phillip Camus. El primer ejemplar que se conserva es de 1499 y fue realizada en Burgos, en formato folio.<sup>127</sup> La similitud temática con el cuento *Amis y Amiles* radica en la relación de los personajes desde su nacimiento, criados juntos por padres viudos.

La cercanía entre Oliveros y Artús se manifiesta desde el principio por crecer en el mismo ambiente, pero esta relación se consolida a partir de la actitud que toman ante las pruebas que su relación de amistad debe superar. La diferencia entre esta narración con la del *medio amigo* y el *amigo íntegro* estudiada en el primer capítulo, en donde la condición de los personajes no se especifica más que en el caso de los mercaderes de Bagdad,<sup>128</sup> es que Oliveros y Artús son nombrados caballeros; por lo tanto su forma de proceder debe ser leída en función de un código de comportamiento específico.

## II. Lazos de amistad entre caballeros: el código de honor.

El objetivo de este capítulo es analizar el concepto de amistad inserto en el código de conducta caballeresco, en el *exemplum* número veintiuno contenido en *Siete Sabios de Roma* y en *Historia de los*

---

<sup>126</sup> Anthony J., Farrell, "En torno al sentido del libro de los siete sabios de Roma, Burgos, 1530" Rugg Evelyn y Alan M. Gordon (coords.), *Actas del Sexto Congreso Internacional de Hispanistas*, Toronto, 1980, p. 232. Versión digital: [http://cvc.cervantes.es/literatura/aih/pdf/06/aih\\_06\\_1\\_059.pdf](http://cvc.cervantes.es/literatura/aih/pdf/06/aih_06_1_059.pdf) Fecha de consulta: 8 abril 2015.

<sup>127</sup> Formato "folio" quiere decir que la hoja de papel original fue doblada una vez, dando como resultado dos páginas, distinto al formato "cuarto" en la que la hoja es doblada dos veces terminando en cuatro páginas.

<sup>128</sup> La figura del comerciante está muy alejada de un código de conducta, las dos esferas sociales que determinaban las normas morales correctas era la nobleza y el clero, la primera desacreditaba la riqueza de los mercaderes por la falta de linaje, mientras que la segunda acusaba a este sector de ser proclive a la usura.



*nobles caballeros de Castilla y Artús D'Algarbe*. Al respecto, Lucila Lobato afirma que «el primero y más relevante [de los aspectos que contribuyen a la peculiaridad de la configuración de la figura del caballero] es que la amistad es el móvil de las acciones de los caballeros, ya no la honra ni la perfección caballeresca».<sup>129</sup> Para comprobar esta afirmación se analizará la forma de desenvolverse de los personajes en función del ideal caballeresco.

Se partirá de los ejes generales: función bélica, amor, cortesía y religión que se relacionan con el código de honor secular de una aristocracia de orientación marcial para analizar cómo se construyen las características de los personajes.

La ideología caballeresca, influida por los ideales guerreros germanos y los postulados religiosos, producto de una fusión entre la caballería y la nobleza, formalizada por la literatura de gesta, se basó a partir del siglo XIII en la proeza, la prodigalidad y la cortesía.<sup>130</sup> En este análisis se usarán los últimos tres preceptos para identificar en qué se basa la forma de conducta de los personajes y qué papel juega la amistad en su código de comportamiento, ya que, como afirma Lucila Lobato, «los caballeros han sido diseñados para mostrar más que su perfección en el oficio de las armas -a través de la eficacia guerrera y la cortesía-, para destacar su amor fraterno e incondicional, mediante acciones de lealtad y compasión».<sup>131</sup>

La historia sobre la amistad de Artús y Oliveros pertenece al género caballeresco breve, desarrollado en el siglo XVI. Los elementos principales de este género son: un héroe como elemento central del relato, donde el personaje tiene una identificación tópica basada en los modelos literarios y concepciones existentes en libros de caballería y romances.<sup>132</sup> En este contexto, el caballero medieval

---

<sup>129</sup> Lucila Lobato Osorio, *La importancia de la amistad en la configuración del caballero: Oliveros de Castilla y Artús d'Algarbe*, México, Medievalia, 2010, p. 8.

<sup>130</sup> Jean Flori, *Caballeros y caballería en la Edad Media*, México, Paidós, 2001, p. 257.

<sup>131</sup> Lucila Lobato Osorio, *op. cit.*, p. 8.

<sup>132</sup> Victor Infantes, «La narrativa caballeresca breve», María Eugenia Lacara (ed.), *Evolución narrativa e ideológica de la literatura caballeresca*, Bilbao, Universidad del País Vasco, 1991, p. 165- 181.

es un modelo y, como esquema teórico de una realidad, afecta las dimensiones sociales y culturales.<sup>133</sup> Es una relación recíproca, en que el modelo afecta la realidad, y a su vez, está basado en los comportamientos de una esfera social llamada caballería.

Los dos elementos que conforman esta relación recíproca son:

1. El modelo de caballero existente en el contexto socio-cultural que lo configura.
2. Elementos otorgados por el género literario en el que se inserta el personaje.

2.1 Constituido a su vez por los requerimientos culturales e ideológicos que sirven como contexto para el público al que van dirigidos.

Para determinar el lugar que ocupa el concepto de amistad en la construcción del caballero, el camino a seguir consiste, primero, en establecer las características principales del modelo caballeresco.<sup>134</sup> Me basaré en los tres ejes planteados por Lucila Lobato,<sup>135</sup> las armas y la aventura que son ideales de una sociedad que “gira en torno al caballero como soldado de origen noble al servicio de un señor feudal”,<sup>136</sup> por otro lado, la cortesía y el amor, cualidades propias del comportamiento en la corte, en donde el trato con las mujeres y con otros caballeros demuestra el origen del guerrero distinguiéndolo del resto de la población y finalmente la actitud religiosa, que implica la actitud piadosa mediante la oración, el encomendarse a Dios, devoción, obediencia a la Iglesia y a sus representantes.<sup>137</sup>

Los tres ejes mencionados funcionan como un modelo general a partir del cual se pueden analizar las características específicas de Oliveros y Artús, sin embargo, cabe advertir que el fenómeno de la caballería es complejo y no se puede sintetizar en dichos ejes. En este capítulo se destacarán las

---

<sup>133</sup> Aurelio González, “El modelo de caballero: de la épica al romancero”, Lilian von de Walde, Concepción Company y Aurelio González (eds.), *Literatura y conocimiento medieval. Actas de las VIII Jornadas Medievales*, México, El Colegio de México, UAM, UNAM, 2003, p. 122.

<sup>134</sup> Elementos propios del caballero propuestos por Lucila Lobato, *op. cit.*, p. 384.

<sup>135</sup> Lucila Lobato. “Los tres ejes de comportamiento del caballero literario medieval: hacia un modelo genérico”, *Tirant. Butlletí informatiu i bibliogràfic de la literatura de cavalleries*, núm. 11, 2008, p. 67-88.

<sup>136</sup> *Ibid.*, p. 71.

<sup>137</sup> *Ibid.*, p. 85.

características de la construcción teórica de la caballería dentro de la estructura literaria concretamente de estos textos.

Una vez establecidas las características principales, hay que definir los rasgos particulares de cada caballero, Alexandre, Luis, Oliveros y Artús otorgados por el “autor” o por la tradición, es decir, por la construcción colectiva de un personaje cuyas características se han transformando a través de las distintas versiones orales y escritas; De ahí la importancia de reconocer los diferentes niveles simbólicos del personaje y sus señas particulares como caballero.

En tercer lugar, destacar el motivo de la amistad y su relación con el personaje, por ejemplo, en el caso de *Los Siete Sabios de Roma*, el tema del relato es la amistad, y existe una jerarquización de las características en función del mismo. Alexandre ha sido educado en el oficio de las armas, mantiene una actitud de cortesía y es notable por su belleza física, pero éstas se supeditan a la relación de amistad y sacrificio que le profesa a Luis.

### III. Siete Sabios de Roma: Alexandre, el amigo perfecto.

#### Cuna y condición

Al lector le parecerá conocido el relato de los *Siete Sabios de Roma* porque consiste en la historia de dos amigos, cuyo estrecho lazo les permite superar las circunstancias en las que su amistad se pone a prueba. A pesar de la similitud temática con los cuentos mencionados en el primer capítulo, los personajes de *Siete Sabios de Roma* y *Oliveros de Castilla* se diferencian por su cuna y condición.

El hecho de que Luis sea hijo del rey de Francia y Alexandre de un caballero, los introduce en una dinámica específica: el modelo caballeresco. Al mencionar su condición, el receptor de la narración infiere que, en tanto caballeros, los personajes cumplen con las características generales del modelo: un

linaje noble, educación en armas y cortesía, belleza física, manifestaciones de eficacia guerrera, relación vasallática con un señor, relación amorosa cortés con su amada y cierta religiosidad.<sup>138</sup>

Los personajes son portadores de estas características, la belleza física en Alexandre –siendo el niño muy hermoso amávale mucho el duque”,<sup>139</sup> su buena educación e ingenio, –el niño, como tenía buen ingenio, aprovechó mucho”,<sup>140</sup> la preparación en las armas, –iva buscando justas e torneos e dávase a cosas de la guerra y en todo ganava más fama que hombre de Egipto”;<sup>141</sup> atributos que se complementan con la delicadeza de Luis: –Alexandre era mayor en saber e más deligente e desembuelto en lo que avía de hazer, ca Luis era mucho mugeril e medroso, ésta era la diferencia de los dos e amávanse mucho”.<sup>142</sup>

Estos elementos particulares de los personajes están supeditados al tema central, las cualidades no sirven en este relato para reforzar un lazo vasallático, o para obtener los favores de una dama –al menos no primordialmente–, sino para demostrar el amor fraternal que se profesan ambos caballeros.

Un segundo objetivo es el de comprobar la hipótesis acerca de la relación entre los caballeros como modelo en función del tema de la amistad desarrollado en la obra, y de existir esta relación, realizar una tipología de las características de los personajes para analizar finalmente el lugar de la amistad en la construcción de un modelo caballeresco.

La figura de Alexandre y su capacidad guerrera.

Las distintas versiones de la narración originalmente francesa de *Amis y Amiles* varían en contenido, pero mantienen elementos formales en los que prevalece su estructura. El lazo de amistad entre Amis y

---

<sup>138</sup> *Ibid.* p. 184.

<sup>139</sup> *Siete Sabios de Roma, op. cit.*, p. 113.

<sup>140</sup> *Idem.*

<sup>141</sup> *Ibid.* p. 114.

<sup>142</sup> *Ibid.* p. 118.

Amiles estaba predestinado. De ahí sus similitudes fisionómicas, el bautismo simultáneo, *vitae spiritualis ianua*,<sup>143</sup> precedido por el Papa y los símbolos de amistad que se ofrecen como la copa, para demostrar que su vínculo tiene la aprobación divina y responde al orden espiritual.

En el caso concreto de *Los siete sabios de Roma*, el destino se manifiesta en dos niveles complementarios entre sí, el primero responde a las características particulares de Alexandre, cuya posterior coronación se manifiesta en la voz de las aves, «ese ruiseñor dize en su canto que yo tengo de ser tal e tan gran señor que todos me harán muy gran honra».<sup>144</sup> El segundo nivel se advierte en la similitud física y en el comportamiento de ambos, quienes ya por nacimiento debían encontrarse.<sup>145</sup> Alexandre estaba destinado a ser rey y amigo de Luis, el desarrollo de sus vivencias constituye el escenario a través del cual probarán sus cualidades y disposición para proteger ese vínculo por encima de cualquier circunstancia.

De este modo llegamos al problema central, al igual que un libro de caballerías, el *exemplum* veintiuno, del libro de *Los siete Sabios*, trata sobre la aventura de dos caballeros, sin embargo, las pruebas que deben superar están ahí para demostrar su capacidad de cumplir con la promesa de amistad. La formación como caballeros corresponde a un solo ideal, la lealtad hacia la relación de amistad que se profesan, la cual se encuentra por encima del vínculo que tienen con el emperador Titos, su señor, pues Alexandre no protege a la hija del emperador, al contrario, se la ofrece a su amigo Luis, quien a su vez le muestra su gratitud sacrificando a sus propios hijos.

Los actos cometidos por los amigos tienen la aprobación de Dios, pues es un enviado suyo quien le indica a Luis que debe degollar a sus hijos para curar al leproso Alexandre, Dios así lo quería y

---

<sup>143</sup> *El catecismo de la Iglesia Católica*, recogiendo la doctrina de Trento y del Vaticano II, definió de esta manera el bautismo, aunque por supuesto es una definición posterior a la época que nos concierne, utilizo el significado de puerta que abre el acceso al mundo espiritual.

<sup>144</sup> *Siete Sabios de Roma*, *op. cit.*, p. 114.

<sup>145</sup> «Y encomendó al senescalsuyo que le diesse honrado aposentamiento y él púsole con Alexandre y esos dos parecíanse tanto en el gesto e rostro e costumbres que a mala vez podían discernir el uno del otro». *Ibid.*, p. 118.

por eso aparecen vivos. El tema del destino se desarrollará con mayor amplitud en el apartado sobre las características del caballero Oliveros, por ahora sólo cabe destacar cómo las acciones de los caballeros cuentan con la aprobación divina. Veamos entonces si cumplen con las características de caballeros y cómo se relacionan éstas con el tema de la amistad.

Alexandre obtiene el reconocimiento de los nobles del relato debido a su habilidad con las armas: “[Alexandre] iba buscando justas e torneos e dávase a cosas de la guerra y en todo ganava más fama que hombre de Egipto”.<sup>146</sup> La forma en la que se prueba la veracidad de su palabra es a través del combate. En el momento en que la vida de Luis pelagra, y no puede defender su palabra, pide ayuda a Alexandre quien acude al combate en su lugar. Luis realmente no tiene características caballerescas, en el momento en que Alexandre le ayuda a cortejar a la bella Florentina o cuando le suple en el combate, sus personalidades lo complementan, no se conciben como sujetos separados, el caballero Alexandre no puede existir sin Luis el enamorado.

#### Amor de circunstancia

El tema acerca del amor de circunstancia referido en los capítulos anteriores aparece en *Siete Sabios de Roma* cuando el rey debe ser juez del conflicto paternal entre las aves. Se trata de la segunda demostración de los poderes para hablar con las aves que posee Alexandre, al traducir para el rey lo que la indecisa familia de pájaros no podía resolver por sí misma.

Habiendo abandonado la madre pájaro a su hijo mientras era época de hambruna, el padre le reclamaba su ausencia y le prohibía acercarse al polluelo; la madre, por su parte, defendía su derecho a ver al hijo pues gracias a ella éste había nacido. Para resolver el problema acudieron con el rey y le

---

<sup>146</sup> *Ibid.*, p. 116.

preguntaron ¿cuál amor es más justo: el de la madre que concibió al hijo o el del padre que no le abandonó en tiempos de hambre?

El rey, utilizando su facultad como juez de los asuntos terrenales, afirma que el pájaro macho es quien debe permanecer con su hijo, pues considera que es más valioso el amor desinteresado que el natural, porque la felicidad que la madre pájaro obtuvo al ver nacer a su hijo, compensó el sufrimiento que la maternidad conlleva.

Resulta pertinente rescatar este pasaje porque se mueve en la misma línea acerca de la inutilidad de las relaciones de circunstancia, así como la prueba de los amigos que se negaron a ocultar el saco, la época de hambruna es la prueba que la madre no supera, por lo que no es merecedora del amor hacia el hijo. A diferencia del *exemplum* sobre el medio amigo, en el que se juzga si la amistad es verdadera o no, en el relato de las aves lo que está por comprobarse es la veracidad del amor filial. El factor decisivo es el mismo: si los amigos o los padres demostraron su amistad o amor filial en situaciones adversas, entonces sus intenciones son justas. Con base en estos ejemplos podemos afirmar que una característica fundamental del amor sincero es su lealtad, incluso en tiempos de adversidad.

La amistad entre Alexandre y Luis: un lazo complementario.

Las características que definen a Alexandre como caballero están incompletas si no se las relaciona con su papel para corresponder el vínculo de amistad que tiene con Luis. En ese sentido, la personalidad de su amigo funciona para destacar las proezas del personaje principal. Por ejemplo, Luis debe ser tímido para hablarle a Florentina, la hija del Emperador Tito, para que Alexandre demuestre saber cómo cortejar a una dama, además esta facultad resalta aún más por el hecho de ser un cortejo en nombre de su amigo y no en beneficio propio.

Aunque pareciera que es de Alexandre la figura que destaca, es la última prueba la evidencia de una amistad verdadera porque es correspondida. Luis sacrifica a sus dos hijos para que con su sangre la lepra de Alexandre desaparezca. El acto, que en sí mismo parecería cuestionable, encuentra su justificación en el relato al ser un consejo de Dios por medio de un ángel, su mensajero.

Alexandre y Luis son los amigos perfectos cuyo amor no es de circunstancia, con características que se complementan y el símbolo de la copa que les une. Consiste en un lazo impulsado y aprobado por Dios. A continuación se destacarán las particularidades de Oliveros y Artús como caballeros y amigos, a semejanza de la unión espiritual expuesta en *Siete Sabios de Roma*.

#### IV Oliveros de Castilla

El narrador de *Oliveros de Castilla* presenta a la pareja de amigos con las siguientes características: fiel amor, gran caridad y lealtad, virtudes enmarcadas en la forma de proceder de los caballeros que se distingue por estar ~~in~~clínados mas a honrra que a los transitorios plazeress".<sup>147</sup> Para identificar cómo esta pareja de amigos son los modelos que encarnan dichas virtudes, es necesario explicar el tipo de relación que mantienen. En los ejemplos del primer capítulo, el lazo de amistad se había desarrollado por elección: en el caso del cuento del *medio amigo* no es claro cómo se conocieron el padre y el medio amigo, pero parece tratarse de un viejo vínculo o por lo menos afanosamente buscado, mientras que el caso del *amigo íntegro*, los amigos de distinto origen se conocen por el negocio y deciden entablar amistad.

Según el texto, la relación entre Oliveros y Artús es de *compañeros y hermanos de armas*, de ahí deriva el título de este capítulo y la hipótesis a comprobar dentro del mismo: la relación entre Oliveros y Artús es una amistad ejemplar, al igual que la de los amigos íntegros de los capítulos

---

<sup>147</sup> *La historia de los nobles cavalleros Oliveros de Castilla y Artus Dalgarbe, op. cit., p. 437.*



precedentes, sin embargo, se le denomina amistad de armas pues su relación es reflejo y encauce del código de conducta propia de la figura caballerisca. Resulta evidente que no se puede hablar de *un solo* modelo de caballería, sino de construcciones diacrónicas en donde tanto las prácticas de la aristocracia y su recepción en la sociedad, como sus representaciones literarias, toman parte.

Debido a dicho carácter diacrónico, es necesario contextualizar el modelo de caballería ya que depende de su espacio y tiempo. En el caso de *Oliveros de Castilla* podemos destacar tres tiempos:

1. El tiempo de escritura del relato francés *Amis y Amiles*, (siglo XI y XII), relato que sirve de base para *Oliveros de Castilla*.
2. Año en el que se pone por escrito *Oliveros de Castilla* (1499).
3. Tiempo interno: el relato se sitúa a finales del reinado de Carlomagno (alrededor del 814).

Es evidente que entre el siglo IX y el XV no se puede hablar de un mismo modelo de caballería, lo que nos compete en este caso es situar las características particulares de los caballeros Oliveros y Artús para determinar de qué manera se relacionan con su disposición hacia la amistad.

## El Destino

Para hablar de destino (*destinare*) en el sentido cristiano no se hace referencia precisamente a la existencia de “un poder misterioso, mitológico o abstracto”, que fijaría de antemano el curso de los acontecimientos, es decir una idea de predeterminación. En el sentido religioso se refiere a “aquello a lo que el hombre está destinado por la providencia de Dios; (...) se trata de una llamada que implica la cooperación libre del hombre con la providencia de Dios”.<sup>148</sup>

El trágico nacimiento de Oliveros define las características del personaje. Su madre la reina murió en el parto, por lo tanto su nacimiento es causa tanto de tristeza como de alegría, y en esta

---

<sup>148</sup> *Diccionario del cristianismo*, Oliver de la Brosse (ed.), vol. 131., Barcelona, Herder, 1986. p. 230.

ambivalencia surgen sus características. La vida de Oliveros, hijo del rey de Castilla será reflejo del sacrificio que realizó su madre, una reina –dueña de gran consejo, era muy deuota, franca, plazentera, e con todos muy humana, e era de voluntad muy sana, e queria mucho a su marido e a quien del era querido”.<sup>149</sup>

La muerte de la reina llevó al rey de Castilla a casarse con una viuda llamada D’algarbe, madre del joven Artús, es así como Oliveros y Artús se conocieron, convirtiéndose en amigos y hermanos, su parecido físico es la señal que caracteriza su lazo. Este motivo de las similitudes físicas se encuentra tanto en las distintas versiones de *Amis y Amiles* como en *Siete Sabios de Roma*; se destacará este elemento como parte de un motivo literario: el parecido físico simboliza un encuentro que estaba *destinado* a ser, los amigos *deben* conocerse, porque su unión no es sólo circunstancial –ya sea por trabajar en la corte del emperador Titos o porque sus padres contrajeron matrimonio después de ser viudo de su primer matrimonio- su lazo es espiritual. <sup>150</sup>

Oliveros se presenta como el caballero que a través de sus virtudes, se enfrenta con el destino, –ya veo que la fortuna me es e será muy contraria para siempre jamas, e no se esperaua menos viendo mi nascimiento tan desdichado”.<sup>151</sup> Las acciones del caballero cobran sentido porque rompe con la mala fortuna que le acompaña, y la manera en que lo hace es encomendándose a Dios –te ruego que con ojos de misericordia quieras mirar esta tu pobre criatura e guiandola por el camino de tus seruios sea libre de tanta aduersidad”.<sup>152</sup>

Sin embargo, los designios divinos son oscuros, difíciles de ver incluso para el más conocedor, su nacimiento será la primera prueba que tendrá que enfrentar Oliveros pero no la última, ya que en su travesía se encontrará obstáculos y vaticinios. Una de las señales que aparecen con mayor claridad es

---

<sup>149</sup> *Oliveros de Castilla, op. cit.*, p. 438.

<sup>150</sup> –E fueron los dos infantes criados en vna veneracion e compañía como hermanos, e tomaron tan crescido querer el vno con el otro, que mayor nunca se vio. E se parescian tanto, que muchas vezes tomavan el vno por el otro”. *Ibid.*, p. 451.

<sup>151</sup> *Ibid.*, p. 466.

<sup>152</sup> *Ibid.*, p. 467.

cuando Helena, su esposa, sueña con una leona que con sus terribles garras y dientes atacaba al caballero, temiendo por el bienestar de su esposo, envió dos caballeros para que le convencieran de no ir de caza al monte ese día. Las señales aparecen y es difícil interpretarlas para el que confía demasiado en sus habilidades, y así Oliveros ignoró las palabras de precaución y acabó preso del rencoroso rey de Irlanda.

El sueño de Helena y el envío de dos caballeros con el mensaje es una advertencia, la voluntad divina se manifiesta en sueños con aquellos que, sabiendo interpretarlos o no, tienen un papel fundamental en el desarrollo de la historia.

La aparición de un sueño vaticinador es, por un lado, un recurso literario retomado en los libros de la caballería en los que se arroja información al receptor que es externa a la historia, de este modo se involucra con las decisiones de los personajes y, por otro lado, muestra una concepción del mundo en la que existe una realidad espiritual de la cual el hombre sólo puede aprehender símbolos y percibir señales, de este modo los personajes son móviles que actúan a través de la contradicción que lleva al equilibrio entre la acción humana y la voluntad divina.

La pregunta que surge es: ¿debía Oliveros desobedecer la advertencia de Helena para que Artús, su amigo, tuviera que ir en su rescate? Desde el punto de vista narrativo, la respuesta es afirmativa, ya que es necesaria una ruptura en el argumento para que los personajes que quedaron en un plano secundario regresen a la escena, recordemos que el objetivo principal del relato es demostrar la calidad de amistad entre Oliveros y Artús.

Y en una segunda respuesta, continuando con la reflexión acerca del papel de la acción humana dentro de un plan divino, no se puede afirmar que el vaticinio existe para ser desobedecido como una forma de enseñanza, ya que no tenemos información suficiente; lo que sí es argumentable es que el

sueño forma parte de las pruebas a las que Oliveros debe enfrentarse, sus virtudes le llevaron a ganar la mano de Helena y la guerra, pero la excesiva confianza en sus capacidades se convirtieron en la leona que lo atraparía.

En el mundo de Oliveros de Castilla actúan distintas fuerzas que colisionan y se complementan, las más evidentes son las acciones humanas, por ejemplo, los enfrentamientos entre el rey de Irlanda y el de Inglaterra. Además de las fuerzas humanas, está la intervención divina, pues es Dios quien desvía la nave de Artús para que vaya a Irlanda y rescate a su amigo. Sin embargo, hay una presencia de personajes misteriosos que ayudan a la pareja de amigos a lograr su cometido, tal es el caso del caballero blanco que indicó a Artús la manera de salvar a su amigo, el cual es parte de los personajes que guían a los caballeros y de este modo encauzan la narración. Este tipo de figuras, que no deben confundirse con ángeles o mensajeros de Dios, son comunes en la tradición de la narrativa caballeresca. En el relato de Amis y Amile también aparecen personajes de esta naturaleza, y los tomaremos como guías que entran en una clasificación distinta al resto de los personajes, aunque realizan la misma función que los mensajeros: apoyar a la pareja de amigos para que cumplan sus promesas.

#### Uso de las armas

Oliveros y Artús fueron criados juntos en el oficio de las armas por un “esforçado caballero”, y mientras aprendían sobre buenas costumbres realizaron un juramento “que fizieron liança e fraternal compañía juramentandose que ninguna cosa, saluo la muerte, los partiría jamas de en vno”.<sup>153</sup>

Recordemos que el funcionamiento de la sociedad medieval se fundamenta en la realización de los pactos<sup>154</sup>, dado que una red de promesas de lealtad establece el orden. Así como en la actualidad el

---

<sup>153</sup> *Ibid.*, p. 5.

<sup>154</sup> “Pacto” entendido como un proceso de negociación entre partes para obtener cierto grado de estabilidad derivada del reconocimiento de las relaciones políticas, sociales y de poder. “Pacis vocabulum videtur a pacto sumptum. Posterius autem pax accipitur, foedus primum initur. Foedus est pax quae fit inter dimicantes [...] Isidoro de Sevilla, *op. cit.*, 18.1.11.

contrato por escrito está validado por la firma de las partes involucradas, los juramentos en la Edad Media estaban acompañados de símbolos específicos como el beso o el anillo.

En el caso de la promesa de amistad y lealtad que se profesan tanto Oliveros y Artús como Alexandre y Luis, es un juramento oral que reafirma el lazo; además, la promesa de los dos últimos está acompañada de una materialización simbólica, la copa que luego funcionará para que Luis reconozca a Alexandre a pesar de su apariencia leprosa.

Sus habilidades con las armas son demostradas en las justas y en la confrontación con sus enemigos. Por ejemplo, cuando Alexandre se encontró con quince salteadores de caminos, de los cuales once murieron y los cuatro restantes huyeron exclamando «verdaderamente este es el mas osado e mas valiente hombre del mundo; avnque fueros ciento, a todos nos diera la muerte».<sup>155</sup>

#### Hombres de virtud

En este contexto, el virtuoso es aquel que mantiene su actitud honrosa incluso en situaciones adversas. Los actos realizados por Oliveros cobran sentido porque supera las pruebas que se le presentan. La primera de ellas es rechazar el amor incorrecto que la reina, esposa de su padre, le confiesa, razón por la cual debe exiliarse y asumir la responsabilidad que el dolor de su partida puede significar para su padre y su amigo. Con la carta y la partida del caballero comienzan sus aventuras en las que tendrá que probar su formación.

Las adversidades comienzan pronto, pues el barco en el que viajaba se hundió y del accidente sólo sobrevivieron Oliveros y el caballero Juan Talabot a quien Oliveros rescató, llevó hasta su patria y buscó darle un entierro honorable, pues estaba gravemente herido. Con esta última acción, la figura del personaje principal se perfila de esta manera como el repartidor de justicia, ya que insiste en darle un

---

<sup>155</sup> *Ibid.*, p. 466.

entierro digno para que Juan Talabot pueda entrar en la gracia de Dios a pesar de la oposición que muestra tanto la familia como los que quieren cobrar la deuda del caballero muerto. Oliveros se muestra así como un caballero justo y cristiano, por lo que obtiene el favor de Dios, por ejemplo cuando se encomendó a Dios y pidió su ayuda al no poder asistir al torneo, y en respuesta a sus plegarias apareció un caballero que le ofreció caballo y armas.

Es importante en este punto establecer la diferencia en el uso que se da a la palabra amigo, en el relato aparece el concepto de amistad que se profesan Oliveros y Artús, la cual es una amistad ejemplar en un nivel espiritual, sin embargo, la palabra *amigo* aparece constantemente y no se refiere a la amistad perfecta (tema central del relato).

A lo largo de su aventura, Oliveros hace amistad con distintos caballeros, como Juan Talabot a quien Oliveros salva del mar y el caballero sin nombre que le presta sus armas para participar en el torneo. Enfocándonos en este último encuentro, podemos apreciar que este personaje aparece en el momento en que Oliveros pide la ayuda de Dios y le presta tantas sus armas y como su caballo sin esperar nada a cambio. Oliveros le contesta de la siguiente manera: -Señor e amigo mio, lo que por mi fazeys es tanto, que con ningun thesoro os lo podria galardonar, por lo cual vos sere siempre obligado, mas tengo esperança en Dios que por su gracia en este torneo alcançaremos honrra e prouecho”.<sup>156</sup>

Los amigos establecen un pacto basado en la palabra que, como se había visto anteriormente, es una de las condiciones principales para que se formalice una relación amistosa y así lo entienda el receptor del relato. Es una amistad subordinada temáticamente porque la amistad central es la de Oliveros y Artús, la que el autor destaca a través de los problemas que deben entregar y los símbolos que les rodean (como su similitud física y moral).

---

<sup>156</sup> *Ibid.*, p. 470.

La relación entre el rey de Inglaterra y Oliveros después de que este último ganó el torneo y la mano de la Helena, la hija del rey, es de subordinación. Oliveros se convierte en su servidor y posible heredero al trono mediante un juramento. Sin embargo, a partir de la personalidad y habilidad de Oliveros, el rey le ofrece un trato distinto al resto de sus vasallos, le nombra oficialmente sucesor y le dice: –Oliveros, mi fijo e mi especial amigo, muchos días ha que vos fago sinrazon e no darvos lo que me rescistes e apartarvos de lo que tan justamente ganastes, dexando aparte el grande cargo que de vos tengo por las señaladas cosas que por mi fizistes”.<sup>157</sup>

Al reconocer Oliveros le llama hijo y amigo, al utilizar estos calificativos el rey establece un tipo específico de relación con el caballero, implica un mayor grado de cercanía y por lo tanto una posición más alta en la jerarquía de la corte.

En el perfil de un buen caballero cristiano es importante demostrar no sólo la habilidad con las armas, sino el uso que se dé a la violencia. A partir del siglo XI comenzó a forjarse un código de conducta cuyas manifestaciones formales se establecieron a través del movimiento llamado a la Paz y Tregua de Dios.<sup>158</sup> El caballero Oliveros muestra ser un impecable guerrero, vence con facilidad a sus enemigos en los torneos y es un buen dirigente ya que conduce al ejército del rey de Inglaterra a la victoria en contra de los escoceses e irlandeses, pero su formación como caballero se reafirma en la actitud que muestra al vencer al rey de Irlanda: –E Oliveros mando pregonar que ninguno fuesse osado de desonrar mujer ni donzella, so pena de muerte, e que de la fazienda fiziessen a su voluntad [...] e que los feridos fuesen bien curados”.<sup>159</sup>

---

<sup>157</sup> *Ibid.*, p. 492.

<sup>158</sup> –Ordenamos que sea respetada inviolablemente por todos la tregua que se extiende desde la puesta del sol del miércoles hasta el alba del lunes, desde el advenimiento del Señor hasta la octava epifanía y desde quincuagésima hasta la octava de pascua. Pero si alguien intenta violar la tregua y no satisface por ello, después tres amonestaciones, su obispo pronunciará contra él la sentencia de excomunión” Extracción del Segundo Concilio de Letrán convocado por Inocencio III *apud* Mitre Fernández, Emilio, *Iglesia y vida religiosa en la Edad Media*, Madrid, Ediciones Istmo, 1991, p. 141.

<sup>159</sup> *Ibid.*, p. 490.

Hay una clara diferencia entre lo que estipulaba el código de honor y lo que sucedía fácticamente en los asedios; sin embargo, prevalecía la idea de la guerra justa en la que estaba mal visto asesinar a los habitantes de una ciudad una vez tomada. Otra actitud exaltada en las características de un caballero es la misericordia, la capacidad del perdón. Oliveros da el perdón al rey de Irlanda después de haber sido cautivo por él durante dos años, hasta que su amigo le salvó.<sup>160</sup> En este tipo de acciones se muestra la calidad moral del caballero.

Artús, amigo íntegro

En *Oliveros de Castilla* se exalta la lealtad de las relaciones humanas, por ejemplo, cuando Oliveros fue raptado por el rey de Irlanda, causó un gran dolor en la corte de Inglaterra, su mujer incluso se arrancó los cabellos y se rasguñó la cara. Sin embargo la relación que tiene con Artús se reconoce en un nivel distinto, ya que su vínculo se reafirma a partir de símbolos como la redoma y la promesa. Para determinar la función de dichos elementos simbólicos en la narración, hay que prestar especial atención en las acciones que Artús llevó a cabo para ayudar a su amigo.

La partida de Oliveros de Castilla causó un gran dolor en la corte, le buscaron sin obtener resultados, aunque no por ello cayó en el olvido. Artús fue nombrado *visorey de Castilla*<sup>161</sup> sólo mientras aparecía el heredero primogénito. El único capaz de saber sobre el bienestar del caballero era Artús quien miraba cada día la redoma de Oliveros hasta que un día la encontró “olor de sangre quajada”.<sup>162</sup> De esta manera supo el peligro en el que se encontraba su amigo y realizó la siguiente promesa:

Vos prometo dexar mi reyno como vos dexastes el vuestro, e solo, sin ninguna compañía, me partire como vos os partisteis, e jamas descansare buscando todas las prouincias e lugares del mundo, fasta

---

<sup>160</sup> *Ibid.*, p. 507.

<sup>161</sup> *Ibid.*, p. 498.

<sup>162</sup> *Idem.*



fallarvos e librarvos de todo peligro; e si fuere tan desdichado que no meresca consolarvos como desseo, a lo menos en el destierro e en el dolor vos terne compañía.<sup>163</sup>

De este pasaje son destacables dos elementos que indican el tipo de relación que tienen Artús y Oliveros: primero la existencia de la redoma: un objeto que materializa su lazo, a partir del cual Artús puede interpretar si su amigo se encuentra bien según el cambio de color a partir en ella, en segundo lugar, la promesa anterior funge como un acuerdo de lealtad de un hombre libre con otro, su obligatoriedad no recae en una causa externa. La promesa es un compromiso de renuncia personal para garantizar el bienestar del otro, a partir de estas palabras Artús buscará a Oliveros y probará si es digno de la grandeza de sus palabras.

La capacidad de renuncia y desinterés personal es una de las condiciones para determinar si la amistad en cuestión es íntegra según la definición que se estableció en el primer capítulo. El mismo Oliveros enumeró lo que Artús tuvo que renunciar para rescatarlo: dejó su reino, sus parientes y vasallos, gastó su tesoro, venció al rey de Irlanda y, más importante aún, le perdonó la afrenta que Oliveros cometió desagradecido,<sup>164</sup> de la cual se hablará más adelante. De estos elementos se deduce lo que es importante para un caballero, lo cual se asemeja a la disposición de los mercaderes a perder su hacienda como se refiere en el relato sobre el amigo íntegro que aparece en *Disciplina Clericalis*.

Cuando Artús dejó el trono de Castilla y emprendió la marcha hacia Portugal, se encontró con un gran león al que derrotó con su espada. El encuentro con la bestia no era casual, Artús mató al animal con el que soñó Helena, un presagio simbólico que le indica al receptor que a Artús le acompaña la buena fortuna: —Y no son sólo un buen presagio acompaña al que busca, también lo hace

---

<sup>163</sup> *Idem*.

<sup>164</sup> *Ibid.*, p. 507.

la voluntad divina “[Artús] entro en vna nao por passar en Inglaterra. Mas por la voluntad de Dios el viento los echo en vno de los reynos de Yrlanda, el que mas lejos estaba de Inglaterra”.<sup>165</sup>

La configuración de Artús como caballero se hizo evidente cuando luchó con una gran bestia alada en Irlanda, esta escena en la que un caballero vence a una criatura temible por el área del vientre, que es más suave que el resto del cuerpo, aparece en otros relatos como en el libro III de *Amadís de Gaula*, donde Amadís mata al Endriago en la ínsola del Diablo. Ambos amigos han probado su habilidad con las armas; sin embargo, su formación de caballeros no estará completa hasta no demostrar hasta dónde están dispuestos a llegar por lealtad a sus promesas.

Al igual que en *Siete Sabios de Roma* y en *Amis et Amiles*, la similitud física entre ambos amigos es sorprendente, utilizan esta característica para ayudarse en tiempos de apuros. Esta vez Artús debe hacerse pasar por Oliveros en la corte de Inglaterra para que la reina Helena no muera por el sufrimiento que le causa la ausencia de su esposo; más allá de ser una prueba de la cercanía que tiene *Oliveros de Castilla* con el relato francés, hay que enfatizar el hecho de que sólo Artús es capaz de ayudar a Oliveros en esa circunstancia, él era el único en Castilla que podía saber que su amigo estaba en peligro gracias a la redoma, y sólo su similitud física le permitió salvar a Helena.

Cuando Artús derrotó al rey de Irlanda y rescató a Oliveros, cumplió la promesa que había hecho a Artús al partir. Su reencuentro, acompañado de abrazos y besos, es sellado con la promesa de Oliveros –Artús, por vuestra virtud e muy leal amistad ficistes tanto por mi, que avnque toda mi vida vos sirua, vos sere siempre obligado. Mas el muy misericordioso Dios vos quiera galardonar, pues que mis fuerças no bastan para tanto”.<sup>166</sup>

La otra mejilla

---

<sup>165</sup> *Ibid.*, p. 499.

<sup>166</sup> *Ibid.*, p. 507.

Recordemos el cuento del medio amigo contenido en el *Conde de Lucanor* de Don Juan Manuel, el joven que aprendió cuál es la verdadera amistad pidiéndole al medio amigo de su padre que le guardase el saco con un supuesto hombre muerto, específicamente la escena en la que ya habiendo probado la lealtad del medio amigo, el padre insiste al hijo que lo someta a una segunda prueba la cual consiste en abofetearlo. El hijo, siempre obediente, golpea en la cara al hombre que escondió su saco y el agredido, a pesar de su indignación, responde que por la amistad que tiene con su padre no castigará la injuria.

Hago hincapié en esta escena y su significado, del que ya se habló en el primer capítulo, para asociarla con un pasaje similar en *Oliveros de Castilla*. Iban cabalgando los dos amigos contando sus hazañas de camino a Inglaterra después de que Oliveros fue rescatado por su amigo Artús cuando éste último contó cómo salvó a Helena y al rey de Inglaterra de la gran tristeza que los atormentaba haciéndose pasar por Oliveros y acostándose en el lecho de la hija del rey. Oliveros reaccionó golpeando a su amigo sin dejarle dar más explicaciones. Artús, en un principio, enfurecido por semejante acto de desagradecimiento ya que en realidad se había negado a besar a la dama para respetar el honor de su amigo, guardó la calma, y recordando la importancia de su amistad, desistió de contestar la afrenta.

Artús, a semejanza del medio amigo que aparece en *Conde de Lucanor*, pone la otra mejilla, acepta el golpe a pesar de saber que está equivocado el amigo que se lo da, dándole una mayor importancia a la amistad que se profesan. Este acto, que ya se había destacado como una característica particular del medio amigo, debe leerse en este caso dentro de la configuración del caballero. Las características de Artús como caballero no se limitan a su habilidad con las armas, a su actitud de gentileza y de buen gobernante, el hecho de colocar por encima su promesa de amistad implica un dominio de sí mismo que no mostró Artús, este acto es fundamental, muestra ser el amigo por

excelencia, el cual, sin importar la circunstancia, valoró su amistad con Oliveros, incluso por encima de su propio honor.<sup>167</sup>

El arrepentimiento en la figura del caballero cristiano

Oliveros ha cometido una gran injusticia al golpear a su amigo por una acusación falsa, su actitud es impropia de los elogios y la imagen que había mostrado a lo largo de la narración. Sin embargo, en el pensamiento cristiano bajo medieval tiene un peso indiscutible el arrepentimiento y el perdón, la importancia de la penitencia resulta fundamental dentro de una sociedad que aspira al cumplimiento de una promesa de una vida mejor después de la muerte. Si bien el perdón de Dios es un elemento constantemente abordado por la Iglesia, la manera de significarlo ha variado ya que han aparecido nuevas formas, desde la penitencia antigua<sup>168</sup>, la tarifada<sup>169</sup> y finalmente la confesión que, según Vorgel, sigue funcionando hasta la actualidad:

Cuando la expiación penitencial desaparezca en la penitencia tarifada, el acento se pondrá de modo exclusivo en la confesión. A partir de ese momento, la «confesión» se considerará como la obra esencial cumplida por el penitente, debido, dicen nuestros textos, a la vergüenza y humillación que supone; pero se trata de un modo de ver «moderno» que aparece sólo a fines del siglo XII.<sup>170</sup>

La objetivación del arrepentimiento a través de la confesión y las formas de obtener el perdón de Dios, a partir de un proceso intermediario, han cambiado, pero a partir del siglo XII se otorgó un mayor peso a la confesión. Debemos tener en claro cómo el arrepentimiento y la aceptación de la culpa son valores nodales del buen cristiano.

---

<sup>167</sup> "Mas traxo a la memoria la grande amistad que entre ellos solia hauer e el grande beneficio rescibido, e propuso de dexarle la vida en galardón de sus seruicios, e siguió su camino fasta a Londres, marauillándose mucho como en tan noble coraçon podía caber tan gran vileza" *Ibid.*, p. 507.

<sup>168</sup> —En la época de la penitencia antigua, cuando iba a encontrar al obispo para solicitar su admisión en el orden de los penitentes, el pecador le comunicaba, sin duda, la razón que motivaba su demanda. Sin embargo lo esencial no estaba ahí. Son los tres tiempos sucesivos y la convergencia entre las oraciones de la Iglesia y las de la comunidad en cada una de las tres etapas, lo que constituye la penitencia antigua." Cyrille Vorgel, *La penitencia en la Edad Media*, Joan Llopis (trad.), Barcelona, Centre de Pastoral Litúrgica, 1999, p. 4.

<sup>169</sup> —Para que pueda aplicarse la penitencia tarifada, la confesión circunstanciada era una condición indispensable, pero lo esencial era la tasación precisa de cada falta impuesta al pecador; la confesión es el medio que hacía posible esa tarifa expiatoria, pero no un fin en sí". *Idem.*

<sup>170</sup> *Idem.*

El arrepentimiento es el medio que conduce a la salvación porque implica un cambio de mente.<sup>171</sup> Dicha transformación de actitud interior se formaliza en la penitencia, la cual es cambio del espíritu o de corazón que conlleva el pesar y la conversión.<sup>172</sup> Es la base para entrar al reino de los cielos: “Arrepentíos, pues el reino de los cielos está próximo”.<sup>173</sup>

La tristeza y la vergüenza que siente Oliveros son manifestación de su arrepentimiento y los actos de pesar o de contrición son actos de la virtud de penitencia,<sup>174</sup> la falta que ha cometido es contra el lazo y la promesa que sostenía con Artús:

Mas pensando mi grande error me tembla el coracon, e fallo muy tibios mis sentidos. Mas todavía propongo buscar piedad a donde jamas faltó ninguna virtud, porque conoscias mi grande arrepentimiento, e si yo no mereciere perdon de mi grandissimo pecado, que en mi misma persona tome vengança de tu injuria<sup>175</sup>.

La consecuencia del arrepentimiento es el perdón.<sup>176</sup> Antes de abordar la manera en la que Oliveros suplicó el perdón por su ofensa, es necesario establecer la diferencia entre el perdón que Dios otorga provocando un cambio en el corazón del pecador, y el perdón que concede el hombre –consiste en no considerar ya la ofensa recibida, en cerrar los ojos; pero este perdón no cambia nada en el corazón del ofensor, que puede ser insensible a la generosidad manifestada y guardar la mala inclinación que fue causa de su injuria”.<sup>177</sup>

Ambas nociones de perdón se otorgan después de un proceso de contrición y penitencia. En el caso de Oliveros, la ofensa realizada es en contra de Artús, quiere decir que se inserta en la segunda categoría de perdón. Oliveros dice “te ruego que por servicio de Dios me perdones la injuria que de mi

---

<sup>171</sup> El concepto de arrepentimiento en el Nuevo Testamento se ha retomado del vocablo griego *Metanoia* (meta= más allá, nous=mente) y se ha traducido como cambio de mente. En hebreo aparece el concepto con dos raíces, *shlub* y *nhm* que significa volver o invertir el camino, un movimiento tanto físico (vuelta del destierro) como psicológico (conversión religiosa). *Diccionario del cristianismo*, Oliver de la Brosse (ed.), *op. cit.*, p. 574.

<sup>172</sup> *Idem*.

<sup>173</sup> *La Biblia, op. cit.*, Mateo 3, 2: Act 3,19.

<sup>174</sup> *Diccionario del cristianismo*, Oliver de la Brosse (ed.), *op. cit.*, p. 574.

<sup>175</sup> *Oliveros de Castilla, op. cit.*, p. 508.

<sup>176</sup> *Perdonare* (*per*= perfección, *donare* = dar) *Diccionario del cristianismo*, Oliver de la Brosse (ed.), *op. cit.*, p. 576.

<sup>177</sup> *Idem*.

recibiste, o a lo menos con esta espada tomes entera vengança della [...]”.<sup>178</sup> Artús lo perdona partiendo de dos argumentos: el íntimo querer que le profesa y en segundo lugar “porque no está en poder de hombre apartarse de los primeros movimientos”.<sup>179</sup> Entre los dos caballeros cumplen la fórmula de injuria, culpa, arrepentimiento y perdón, actuando como buenos cristianos. No obstante, no debemos perder de vista que el acto de perdón realizado por Artús no es más que un ínfimo reflejo de la misericordia que muestra Dios hacia los hombres.

#### La pestilente enfermedad de Artús: razón de sacrificio

Cuando Artús enfermó era tal el hedor y la pestilencia de los gusanos que salían de su rostro, que ninguna persona, ni siquiera los *físicos* de profesión se atrevían a acercarse. El único que no abandonó a Artús fue Oliveros, aquello es prueba de que su amistad no es condicional, por lo tanto se pueden llamar medios amigos. La amistad entre ellos es ejemplar, así como las acciones y actitudes que han tomado ante las pruebas que se han presentado, pero la razón definitiva reside en la última prueba, un sacrificio, el cual formaliza su lazo de amistad íntegra.

La virgen, emisaria de Dios, le informó a Oliveros en sueños que la única forma de salvar a su amigo era dándole de beber la sangre de sus hijos. Este pasaje ya nos es conocido, aparece en *Siete Sabios de Roma* y en *Disciplina Clericalis* en el *exemplum* sobre los dos mercaderes. Si bien a lo largo de los relatos los amigos se enfrentaron a difíciles pruebas y renunciaron a lo que poseían y querían, no fue un sacrificio porque su acción no pertenece al ámbito de lo sagrado.<sup>180</sup>

---

<sup>178</sup> *Oliveros de Castilla, op. cit.*, p. 508.

<sup>179</sup> Esta fórmula de perdón aparece en otros textos como en el *Ingenioso Hidalgo Don Quixote de la Mancha*, “Aora te disculpo, dixo don Quixote, y perdoname el enojo que te he dado, que los primeros movimientos no son en manos de los hombres” en *Quixote*, I, 30; fol. 170 de la ed. de 1650. Los primeros movimientos se refieren a las reacciones involuntarias, es decir a las acciones instintivas, como el golpe que le dio Oliveros a Artús sin esperar explicación. Por la naturaleza de estas acciones, el hombre no debe emitir juicio sobre ellas.

<sup>180</sup> *Sacrificium: sacrum facere* (hacer sagrado). *Diccionario del cristianismo*, Oliver de la Brosse (ed.), *op. cit.*, p. 666.

Para no cometer un anacronismo, debemos olvidarnos del significado vulgar de sacrificio entendido como un sinónimo de privarse de algo muy estimado y/o placentero. El sacrificio ha sido una actividad central de las religiones, con el uso de ofrendas rituales, en señal de homenaje o expiación. En las «comunidades primitivas» el sacrificio aparecía como la condición de toda creación: «El hombre arcaico creía que no era posible crear nada sin el sacrificio cruento. Se trata de una concepción muy antigua, y casi universal, concretamente la creencia de que toda creación implica una transferencia mágica de la vida».<sup>181</sup> En la religión de Israel, Dios ordenó los cinco principales sacrificios: el holocausto, la ofrenda de cereal, la ofrenda de paz, por la mancha del pecado y por la culpa del pecado,<sup>182</sup> y en el Nuevo Testamento se presenta al hombre como una criatura incapaz de obtener la salvación por los pecados, por lo que Dios el misericordioso envió a su Hijo a la cruz.<sup>183</sup> Los patriarcas de la Iglesia cristiana, en su vertiente católica, evitaron el enfoque de un sacrificio cruento y recurrieron a la representación del sacrificio dentro de la liturgia, por ejemplo, San Agustín se preocupó por la dimensión sacrificial de la eucaristía y afirmó que «Cristo es inmolado cada día en sacramento».<sup>184</sup>

Cuando se hace referencia a un acto de sacrificio por parte de Oliveros evidentemente no se hace alusión a la eucaristía, sino al sentido etimológico: hacer una cosa sagrada, el asesinato de los hijos que bien podría ser un pecado, se convierte en el medio de resolución del problema a partir de la mediación de Dios, la sangre se vuelve vida, porque «la vida sólo puede engendrarse partiendo de otra vida que se inmola».<sup>185</sup> La prueba remite al pasaje bíblico en el que Abraham debe matar a su hijo para demostrar su irrevocable fe y obediencia hacia Dios. Podría pensarse que la prueba consiste en que Oliveros demuestre que la salud de Artús es más importante que la vida de sus hijos, su reino y su

---

<sup>181</sup> Mircea Eliade, *La prueba del laberinto*, trad. de J. Valiente Malla, Madrid, Ediciones Cristiandad, 1980, p. 59.

<sup>182</sup> *La Biblia, op. cit.*, Levítico, 1-2.

<sup>183</sup> «De otra manera, habría sido necesario que padeciese muchas veces desde la fundación del mundo; pero ahora, una sola vez en la consumación de los siglos, se ha manifestado para la anulación del pecado mediante su sacrificio.» *Ibid.*, He. 9:26.

<sup>184</sup> San Agustín, *Epístolas en Obras completas de San Agustín*, trad. de José Cosgaya, Miguel Fuertes, et. al., 2ª ed., Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 2003, (Ep., 98:9).

<sup>185</sup> Mircea Eliade, *Herreros y Alquimistas*, trad. de E.T., Madrid, Alianza, 2001, p. 31.

amada, a pesar del mal de amores que sufrió ante la idea de no estar cerca de Helena. Sin embargo, lo que está realmente a prueba es la fe del personaje hacia Dios y la confianza en la virgen como mensajera, el vínculo de los dos amigos se hace sagrado a partir del sacrificio mediado por la divinidad. Por ello ocurre un milagro: la aparición de los niños con vida es la prueba de la bendición de Dios.

A partir del milagro realizado por Dios, Oliveros demuestra la veracidad del lazo que lo une con Artús, y más importante aún, prueba la fidelidad que le profesa a Dios. Recordemos que el milagro jugaba un papel fundamental en la espiritualidad de la época, “[los milagros], junto con las visiones, representan uno de los medios de comunicación más importantes entre este mundo y el más allá [...] los milagros que esperaban recibir de los siervos de Dios eran especialmente curaciones”.<sup>186</sup> El vínculo entre Oliveros y Artús es sagrado porque los personajes se reconocen como siervos de Dios. Sus vidas, como las de todos los hombres, no son más que pruebas de su disposición hacia la comunión con el creador, y, por lo tanto, hacia el bien. Sus acciones les permiten ingresar en un orden espiritual más elevado, ya que es a partir de la resolución del milagro, y no antes, que la amistad entre Artús y Oliveros alcanza un plano hierático.

La tentación y el mal están presentes a lo largo de la narración; ya sea en forma de bestia alada, la cual combate Artús, en el enojo y el desagrado que experimenta Oliveros al creer que su amigo le ha traicionado, o en las apariciones de la virgen de las cuales Oliveros duda por la posibilidad de que sean tentaciones del diablo. Así mismo, la enfermedad que acomete a Artús es manifestación del mal, y los hilos que la provocan son invisibles para los hombres, por lo que no hay medio humano para acabar con ella. La curación de Artús es también representación del triunfo de la voluntad divina sobre su antítesis: “La santidad era verificada por su eficacia. Puesto que el mal físico, como el pecado,

---

<sup>186</sup> André Vauchez, *La espiritualidad del Occidente medieval (siglos VIII-XII)*, trad. de Paulino Iradiel, Madrid, Cátedra, 1985, p. 122.



es obra del diablo, la curación milagrosa no podía venir más que de Dios, y era suficiente para demostrar que todo aquel por cuya intercesión había sido obtenida, pertenecía a la corte celestial.»<sup>187</sup>

## Conclusiones

Las pruebas a las que se enfrentan ambas parejas de amigos funcionan para comprobar que su lazo es espiritual y sobrepasa la circunstancia, el elemento de sacrificio y cumplimiento de una promesa son los ejes del relato a partir de la línea argumentativa que une a los personajes a ambas parejas de amigos: similitud física y moral, separación, búsqueda, auxilio, y fidelidad y sacrificio.<sup>188</sup>

La amistad entre Oliveros y Artús estaba destinada a ser así desde su nacimiento, por lo que el lazo que se profesaban afectó la conformación de los caballeros. Este lazo, en las otras fuentes estudiadas, está socialmente aceptado, ya que pertenece a una historia ejemplar, esto sucede aun cuando evaden normas importantes, su amistad está por encima y eso está bien visto. Según Lucila Lobato:

Sigue habiendo episodios que sugieren una diferencia creciente entre las obligaciones sociales y la acción de los protagonistas, dejando en evidencia su complicidad frente a un mundo con una estructura moral rígida y muy definida: la amistad de Oliveros y Artús mantiene su carácter transgresor [...] Esta presencia nos permite confirmar que, si bien la construcción del vínculo entre Oliveros y Artús obedece a un contexto determinado, el proceso de creación literaria reproduce, siquiera puntualmente, el principio de una amistad incondicional, sin tacha, y construida sobre inauditos actos de sacrificio.<sup>189</sup>

Oliveros es un caballero cristiano que ayuda al necesitado, por ejemplo, cuando da un entierro justo al caballero Juan Talabot. Es piadoso, ya que constantemente se encomienda a Dios, temeroso y agradecido, además, es diestro con las armas lo cual es evidente desde su participación en los torneos ingleses hasta la victoria sobre el rey de Irlanda, mostrando así no sólo su actitud guerrera, sino también una actitud de perdón y misericordia hacia el enemigo, y de arrepentimiento ante sus faltas

---

<sup>187</sup> *Ibid.*, p. 122-123.

<sup>188</sup> Lucila Lobato Osorio, *op. cit.*, p. 8.

<sup>189</sup> *Ibid.*, p. 11.

cometidas. El sangriento sacrificio que realizó al degollar a sus propios hijos lo pudo haber convertido, quizá, en el peor de los caballeros pero decidió serle fiel a las señales de Dios y al vínculo que compartía con Artús, y eso es un acto de fe. El relato está estructurado de tal manera que el receptor, en lugar de sentirse indignado por la actitud de Oliveros, le reconoce y siente empatía con el sacrificio que realiza. Finalmente prueba su fe a partir del ritual, pues beber la sangre de dos niños, es un símbolo de pureza que permite la unión mística con Dios.

Artús, por su parte, es el complemento sin el cual la amistad entre ambos no podría ser recíproca, se necesita del juramento, la redoma, la voluntad de Dios y de los personajes misteriosos que le guían en su aventura, para que se demuestre la integridad de su amistad. La similitud física y la disposición hacia el perdón de las ofensas, que caracteriza a Artús, le convierten en un caballero a la misma altura que Oliveros. Se puede advertir que esta situación podría darse entre un vasallo y un rey, o entre un padre e hijo, pero la diferencia radica en la posición de igualdad con la cual se tratan.

En una sociedad acostumbrada a la jerarquía, una relación recíproca y de igualdad aparece como un ideal. Así como Avalon se muestra como la Isla de la bienaventuranza donde abunda el alimento y no se trabaja, las amistades ejemplares muestran la importancia que se le otorga a las relaciones humanas basadas en el honor y en la disposición hacia el otro. De esta manera no sólo se puede percibir la importancia, sino que se demuestra también la búsqueda e incluso la necesidad de la amistad. En una sociedad acostumbrada al pecado y a la penitencia, la fórmula de injuria, culpa, arrepentimiento y perdón es símbolo de una lealtad incondicional, que se mueve en un ámbito intermedio entre lo sagrado y lo mundano.

## IV CONCLUSIONES GENERALES

---

Hacer una historia sobre los vínculos humanos es un llamado para evitar medir la vida en función de términos utilitarios; porque para aprender acerca de nuestra condición histórica hay que alentar la reflexión en torno a aquello que está presupuesto y pareciera intangible. Resulta inútil cosificar lo que se crea a partir de las relaciones humanas, sin embargo le he llamado “lazo” porque las palabras, a veces, ayudan.

Si pensamos que el problema fundamental de la historia es el acontecer, quizás consideremos también que toda historia fáctica condiciona un encuentro, porque si no hay encuentros, no hay vivencias. Lo cierto es que hemos construido la Historia como un correlato sobre individuos o pueblos cuya identidad ha sido narrada como si de un sujeto (o un espíritu) se tratase. El problema es que obviamos o dejamos a un lado la influencia de los encuentros en el devenir de una persona, de sus amigos, familiares, de los enemigos y los ausentes que influyeron en las experiencias de nuestros célebres personajes. Esto se debe, en gran medida, a la ausencia de testimonios que arrojen ese tipo de información; pero resultaría interesante, incluso necesario, replantear el papel de las relaciones humanas en el desarrollo de los acontecimientos.

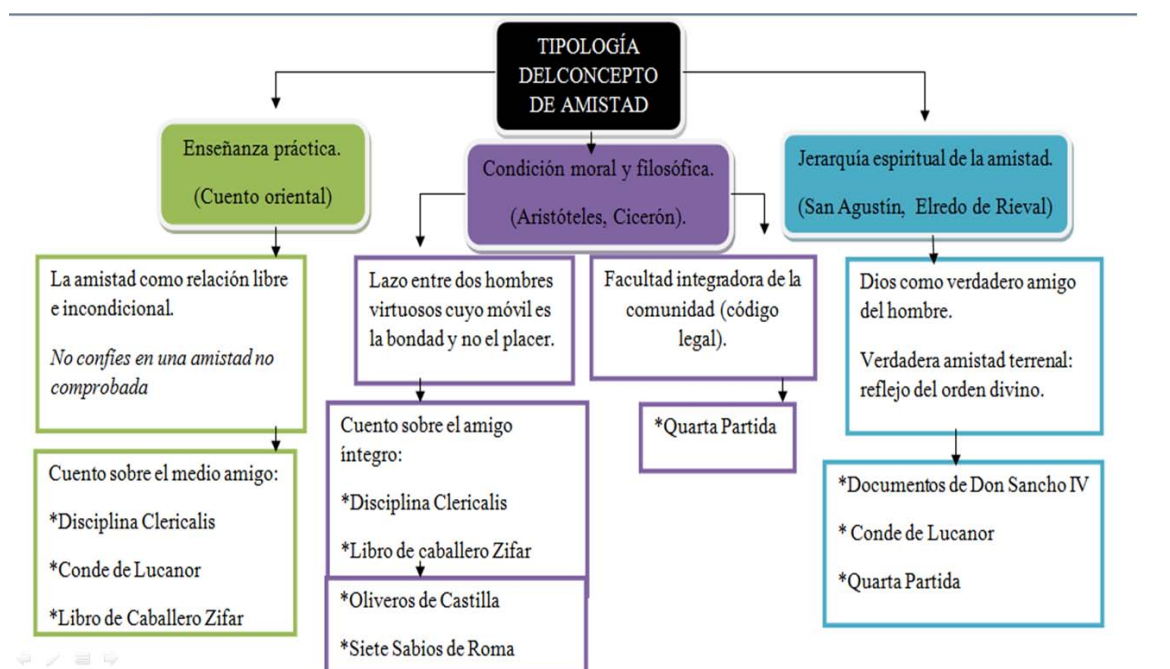
Para lograrlo es indispensable hacer a un lado nuestra visión esencialmente individualista para hacernos la idea de que en la Edad Media existía una noción incluyente de comunidad la cual provocó la reflexión en torno al tema de la amistad perfecta como una enseñanza de carácter moral. Las fuentes literarias que se han analizado son manifestaciones del concepto de amistad que atravesaba el horizonte cultural de la Península Ibérica en la Baja Edad Media, estos textos son testimonio del proceso sintético que se produjo en las cortes castellanas a partir de tres tradiciones, la cristiana (por medio del Nuevo Testamento y las reflexiones teológicas), la oriental (en forma de relatos breves moralizantes) y la filosofía clásica (principalmente con las reflexiones de Aristóteles y Cicerón).

Lo que se ha logrado analizándolas por separado es identificar tres niveles interpretativos que nos permiten establecer una tipología del concepto de amistad en las fuentes. Por un lado, se encuentra la enseñanza práctica propia de la tradición oriental en la que se concibe a la amistad como una relación libre e incondicional que se resume de la siguiente manera “no confíes en una amistad no comprobada”. En ese nivel interpretativo podemos agrupar los cuentos del medio amigo presentes en *Disciplina Clericalis*, *El Conde de Lucanor* y *Libro de Caballero Zifar* que transmiten un mensaje de desconfianza hacia la naturaleza humana, es ahí donde se establece la diferencia entre el enemigo, que es aún más peligroso cuando alguna vez fue cercano, entre los amigos de circunstancia, cuya disposición para ayudar no es incondicional, y el medio amigo que está dispuesto a arriesgar su seguridad para ayudar a su amigo en apuros.

El segundo nivel interpretativo depende de la condición moral y filosófica de los personajes, en esta interpretación se entiende a la amistad de dos maneras, como un lazo entre hombres virtuosos cuyo móvil es la bondad y no el placer, como es el caso del cuento del amigo íntegro presente en *Disciplina Clericalis* y en *Libro de Caballero Zifar* o en el cantar de gesta de *Oliveros de Castilla* y en el libro de *Siete Sabios de Roma*, en donde las pruebas que tienen que superar para probar la condición verdadera de su amistad los lleva a demostrar su condición de lealtad incondicional y de reconocimiento mutuo. Dentro de este nivel interpretativo también encaja la noción de amistad presente en la *Cuarta Partida* como una facultad integradora del reino partiendo de la existencia de una jerarquía moral, a partir de los conceptos cercanos como amor, bienquerencia y concordia. La amistad se entiende aquí como el vínculo más deseable para la buena convivencia debido a su carácter recíproco y desinteresado.

El tercer nivel refiere a una jerarquía espiritual de la amistad en donde los lazos terrenales de verdadera *amicitia* son reflejo del orden divino. En esta concepción es Dios el verdadero amigo de los hombres, y las relaciones de amistad terrenales son manifestación del mensaje de amor celeste. Esta

concepción incluye las interpretaciones espirituales que realizan los autores del cuento del medio amigo en *Castigos del rey don Sancho IV* y en *El Conde de Lucanor*. Por otro lado, dicha lectura aparece en la *Cuarta Partida* en donde se muestra al rey como el punto nodal entre la amistad terrenal y el amor que Dios reparte a sus criaturas.



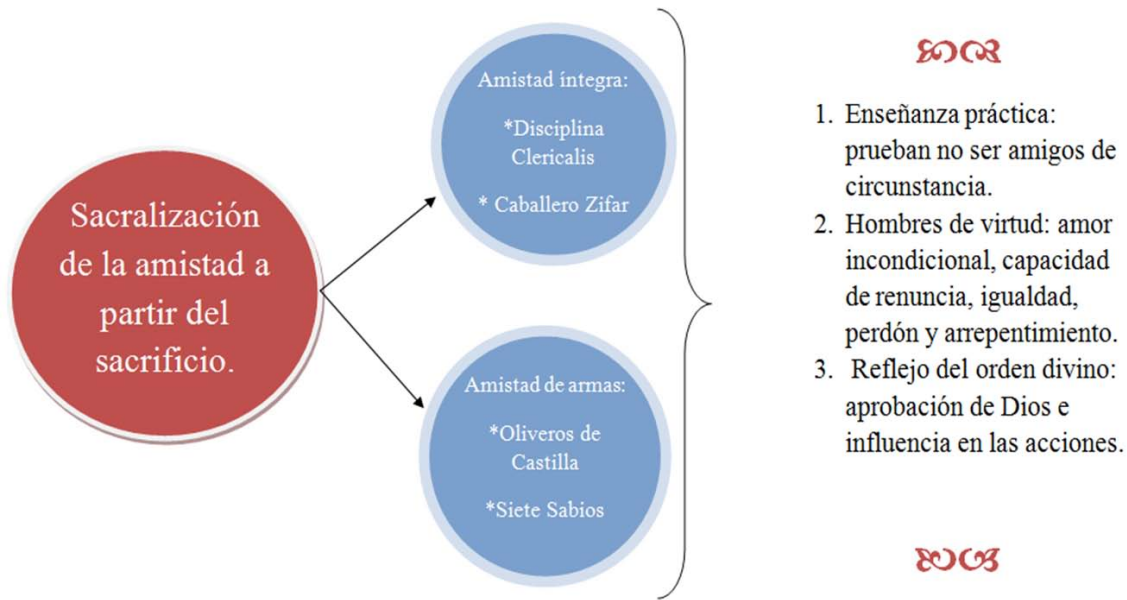
Esta tipología acerca del concepto de amistad es una propuesta metodológica para identificar los distintos enfoques e interpretaciones que se hicieron acerca del tema de la amistad perfecta. Las fronteras entre las tres interpretaciones son en realidad delgadas debido a que la noción de amistad no es estática ni unívoca; los niveles interpretativos son esferas que convergen. Por ello es posible hablar de un cuarto nivel interpretativo, que se distingue de los otros tres niveles debido a que se mueve en un horizonte distinto: el de la sacralización de la amistad a partir del sacrificio.

En el cuento sobre el amigo íntegro presente en *Caballero Zifar* y en *Disciplina Clericalis* hay una disposición de los mercaderes de arriesgar su propia vida a cambio de la salvación de su amigo, sin embargo la sangre no corre, pues el rey les perdona la vida conmovidos por la honestidad de su acto.

En cambio, en el relato de *Oliveros de Castilla* y en *Los Siete Sabios de Roma* el acto de sacrificio sí ocurre por medio de la sangre de los hijos. Mi propuesta de análisis apunta que estos cuatro relatos se mueven entre los tres niveles interpretativos mencionados anteriormente en la tipología de la amistad y, además, recaen en un cuarto nivel interpretativo basado en la sacralización de la amistad.

Por una parte, la narrativa de la prueba sobre el amigo íntegro se mueve entre los tres niveles, es una enseñanza práctica porque su amistad se pone a prueba y demuestran no ser amigos de circunstancia, además, los personajes son hombres de virtud, la cual se refleja en su capacidad de amar incondicionalmente y su actitud de renuncia, asimismo, aparece de forma implícita la aprobación de Dios por medio de un juez que es el representante de las leyes divinas en la Tierra.

En el caso de los relatos de amistad de armas en *Siete Sabios de Roma* y *Oliveros de Castilla*, también asoman los tres niveles interpretativos, la enseñanza práctica, la muestra de virtud de los personajes en la figura del caballero y su inclinación hacia la renuncia, la igualdad, el perdón y el arrepentimiento. Además, su historia tiene una aprobación explícita de la voluntad divina que se manifiesta en la similitud de los amigos, en la intervención de la virgen y de los sueños y en el desenlace milagroso en el que aparecen los niños vivos. En estos dos relatos, el lazo de amistad se sacraliza cuando ocurre el sacrificio de los hijos gracias a la mediación onírica de Dios. La sangre se vuelve vida porque ésta sólo puede engendrarse partiendo de otra que se inmola, ahí radica el cuarto nivel interpretativo que engloba a los tres primeros.



A partir de la tipología, es posible destacar las características que se le atribuyen a la amistad perfecta en las fuentes:

En primer lugar, destaca la excepcionalidad del vínculo, ya que en las fuentes se refieren a la amistad como un bien preciado, tan valioso como una piedra preciosa. Debido a que las condiciones morales de los que la profesan deben ser particulares, entonces no se puede desarrollar en cualquier contexto, la prueba del amigo demuestra que son muchos los que dicen ser amigos, pero la verdadera amistad es tan difícil de encontrar, que un hombre en el lecho de muerte sólo puede contar un medio amigo de entre todos sus conocidos.

En segundo lugar, hay que tomar en consideración el nivel de sacralización del lazo. En los *exempla* revisados, el término de medio amigo corresponde al amigo que está dispuesto a esconder el saco con un hombre muerto, pero la categoría de amigo íntegro, únicamente se refiere a Dios. La única amistad verdadera es la de Dios con los hombres, sin embargo, puede darse un caso de amistad perfecta

por medio de un sacrificio, como es el caso de la amistad entre Artús y Oliveros, y de Alexandre y Luis. La amistad perfecta entre hombres es trascendente porque es reflejo del orden espiritual.

Otras características de la amistad perfecta es el nivel de reciprocidad, ya que a diferencia de conceptos cercanos como el amor o la concordia, la amistad necesita ser recíproca, sin embargo también desinteresada. Lo que podría parecer una contradicción, se explicaría de la siguiente manera: un amigo íntegro ofrece su lealtad sin esperar nada a cambio, sin embargo, si se trata de una amistad verdadera, entonces la otra parte corresponderá su amistad. Además de la reciprocidad, es necesaria una noción de equidad de condiciones, cuando Oliveros presenta a Artús en la corte de Inglaterra, exige que se le trate de la misma manera que a él. Una amistad perfecta no se puede desarrollarse entre personajes de distintas condiciones morales, por ello, en los *exempla* donde el rey se conmueve por la amistad de los acusados, y les pide su amistad, no quiere decir que el rey sea igual a los condenados, sino que éste hace un acto de misericordia y reconoce el valor moral de sus actos. Este tipo de amistad se diferencia de otros tipos de contratos sociales como el matrimonio, las hermandades de caballería y de clérigos, o el pacto vasallático. Es fundamental el pacto de lealtad que establezcan los amigos sea por obligación de servicio.

Las características que les atribuimos a los modelos ejemplares develan las aspiraciones sociales, los vacíos y los anhelos. Considero que sí existe cierta permanencia con la manera en que consideramos la amistad, su importancia como posibilitadora de la cohesión social, como un bien que se da en libertad y debe ser cultivado con especial empeño, ya el lector otorgará una respuesta acerca de las rupturas y continuidades del discurso amistoso medieval. Definitivamente, si un tema se repite es porque algo nos arroja, porque su voz transmite una chispa que se enciende y quizás arda inagotable, produciendo vida, forjando un camino.



Lo que subyace en estos relatos es una jerarquía espiritual, un orden está determinado por la inclinación de los hombres hacia las virtudes teologales: hacia la fe, la esperanza y el amor.<sup>190</sup> El reconocimiento del virtuoso en la Edad Media no es exclusivo de caballeros y monarcas, cualquiera pueda aspirar a ser un buen hombre, capaz de cumplir con su palabra y de sacrificarse por otro individuo. Cualquiera, en principio, tiene derecho a entrar al paraíso, rodeado de signos que manifiestan el amor incondicional de Dios hacia los hombres, el imperativo del buen cristiano es corresponder ese amor.

A partir del análisis de las fuentes, es posible enunciar las siguientes características de la amistad perfecta en la Baja Edad Media: se le concebía como un vínculo excepcional que sólo puede crecer en circunstancias específicas donde hay reciprocidad<sup>191</sup>, condición de igualdad y fidelidad: la necesidad de probar la amistad no es sólo un motivo literario que se repite a lo largo de las fuentes analizadas, forma parte también de una importante tradición teológica que se ocupa del tema de la amistad espiritual, cuyo principal exponente fue Elredo de Rieval:

Cuatro cosas hay que probar en el amigo: su fidelidad, su intención, su discreción y su paciencia. Su fidelidad, para que puedas abandonarte en sus manos con todas sus cosas. Su intención, para que no espere de la amistad otra ganancia que a Dios y los bienes naturales. Su discreción, para que sepa lo que debe dar o pedir al amigo, lo que tiene que deplorar en él o aprobar, en qué corregirlo y por qué causas, con conocimiento de modo, tiempo y lugar. Su paciencia, no sea que se duela al ser corregido, desprecie o aborrezca al que corrige o no sea capaz de soportar ninguna contradicción por su amigo.  
<sup>192</sup>

Sostengo además que la literatura castellana bajo medieval funcionó como medio de producción y canalización del motivo de la amistad perfecta. Se ha hecho énfasis en cómo este motivo era parte de una tradición más antigua y cómo fue reinterpretada por las fuentes medievales en un contexto distinto. Se habló en el primer capítulo acerca del uso del *exemplum* sobre la prueba de la amistad como recurso

---

<sup>190</sup> –Y ahora permanecen la fe, la esperanza y el amor, estos tres; pero el mayor de ellos es el amor” *La Biblia, op. cit.*, 1 Cor. 13:13.

<sup>191</sup> Re

<sup>192</sup> Elredo de Rieval, *La amistad espiritual*, trad. de M.E. Tamburini, Buenos Aires, Claretiana, 1982, Libro III, cap. 54-56.

didáctico, pero sería injusto ver el fenómeno del didactismo medieval como ~~la~~ transmisión de una serie de códigos dados, más o menos estables, utilizando para ello, todos los medios textuales al alcance,<sup>193</sup> y olvidar la parte fundamental de estos textos, que no se ocupan simplemente de repetir un motivo propio de la tradición, sino que se apropian de éste, renuevan y crean sus propios discursos:

Hablar de una literatura medieval didáctica es una forma de reducir el enorme compromiso que los textos medievales tienen con una producción intelectual original. Aunque el peso de la tradición es extraordinario, sobre todo por lo que se refiere a las formas de expresión o a los artefactos retóricos puestos en juego, la cultura de la Baja Edad Media está en constante innovación por lo que respecta a la creación de ideas sobre la política, la legalidad, las relaciones morales y, en general, los modelos tropológicos.<sup>194</sup>

Los cuatro niveles interpretativos que se han expuesto dan muestra de cómo el tema de la amistad perfecta ocupó un lugar significativo en la literatura bajo medieval castellana. Además nos permite conocer de qué manera la tradición fue retomada y reorientada. No podemos perder de vista que para los contemporáneos de estos textos, las historias sobre la amistad perfecta, no eran una herencia externa, no lo concebían como un trabajo de recopilación, pues eran parte activa de su imaginario y cultura.

Situémonos en el contexto medieval, donde no se le atribuía un peso fundamental a la autoría, y más bien se apropiaban de forma paulatina de las tradiciones con las que tuvieron contacto en la Península Ibérica. Resulta fascinante el torrente de reinterpretación acerca del motivo de la amistad, cómo las ideas de otros tiempos y de culturas distintas se renuevan, pues es insuficiente decir que sólo se trata de historias que se repiten con el fin de justificar una enseñanza.

Si colocamos entre paréntesis la palabra amistad que encierra una forma determinada de concebir las relaciones personales, entonces nos queda un ~~vínculo~~”. Hacer una tipología sobre los niveles interpretativos de la amistad perfecta, implica conocer los contenidos específicos que una

---

<sup>193</sup> Jesús D. Rodríguez-Velasco, *Ciudadanía, soberanía monárquica y caballería, poética del orden de caballería*, Madrid, Akal, 2009, p. 20.

<sup>194</sup> *Idem.*

cultura le atribuye a eso que ella misma y nosotros llamamos amistad. Pero, si dejamos a un lado la orientación específica de una época, lo que nos queda son un grupo de personas que no sólo se relacionan entre sí, sino que atribuyen características específicas, sociales, políticas y discursivas a ese acto de relacionarse. Se ocupan de tipificar los vínculos, y al hacerlo, estructuran su mundo, fabrican y participan en una estructura social. No se nos puede escapar lo fundamental: el acto de convertir el tema de la amistad en un motivo literario moralizante implica que sus autores y receptores creen en la trascendencia de las relaciones humanas.

## Fuentes consultadas

---

Alfonso X el Sabio, *Las siete partidas de Alfonso X el Sabio*, Sevilla, Meinardo Ungut Alamano y Lancalao Polono (eds.), México, UNAM, Dirección General de Bibliotecas, 2010, 421 fol.

*Amis y Amiles: Cantar de gesta francés del siglo xiii*, trad. de Carlos Alvar, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1978, 138 p.

Aristóteles, *Moral a Nicómaco*, sexta edición, trad. de Patricio de Azcárate, Madrid, Espasa-Calpe, 1972, 280 p., (Colección Austral).

Bizzarri, Hugo Oscar, *Castigos del rey don Sancho IV*, Madrid, Iberoamericana, 2001, 388 p., (Medievalia Hispánica volumen 6).

Cicerón, Marco Tulio, *De la amistad*, 12ª edición, trad. de Joaquín Antonio Peñalosa, México, Porrúa, 2012, 216 p., (Sepan cuántos).

*El Sagrado Corán*, trad. de Joaquín García Bravo, Barcelona, Ediciones Brontes, 2009, 464 p.

Elredo de Rieval, *La amistad espiritual*, trad. de M.E. Tamburini, Buenos Aires, Claretiana, 1982, Libro III.

Gayangos, Pascual de, *Castigos e documentos del rey don Sancho en Escritores en prosa anteriores al siglo XV*, t. 51, Madrid, BAE, t. 51, p. 79-228.

*Historia de los siete sabios de Roma*, impresión de Rafael Figueró, Barcelona, 1700, 173 p. Versión electrónica: México, Dirección General de Bibliotecas, UNAM, 2010.

Isidoro de Sevilla, *Etimologías*, trad. de Luis Cortés y Góngora, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 1951, Libro X, p. 241.

Juan Manuel, Don, *Libro de los ejemplos del Conde Lucanor y de Patronio*, 2ª edición, México, Dirección General de Publicaciones, UNAM, 1972, 274 p.

*Libro de las mil y una noches*, trad. de Rafael Cansinos Asséns, 2ª edición, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2011, 789 p.

*La Biblia*, trad. de P. Serafín de Ausejo, Barcelona, Herder, 2003.

*La historia de los nobles caballeros Oliveros de Castilla y Artus Dalgarbe*, Nueva York, De Vinne Press, 1992. Reproducción facsimilar electrónica en: <https://archive.org/details/historiadelosnob00newy> Fecha de consulta: 20 de julio de 2015.

Mosé ben Maimon, *Guía de Perplejos*, ed. de David Gonzalo Maeso, 5a ed., Valladolid, Trotta, 2008, 558 p.c

Ovidio, *Amores: arte de amar, sobre la cosmética del rostro femenino, remedios contra el amor*, trad. de Vicente Cristóbal López, Madrid, Gredos, 1989, 526 p.

Pedro Alfonso, *Disciplina Clericalis*, Ángel González Palencia (ed.), Madrid, Instituto Miguel Asín, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1948, 17 p. versión digital en: <http://www.internetsv.info/Archive/CLateranense4.pdf> Fecha de consulta: 2 mayo de 2014.

Petrus Alfonsi, *The disciplina clericalis of petrus alfonsi*, trad. Eberhard Hermes, London, Routledge and K, Paul, 1997, 203 p.

San Agustín, *Confesiones*, 19 edición, trad. de Francisco Montes de Oca, México, Porrúa, 2012, 335 p.

San Agustín, *Epístolas en Obras completas de San Agustín*, trad. de José Cosgaya, Miguel Fuertes, et. al., 2ª ed., Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 2003.

Torre Rodríguez, Ventura de la (ed), *Los siete sabios de Roma*, Madrid, Miraguano, 1993, 140 p. *Ilus.*

## Bibliografía

---

Abellán, Joaquín. *En torno al objeto de la historia de los conceptos de Reinhart Koselleck*, UCM, 37 p. Versión digital: <http://pendientedemigracion.ucm.es/info/abellan/investigacion/historiapdf/historiaconceptosrkoselleck..pdf> Fecha de consulta: 01 abril 2014.

Aberigo, J., Dossetti, J.A. (eds.), *Conciliorum Oecumenicorum Decreta*, 1973, 230-271, versión digital en: [http://www.documentacatholicaomnia.eu/03d/12151215\\_Concilium\\_Lateranense\\_III\\_Documenta\\_LT.pdf](http://www.documentacatholicaomnia.eu/03d/12151215_Concilium_Lateranense_III_Documenta_LT.pdf) Fecha de consulta: 09 octubre 2015.

Ayerbe Chaux, Reinaldo –El concepto de la amistad en la obra del infante Don Juan Manuel” en *Thesaurus*. Tomo XXIV Núm 1. 1969. 49 p. Versión digital en Centro Virtual Cervantes: [http://cvc.cervantes.es/lengua/thesaurus/pdf/24/TH\\_24\\_001\\_037\\_0.pdf](http://cvc.cervantes.es/lengua/thesaurus/pdf/24/TH_24_001_037_0.pdf) Fecha de consulta: 8 mayo 2015.

Barquín Gil, Rafael, *El Islam (622-1800), Un ensayo desde la Historia Económica*, Madrid, UNED, 2012, 188 p.

Cacho Blecua, Juan Manuel y María Jesús Lacarra (eds.), *Calila e Dimna*, Madrid, Castalia, 1984, 70 p.

Cándano Fierro, Graciela, –La prosa medieval. La obra de Alfonso X, *El sabio*” en Aurelio González y María Teresa Miaja de la Peña (ed). *Temas de literatura medieval española*, México, Facultad de Filosofía y Letras, 2006, p. 33- 42.

Classen, Albrecht y Marilyn Sandidge (Eds.), *Friendship in the Middle Ages and Early Modern Age, Explorations of a Fundamental Ethical Discourse*, Berlín, De Gruyter, 2011, 802 p.

*Diccionario del cristianismo*, Oliver de la Brosse (ed.), 2ª ed., Barcelona, Herder, 1986, 1104 p.

Eliade, Mircea, *Herreros y Alquimistas*, trad. de E.T., Madrid, Alianza, 2001, 217 p.

Eliade, Mircea, *La prueba del laberinto*, trad. de J. Valiente Malla, Madrid, Ediciones Cristiandad, 1980, 158 p.

Farrell, Anthony J, –En torno al sentido del libro de los siete sabios de Roma, Burgos, 1530”, Rugg Evelyn y Alan M. Gordon (coords.), *Actas del Sexto Congreso Internacional de Hispanistas*, Toronto, 1980, p. 232-235. Versión digital: [http://cvc.cervantes.es/literatura/aih/pdf/06/aih\\_06\\_1\\_059.pdf](http://cvc.cervantes.es/literatura/aih/pdf/06/aih_06_1_059.pdf) Fecha de consulta: 8 abril 2015.

Gadamer, Hans-Georg, *Verdad y método I*, trad. de Ana Agud Aparicio y Rafael de Agapito, 8a ed., Salamanca, Sígueme, 1999, 697 p.

- González Aurelio y María Teresa Miaja de la Peña (Eds.), *Temas de literatura medieval española*. México, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, 2006, 99 p. (Manuales de Medievalia IV).
- González, Aurelio, “El modelo de caballero: de la épica al romancero” Lilian von de Walde, Concepción Company y Aurelio González (eds.), *Literatura y conocimiento medieval. Actas de las VIII Jornadas Medievales*, México, El Colegio de México, UAM, UNAM, 2003, p. 121-130.
- Gowing Laura, *et. al. Love, friendship and faith in Europe 1300-1800*. New York, Plagrave Macmillan, 2005, 230 p.
- Haro Cortés, Marta, *Literatura de castigos en la Edad Media: libros y colecciones de sentencias*, Madrid, Ediciones del Laberinto, 2003, 254 p.
- Harris, Marvin, *Vacas, cerdos, guerras y brujas: los enigmas de la cultura*, trad., de Juan Oliver Sánchez, 3ª edición, Madrid, Alianza, 2011, 291 p.
- Haseldine Julian, *Friendship in Medieval Europe*, United kingdom, Sutton Publishing, 1999, 287 p.
- Hernández Valcárcel, Carmen, *El cuento medieval español. Revisión crítica y antológica*, Murcia, Servicio de publicaciones, Universidad de Murcia, 2002, 282 p.
- Herrán Alonso, Emma, “Amicus o la historia de la amistad verdadera: otro testimonio peninsular”, *Hispanic Review*, núm., 71, 2003, p. 549-563.
- Huzinga, Johan, *El otoño de la Edad Media*, trad. de José Gaos, Madrid, Alianza, 2008, 430 p.
- Hyatte, Reginald, *The arts of friendship. The idealization of friendship in medieval and early renaissance literature*, Leiden, E.J.Brill, 1994, 249 p.
- Infantes, Víctor, “La narrativa caballeresca breve” en María Eugenia Lacara (ed.), *Evolución narrativa e ideológica de la literatura caballeresca*, Bilbao, Universidad del País Vasco, 1991 p. 165- 181.
- Koselleck Reinhart y Gadamer Hans-Georg, *Historia y hermenéutica*, intro de José Luis Villacañas y Faustino Oncina, Barcelona, Paidós, 1997, p. 95-106.
- Koselleck Reinhart, *Historias de conceptos: estudios sobre semántica y pragmática del lenguaje político y social*, trad. de Luis Fernández Torres, Madrid, Trotta, 2012, 317 p.
- Koselleck, Reinhart, “Historia de los conceptos y conceptos de historia”, *Ayer. Revista de historia contemporánea*, núm. 53, 2004, p. 27-45.
- Lacarra, María Jesús, *Cuentos de la Edad Media*, Madrid, Castalia, 1989, p.361, (Otres).
- Laín Entralgo, Pedro, *Sobre la amistad*, Madrid, Revista Selecta de Occidente, 1972, 380 p.
- Le Goff, Jacques, *Mercaderes y banqueros de la Edad Media*, trad. de Natividad Massames, Buenos Aires, Eudeba, 1982, 168 p., (Libros para todos, Economía).

Lobato Osorio, Lucila, “Los tres ejes de comportamiento del caballero literario medieval: hacia un modelo genérico”, *Tirant. Butlletí informatiu i bibliogràfic de la literatura de cavalleries*, núm. 11, p. 67-88.

Lobato Osorio, Lucila, *La importancia de la amistad en la configuración del caballero: Oliveros de Castilla y Artús d'Algarbe*, México, Medievalia, 2010.

Lucía Megías, José Manuel, *Oliveros de Castilla (Burgos, Fadrique Biel de Basilea, 1499): guía de lectura*, Madrid, Centro de Estudios Cervantinos, 1998. 56 p.

McGuire, Brian Patrick, *Friendship & Community: The Monastic Experience, 350-1250*. Michigan, Cistercian Publ., 1988, 571 p., (Vol. 95 Cistercian studies series).

Miaja de la Peña, María Teresa, *Narrativa ejemplar y breve medieval*, México, UNAM, 2015, 216 p.

Millares Carlo, Agustín, *Literatura española hasta fines del siglo XV*, México, Ant. Libería Robredo, 1950, 154 p., (Clásicos y modernos creación y crítica literaria).

Mitre Fernández, Emilio, *Iglesia y vida religiosa en la Edad Media* Madrid, Ediciones Istmo, 1991, p. 141.

Montero Moliner, Fernando, “Fenomenología del prejuicio” en *Isegoría*, Universidad de Valencia, 1992, Núm. 5 p. 28-41. Versión digital en: <file:///C:/Users/intel/Downloads/336-337-1-PB.pdf> Fecha de consulta: 14 septiembre 2015.

Palafox, Eloísa, *Las éticas del exemplum. Los castigos del rey Don Sancho IV, El conde Lucanor y el Libro de buen amor*, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Filológicas, Medievalia, 1998. 181 p.

Picos Bovio, Rolando, “Marco Tulio Cicerón: apuntes para una filosofía de la amistad”, *Tópicos*, México, no. 45, dic 2013. Versión digital en: [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0188-66492013000200002&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0188-66492013000200002&script=sci_arttext) Fecha de consulta: 24 enero 2014.

Pizzolato, Luigi, *La idea de la amistad en la Antigüedad clásica y cristiana*, trad. de José Ramón Monreal, Barcelona, Muchnik editores, 1996, 377 p.

Rodríguez Llopis, Miguel, *Alfonso X y su época*, Barcelona, Carroggio, 2001, 343 p., Ilus.

Rodríguez-Velasco, Jesús D., *Ciudadanía, soberanía monárquica y caballería, poética del orden de caballería*, Madrid, Akal, 2009, 300 p.

Stone, Marilyn. *El tema de la amistad en la Cuarta Partida de Alfonso el sabio*. Kingsborough Community College, Versión digital en: [http://cvc.cervantes.es/literatura/aih/pdf/10/aih\\_10\\_1\\_038.pdf](http://cvc.cervantes.es/literatura/aih/pdf/10/aih_10_1_038.pdf) Fecha de consulta: 24 marzo 2013.



Tanner, Norman P., *Los concilios de la Iglesia, breve historia*, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 2003, 140 p.

Tolan, John Victor, *Petrus alfonsi and his medieval readers*, Gainesville, University Press of Florida, 1993, 288 p.

Vauchez, André, *La espiritualidad del Occidente medieval (siglos VIII-XII)*, trad. de Paulino Iradiel, Madrid, Cátedra, 1985, 146 p.

Vázquez de Prada, Andrés, *Estudio sobre la amistad*, Madrid, Rialp, 1956, 281 p.

Verdon, Jean, *El amor en la edad media: la carne, el sexo y el sentimiento*, trad. de Marta Pino Moreno, México, Paidós, 2008, 268 p. (Paidós orígenes: 63).

Vorgel, Cyrille, *La penitencia en la Edad Media*, trad. de Joan Llopis, Barcelona, Centre de Pastoral Litúrgica, 1999, 56 p. (Cuadernos Phase: 97).

Zamora Calvo, José María (ed.), *La amistad en la filosofía antigua*, Madrid, Universidad Autónoma de Madrid, 2009, 224 p. (Colección de estudios).